

# Cipriani: El Teólogo de Fujimori

por Magno Sosa

## CIPRIANI: LA HISTORIA OCULTA

### PRECISIONES A LA PRIMERA EDICION

Estoy convencido de que el presente libro, que forma parte de un exhaustivo trabajo de investigación periodística, generará mucha polémica y crítica al interior de la Iglesia, el gobierno de Fujimori y por supuesto al interior del Opus Dei.

Sin embargo, ante todo, debo confesar mi profunda convicción cristiana, obediente a los mandatos de la ley de Dios, y manifestar que este trabajo es estrictamente periodístico - profesional.

Escribirlo me ha llevado más de dos años de permanente investigación y recopilación de información, testimonios y documentación escrita para sustentar cada afirmación que hacemos en los diferentes capítulos.

Decidí hacerlo, cansando de tanta política de desinformación y adormecimiento que brindan hoy en día los medios de comunicación, otrora defensores de la ética, libertad, justicia y que hoy, se convirtieron en simples insectos serviles, captados por ese híbrido de monstruo y pulpo todopoderoso en que se ha convertido el gobierno fujimorista, que a cambio del vil dinero, compra, controla y silencia medios escritos, hablados y televisivos.

En los capítulos que siguen, el lector podrá conocer a fondo y con importantes testimonios la verdadera actuación de monseñor Juan Luis Cipriani y su permanente preocupación no para evangelizar a un pueblo que había perdido las esperanzas, luego de años de sangre, destrozo y dolor en que se había convertido Ayacucho, sino por copar el poder en el país, teniendo como talón de Aquiles a este castigado departamento.

Durante el trabajo de campo que realizamos hemos conocido de otras informaciones muy preocupantes y delicadas, y que debido al factor tiempo, no pudimos comprobar por lo que no mencionaremos en este libro.

Esto no significa que hemos dejado allí, sino que seguimos investigando para revelar en otra publicación que se realizará próximamente, si las condiciones económicas nos lo permiten.

Finalmente, quiero agradecer profundamente a todos los informantes anónimos, que prefirieron quedarse allí, en el anonimato, para evitar represalias y consecuencias posteriores. Del mismo modo agradecer a los que aceptaron darnos su testimonio, con

mucha valentía, y sobre todo revelar ante la opinión pública los modos de los que se valió monseñor Cipriani para captar el PODER que tanto anhela.

Finalmente a todos los colegas y amigos que apoyaron para que esta publicación se haga realidad.

Lima, mayo del 2000

## PRECISIONES A LA SEGUNDA EDICIÓN

Ahora que el Perú respira aires de democracia y que la dictadura impuesta por una mafia por diez largos años quedó en el pasado vergonzoso, los periodistas nos llenamos de mucho orgullo y nos engalanamos por que la historia demostró que nuestras luchas y las del pueblo oprimido en su conjunto no fueron vanas.

Entendimos que las marchas, las vigilias, los paros o los varazos recibidos de los esbirros de la mafia y las bombas lacrimógenas que tuvimos que inhalar a la fuerza, no fueron vanas, fueron por buscar la libertad, la democracia y creo que hoy en día podemos decir que eso lo hemos logrado. Si el Imperio Romano cayó, porque no podría caer la dictadura fujimontesinista?

Hacemos este preámbulo, para que nuestros lectores no olviden el vergonzoso pasado, ese pasado que fue aplaudido por los nacidos en Sodoma y Gomorra, por los serviles, por los políticos de pupitre y por sacerdotes nazi-fascistas que se aliaron con el autoritarismo así como lo hicieron con Hitler, Franco y Pinochet.

Cuando presentamos la primera edición de este libro, en pleno auge de la dictadura, recibimos más de una amenaza, más de una puerta se nos cerró.

Primero intentamos presentar el libro, justamente en Ayacucho, en la tierra dolida donde un sacerdote hoy Cardenal, había logrado convertirla en una ciudad medieval, donde sólo le faltaba colgar a los herejes, aplicarles la Santa Inquisición. Solicitamos que la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, nos cediera su auditorio y buscamos a dos profesionales para que nos hagan la crítica de este trabajo periodístico.

Lo que recibimos fue sorprendente, las autoridades universitarias nos negaron y los profesionales que buscamos también se esfumaron. El miedo era terrible, nadie quería hablar del Cardenal y menos de su acérrima defensa que con uñas y dientes realizaba al dictador Alberto Fujimori y su banda.

Seguidamente, la empresa “Epica Ediciones”, que era la encargada de su distribución a escala nacional, recibió el mensaje de otro de los esbirros de la dictadura: la Sunat. La empresa fue sometida a una minuciosa fiscalización. Nunca antes la habían visitado, pero

esta vez sí.

Por todo eso, decidimos reeditar este libro, no con algún afán revanchista o anticlerical, sino todo lo contrario.

Queremos que al menos quede escrito lo que pasó en nuestro país y tanta maldad que se hizo con muchos sacerdotes católicos amantes de la democracia y críticos de la dictadura.

Muchos de los que pensaban así, fueron marginados y hasta separados de la Iglesia Católica por el Cardenal del Opus Dei, sediento no de la libertad, de la democracia, sino del PODER absoluto.

Nuestro objetivo es contar la historia verdadera de lo que pasó en el Perú, lo haremos cuantas veces sea necesario, para que los peruanos podamos diferenciar lo malo de lo bueno y echemos a andar al Perú con gente honesta, capacitada y, sobre todo, amante de la democracia y la libertad.

Lima, septiembre del 2001

## BIOGRAFIA DEL AUTOR

Magno Sosa Rojas, es Licenciado en Periodismo con estudios en la Universidad Central de Venezuela (Caracas-Venezuela) y la Escuela de Periodismo “Jaime Bausate y Mesa”. A consecuencia de su férrea defensa de los derechos humanos y la libertad de expresión, fue encarcelado en 1992 – en plena dictadura fujimorista- y liberado seis meses después.

Al salir en libertad no pudo proseguir con sus labores periodísticas, debido a las amenazas de muerte y constantes acosos que sufrió por parte de elementos vinculados al gobierno. Esto lo obligó a abandonar el país en calidad de exiliado y vivir por varios años en Venezuela.

Su estancia en ese país fue aprovechada para seguir cursos de especialización en el campo del periodismo de investigación y política, así como para participar en diferentes eventos relacionados al campo del periodismo y los derechos humanos, organizados por diferentes entidades internacionales, como la Federación Internacional de Periodistas, con sede en Bruselas, Bélgica.

Actualmente estudia la Maestría en Docencia Universitaria, en la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga (Ayacucho) y se dedica al campo del periodismo de investigación y a ejercer labores de asesoría en materia de estrategias de la comunicación alternativa y consultor de organismos que trabajan en el campo de la comunicación y los derechos humanos en el Perú.

Obras publicadas:

“El Pecado de Ser Periodista” (1996).

## CAPITULO I

### SEMBLANZAS

Como un “inocente”, nació justamente en el “Día de los Santos Inocentes”, un 28 de diciembre de 1943 en la ciudad de Lima. Es el cuarto de once hermanos. Su padre Enrique Cipriani Vargas, fue un conocido médico oftalmólogo de Lima, capital del Perú.

Realizó estudios primarios en el colegio religioso “Inmaculado Corazón” de 1949 a 1953. La secundaria la cursó en el colegio también religioso “Santa María” de 1954 a 1960. Posteriormente estudió la carrera profesional de ingeniería industrial, en la Universidad Nacional de Ingeniería (UNI), graduándose de ingeniero en 1966.

Según versiones cuando todavía era estudiante universitario, fue captado por el Opus Dei, tal es así que en 1962 solicitó su admisión como socio numerario de esta todopoderosa secta mundial que, según críticos, lejos de ser una santa organización católica es una Santa Mafia, que se mueve gracias a dos factores: Poder y Dinero\* (*Más adelante en un capítulo aparte, detallaremos los pormenores del Opus Dei, en el Perú y el mundo*).

Su carrera profesional la ejerció en la Compañía W.R. Grace. Participó en el Instituto Rural Valle Grande, dedicándose a la formación agropecuaria del campesinado.

Posteriormente realizó estudios de teología, en Roma en el Seminario Internacional de la Prelatura del Opus Dei, ordenándose como sacerdote en el mes de agosto de 1977 en la Basílica de San Miguel (Madrid-España). Logró el grado de doctor en teología en la Universidad Navarra (España), -también manejada por el Opus Dei – con la tesis “La virtud de la prudencia en Santo Tomás”.

Algunos ex miembros del Opus, manifestaron que Cipriani, desde el momento que ingresó al Opus, se preocupó mucho por escalar posiciones al interior de esta organización ultraderechista y fascista.

Entre los años 1981 al 83 ejerció la docencia como profesor de teología moral en la facultad de la Pontificia Universidad Católica de Lima y también ejerció el cargo de Director Espiritual en el Seminario de Lima. De 1986 al 88, fue nombrado Vice Gran Canciller, en su condición de Vicario Regional del Opus Dei, en el Perú.

Al pasar los años Juan Luis Cipriani Thorne, había descubierto que su vocación no era ser ingeniero industrial, poco a poco fue dejando de lado la carrera que había estudiado y dedicó la totalidad de su tiempo al trabajo sacerdotal. Así ejerció como Capellán y profesor del Programa de Alta Dirección (PAD) en Lima, dedicándose más al tema de la ética empresarial. También fue docente de teología y Capellán de la Escuela Montemar en Lima –ambas entidades con fuerte presencia de miembros del Opus Dei- y conferencista invitado a universidades de los Estados Unidos, como Harvard, Princeton, Chicago, etc.

El 3 de julio de 1988 fue ordenado obispo en la Catedral de Lima, por el cardenal Juan Landázuri Ricketts y ese mismo año también fue elegido presidente de la Comisión Episcopal Evangelizadora y Catequesis, por la Conferencia Episcopal Peruana, cargo que ejerció hasta el año 1991. Un año antes, había sido nombrado por el papa Juan Pablo II, consultor de la Congregación Romana del Clero. Gracias a esta designación participó en muchos eventos de gran importancia, como la Conferencia Latinoamericana de Santo Domingo (República Dominicana), en 1992. Muchos críticos dicen que Cipriani fue demasiado joven para asumir tales cargos, cuando existían otros sacerdotes con más experiencia.

Su ingreso “a la fama nacional y mundial” se inicia en el año 1988 cuando fue nombrado Obispo Auxiliar de la Arquidiócesis de Ayacucho y posteriormente arzobispo, en reemplazo de monseñor Federico Richter Prada, hasta el año 2000. Ese año para sorpresa de la comunidad sacerdotal católica, fue ordenado Cardenal y primado de la Iglesia Católica en el Perú.

Juan Luis Cipriani, llegó al departamento de Ayacucho, situado al sur del Perú, en 1988, en plena época de violencia desatada por el autodenominado grupo guerrillero “Sendero Luminoso”, miembros paramilitar como el “Comando Rodrigo Franco” y malos miembros del Ejército autores de muchos crímenes, desapariciones y asesinatos. Muchos investigadores sociales, consideran al año 1988 como la segunda oleada más fuerte de Sendero en Ayacucho.

En aquellas épocas los asesinatos extrajudiciales, las desapariciones y las emboscadas senderistas eran pan de cada día. Los ayacuchanos habían sido condenados a convivir con la violencia y el derramamiento de sangre inocente.\* *(Fue en 1988, durante el gobierno de Alan García Pérez, que se comete el mayor crimen perpetrado por miembros del Ejército Peruano, en la comunidad campesina de Cayara, comprensión de la Provincia de Víctor Fajardo. A machetazos y cuchillazos fueron asesinados más de medio centenar de campesinos acusados de colaborar con los terroristas de Sendero Luminoso).*

Ayacucho, seguía siendo el centro de la atención mundial, debido a que en esta zona andina todavía operaban los grupos terroristas que tanto daño causaron al país.

En materia de derechos humanos, sólo entre 1990 a 1993, en el gobierno del dictador Alberto Fujimori, se registraron 775 casos de denuncias por desapariciones a nivel nacional y que les eran atribuidos a miembros de las Fuerzas Armadas del Perú.

Desde su llegada a Ayacucho, Cipriani, despertó mucha polémica debido a su posición conservadora y por sus duras declaraciones sobre temas de carácter esencialmente político, dejando de lado su labor pastoral.

Por ejemplo, en abril de 1994, cuando un periodista le consultó sobre qué pensaba sobre el tema de derechos humanos, contestó lo siguiente: “En un contexto violento como el de Ayacucho, las muertes, desapariciones, y abusos son parte del enfrentamiento de la guerra. Los defensores de los derechos humanos, le llamaron “guerra sucia”. Yo creo que la Fuerza Armada, tuvo que utilizar mecanismos para conocer cómo y dónde ocurrían estos asuntos. Y cuando utilizaron esos medios, naturalmente hubo muertos de un lado y otro”.

Con estas apreciaciones Cipriani, manifestaba claramente su alejamiento y desinterés del problema de la violencia y la guerra sucia. Más aún cuando en la misma declaración indicaba “...¿y qué quieren, que uno dé marcha atrás a la historia? La Fuerza Armada ha cambiado su actitud. ¿queremos hurgar entre los muertos y sentimientos de toda esta gente resentida para oponernos al gobierno?. No estemos en ese espíritu de venganza”.\* *(Caretas, 14 de abril de 1994).*

## II

### EL REINADO: INFLUENCIAS PELIGROSAS

Durante el tiempo que Cipriani estuvo en el departamento de Ayacucho, como arzobispo, el pueblo sentía como que estaba viviendo bajo un todopoderoso y temido reinado. Todos sabían que él, era la persona que coordinaba directamente con Palacio de gobierno y los ministros de la dictadura, para colocar o cesar en el cargo a los funcionarios en cargos importantes, de los organismos descentralizados del gobierno, como la presidencia del entonces Consejo Transitorio de Administración Regional (CTAR), Dirección Regional de Educación, Prefectura Departamental, Sub-prefecturas provinciales, Dirección Regional de Salud, del Ministerio de Agricultura y hasta de docentes en los diferentes centros educativos del departamento.

Incluso se supo, por testimonios de personas, que el ex presidente Alberto Fujimori, para nombrar funcionarios, lo primero que hacía era consultar con Cipriani, en los cargos no solamente de funcionarios civiles, sino hasta de militares del departamento.

Ahora, si tales nombramientos se daban a espaldas de este representante de la Iglesia en Ayacucho, el arzobispo del Opus Dei, simplemente iniciaba toda una campaña de desprestigio y crítica ya sea mediante sus homilías dominicales\* (*este es típico que hasta hoy mantiene Cipriani, el de criticar o “quejarse” desde el púlpito y utilizando como escudo a la Iglesia*), o a través de los medios de comunicación locales que siempre estaban a su disposición para el rey.

Esta actitud dura de Cipriani, generaba más que respeto, miedo y poder, de su alta investidura. Era común ver que los ayacuchanos bajaban la voz y primero veían a las cuatro esquinas de la calle, solamente para pronunciar su nombre. Un sacerdote que prefirió guardar su nombre en reserva, dijo “todos tenían que bajar la voz y mirar a sus cuatro costados para ver si alguien lo escuchaba mencionar su nombre”.

Era muy patético ver por ejemplo que en las acostumbradas ceremonias cívicas de izamiento del pabellón nacional, en la plaza mayor de la provincia de Huamanga, capital del departamento de Ayacucho, las autoridades civiles y militares lo primero que hacían era saludar con mucho respeto y sumisión a

Cipriani y luego a las demás autoridades como el Prefecto, que personificaba al presidente de la República.

Tanto era, ese “respeto” que cuando se desplazaba por las calles de la ciudad, rodeado de por lo menos 10 efectivos policiales, fuertemente armados, los ocasionales peatones, tenían que ponerse a un costado para que pase el “pastor de Cristo”.

No por gusto su domicilio arzobispal, ubicado en el Jr. Inca Garcilaso de la Vega, era uno de los más custodiados, por los efectivos del Ejército Peruano y la Policía Nacional. Inclusive, todos los días a partir de las 6 de la tarde, se cerraba el tránsito vehicular y peatonal de la referida calle y se colocaban tranqueras.

## II

### INEXPLICABLE AMISTAD

Cipriani, desde que llegó a Ayacucho, primero como obispo auxiliar y luego como arzobispo titular, había empezado de hacer un sigiloso trabajo, para ir copando poco a poco los estamentos políticos y sociales. Por ejemplo empezó a captar a jóvenes, principalmente de la alta sociedad ayacuchana, para con ellos jugar básquet, en forma interdiaria en el patio de la casa arzobispal.

Muchos recuerdan que en esos años, nadie conocía al obispo auxiliar Cipriani. En forma solitaria solía pasearse por los portales de la Plaza Mayor, donde uno que otro transeúnte le saludaba como a cualquier sacerdote que llevaba el distintivo. Un informante dijo “una vez viajamos juntos por avión de Ayacucho a Lima y nadie se le acercaba, no le daban importancia como ahora”.

En la etapa pre-electoral de 1990, cuando ya era arzobispo titular, a través de su púlpito, comenzaba a dejar de lado su labor pastoral y entrometerse en temas de carácter político, relacionadas a las elecciones presidenciales.

Para el común de los ayacuchanos eran conocidas las tremendas diferencias que separaban a Cipriani con Alberto Fujimori, cuanto éste era un desconocido candidato a la presidencia de la República, apoyado por un reducido grupo de evangelistas y que, como tantos otros políticos de ocasión, había aparecido sólo para la contienda presidencial.

Su cercanía era cada vez más notoria al candidato que representaba a la derecha peruana, el escritor Mario Vargas Llosa. Era tanto su “odio” contra Alberto Fujimori, candidato que para la segunda vuelta electoral, había cobrado mucha aceptación, entre los sectores izquierdistas, apristas e independientes del país, que Juan Luis Cipriani, llegó al extremo de “ordenar” a los sacerdotes de las 33 iglesias de Ayacucho, para que estos en sus parroquias y durante las misas exhortaran a la población religiosa, a que “no se dejen sorprender por un improvisado candidato apoyado por evangelistas y ateos y opten por una alternativa diferente que era Vargas Llosa”.

No contento con ello Cipriani, también había iniciado un trabajo político oculto al interior de la población católica. Es el caso del laico Willy Reynaga, quien trabaja en el Puericultorio “Andrés Vivanco Amorín” de Ayacucho, apoyando en el cuidado de niños huérfanos de la violencia\*. El puericultorio, “Andrés Vivanco Amorín”, es una entidad benéfica fundada por el patriarca ayacuchano, cuyo nombre lleva, para albergar a los niños huérfanos de la violencia que vivió Ayacucho, cuyos padres habían sido asesinados tanto por las hordas senderistas, como por efectivos paramilitares o simplemente por malos miembros del Ejército Peruano. La Asociación Pro Puericultorio, se fundó en 1983 y desde esa fecha, inició los trámites para la construcción de la planta física, con la colaboración de empresarios privados nacionales y extranjeros. Inclusive uno de los mejores colaboradores fue precisamente el escritor Mario Vargas Llosa, quién donó 50 mil dólares en 1987. En esa época, la entidad ya albergaba a 50 niños huérfanos, entre varones y mujeres. La administración era ejercida por la Congregación Religiosa Hijos de Santa Ana, bajo la solicitud y supervisión de la Asociación Pro Puericultorio.

Lo sospechoso del caso es cuando Cipriani, asumió el arzobispado, inmediatamente buscó disolver la Asociación, aduciendo que no tenía razón de existir y por el contrario obligó a la Congregación que para tomar cualquier acción, necesitaban del permiso de su despacho.

Desde aquella fecha, en el Puericultorio se dieron casos sospechosos de adopciones de niños huérfanos a matrimonios extranjeros. Los miembros de la Asociación Pro Puericultorio, denunciaron que entre los años 91 al 93 se dieron más de un centenar de adopciones de los niños a matrimonios extranjeros.

El responsable de tramitar las adopciones era el abogado Augusto de la Cruz Ortega, que a su vez era asesor legal del Arzobispado de Ayacucho. Este abogado coordinaba con la entonces directora del Puericultorio, Reverenda Sor Lilia Bernasconi Piazzoli. Ante tantos reclamos efectuados por la Asociación Pro Puericultorio al Cardenal Cipriani, en relación a la excesiva cantidad de solicitudes de adopciones, sólo recibieron tratos despóticos y amenazas como ser denunciados ante el Poder Judicial, por entonces sus “buenas” gestiones del Cardenal. Extraoficialmente se informó que los niños huérfanos eran “vendidos” en sumas que sobrepasaban los 20 y 30 mil dólares americanos. Los adoptantes prácticamente se instalaban (alojaban) en los ambientes del mismo Puericultorio y escogían al menor que les interesaba, como si fueran objetos o simples animalitos. Las gestiones legales se realizaban en tiempo récord, en menos de una semana, gracias a las grandes influencias que tenían en el Poder Judicial.

Este joven laico, si bien no era simpatizante de Fujimori, tampoco comulgaba con las ideas de Vargas Llosa. Un buen día, en casual encuentro, Cipriani le acusó de fujimorista y le advirtió que si seguía con esa línea, él lo sacaría de Ayacucho en cualquier momento. Reynaga, sorprendido por tamaña actitud, inmediatamente le increpó su equivocada percepción sobre su persona. “Yo le dije en principio que no era fujimorista y dos, que no era cura, porque solamente a ellos los podía cambiar, en tanto que a mí no, porque era laico”, recuerda.

Eran conocidos sus comentarios negativos y hasta discriminatorios acerca de este “hijo de japonés” como solía decir Cipriani, refiriéndose al candidato Fujimori, hasta que ganó las elecciones y se erigió como presidente de la República.

Cuando esto sucedió, Cipriani haciendo gala de su oportunismo, dio un giro de 180 grados en su apreciación al flamante presidente. Unos informantes indican que fue allí que Cipriani, inicia todo un trabajo de acercamiento al mandatario, en tanto que otros testificaron que fue Fujimori, quien se acercó a Cipriani, miembro importante y cabeza visible del Opus Dei\* Quizás esta afirmación certificaría la presencia de importantes miembros del Opus Dei, en cargos importantes del gobierno de la dictadura, para convertirlo en el más importante aliado y poder cimentar su gobierno dictatorial por 10 años consecutivos.

El “pacto de sangre” entre Fujimori y Cipriani, fue un 3 de julio de 1992, cuando el dictador participaba, junto a Cipriani, en el desfile cívico militar que se llevó en la Plaza Mayor de Ayacucho, por parte del personal docente, administrativo y alumnos de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, que celebraba un año más de fundación.

Tras la ceremonia, Fujimori, anunció la donación de un millón de nuevos soles para la refacción de las iglesias de Ayacucho, cuyo cheque hizo entrega directa y pública en la persona de Juan Luis Cipriani. Entre los argumentos que se usaron para tal actitud, era que las iglesias habían sido abandonadas y necesitaban una refacción.

Lo regalado por Fujimori, a Cipriani, quien antes lo había atacado duramente, se distribuyó de la forma siguiente:

-Para arreglo de la Basílica Catedral	S/.104,000
-Para refacción de Iglesias y Monasterios y de un Seminario de Huamanga	S/. 400.000
-Para un albergue	S/. 248.000
-Para refacción del local del Instituto Superior Tecnológico “Víctor Álvarez Huapaya”	S/. 248.000
Total	S/. 1'000.000.000

Con este apoyo Juan Luis Cipriani, cambia totalmente su opinión en torno al mandatario Fujimori e inicia su carrera de alabanzas y encubrimientos de hechos lamentables como el golpe del 5 de abril de 1992.

Un sacerdote cuenta por ejemplo una anécdota que explica la estrecha amistad de estos dos personajes: “En el año 95 Cipriani, se había comprometido con dos semanas de anticipación a asistir a los actos celebratorios del Asilo de Ancianos de Ayacucho, con motivo de su aniversario de creación, sin embargo sucede que coincidentemente y de un momento a otro, ese mismo día llegó Fujimori a Ayacucho. Cipriani suspendió inmediatamente su visita pastoral al asilo y acudió a recibir y acompañar a Fujimori. Esto demostraba la importancia que le daba a su labor pastoral”.

Con el dinero entregado a Cipriani, éste conforma, mediante un Decreto Arzobispal Nro. 92.014 una institución denominada Oficina de Proyectos de Inversión Arzobispal (OPIA) que bajo su presidencia se encarga de la realización de las reparaciones de los templos.

Sin embargo, la dirección técnica de la institución quedó bajo responsabilidad de un oscuro personaje que posteriormente fue considerado como “el brazo derecho de Cipriani”: Carlos Gonzáles Chacón.

Más adelante este personaje asumió la presidencia Regional del Consejo Transitorio de Administración Regional (CTAR) y se convierte en uno de los férreos defensores de las actividades del arzobispo, hasta que en 1997, se “rompe” la estrecha amistad y Gonzáles Chacón desaparece misteriosamente de Ayacucho, acusado de haber malversado millones de soles, destinados para el desarrollo de este departamento.\* El abogado Alberto Ochoa Sotomayor, entabló el 5 de noviembre de 1997, una denuncia penal contra Carlos Gonzáles, por haber malversado la suma de 1’500.000 nuevos soles. La denuncia fue archivada en el Poder Judicial, gracias al poder de Cipriani.

Sin embargo, las supuestas obras de refacción fueron rechazadas por la población ayacuchana, que consideraba que de los fondos otorgados por el gobierno, no era muy prioritario destinar a las iglesias, cuando los feligreses se encontraban en condiciones de extrema pobreza como consecuencia de la ola de violencia vivida por más de 12 años consecutivos.

También cuestionaron la forma de refacción de las iglesias, pues los técnicos del arzobispado, so pretexto de haber investigado el pasado de cada templo, bañaron de blanco los frontis de todos los templos utilizando un combinado químico denominado “lechada de cal”, con el que los templos prácticamente perdieron su valor turístico y estético.

Igualmente cuestionaron –como veremos más adelante- el manejo de los recursos destinados para cada obra en las iglesias, que no estaban siendo administrados como se debía.

### III

#### EL FIN JUSTIFICA LOS MEDIOS

“...Monseñor Cipriani, critica que la prensa difunda “violencia y mentira”, pero olvida que la violencia está fundamentalmente en los malos gobiernos. Y en cuanto a la mentira, ¿quién controla las mentiras de este gobierno?. ¿Quién controla algo peor como es el perjurio? ¿A quien sirve monseñor Cipriani? ¿A Cristo o al perjurio Fujimori?. ¿A Cristo o a un “hijo del diablo”? ¿Cómo

llamó Cristo a los mentirosos?. (S. Juan, Cap.8, ver.44).monseñor Cipriani, quiere volver a la Inquisición que escribió una de las páginas más negras de la historia de la Iglesia. Los inquisidores hicieron quemar viva a Juana de Arco, condenaron a Galileo y encarcelaron a Fray Luis de León, por traducir “El Cantar de los Cantares”, que está en la Biblia. Cipriani debería recordar que no fue nombrado obispo para adular al poder de turno, sino para servir a Dios y a los hombres...”.

Este fue la carta que apareció publicada en el diario “La República”, el 26 de agosto de 1996, firmado por el ex sacerdote dominico Salomón Bolo Hidalgo. Frente a este polémica misiva que era una respuesta a las actuaciones Cipriani, adulador del gobierno fujimorista, solicitamos algunas explicaciones frente a su dura posición frente al cardenal.

¿Padre Bolo, usted ha escrito una carta hace varios años, se ratifica en sus afirmaciones?.

Sí, porque lo único que dije es la verdad, ante tanta mentira e hipocresía que existe en el país.

¿Cómo ve la actuación de Cipriani?.

Sinceramente no me ha gustado la obra del Opus Dei y en el caso concreto de monseñor Cipriani, su actuar, porque se ha presentado siempre de parte del gobierno y hasta oculta cosas que no debe ocultar y que lo he planteado muchas veces.

¿Cómo que, por ejemplo?: Por ejemplo que él no ataca el perjurio, el gobierno de Fujimori es perjuro y el segundo mandamiento de la ley de Dios que está en el Exodo capítulo XX, Versículo VIII, donde prohíbe el perjurio y el Señor dice: “No tomarás en falso el nombre de tu señor en vano y no dejarás sin castigo al que lo haga”. Y de esto no habla el obispo Cipriani. El solamente se limita a atacar a sectores de la oposición y a la prensa independiente. Adular al gobierno y nada al perjurio por ejemplo del 5 de abril del 92. El parece más un servidor del gobierno de turno y lo que es peor de un mal gobierno y no un servidor de Dios y del pueblo, porque un obispo, un sacerdote está para servir al pueblo y a los humildes.”

¿Pero monseñor Cipriani, siempre dice que no hay que olvidar a los pobres?.

Bueno, él dice una cosa de palabra y otra de hecho. El mismo santo evangelio repite: “No todo el que dice señor entrará en el reino de los cielos, sino el que hace la voluntad de mi padre”, dijo Jesús. Entonces monseñor Cipriani no debe limitarse de hablar en apoyar a los pobres pero en lo concreto los olvida. Por ejemplo, el desempleo. ¿Qué dice Cipriani sobre el desempleo que existe en una nación donde hay tanto por hacer?.

Por ejemplo, el mismo gobierno de la dictadura, se ha jactado de haber esterilizado a un millón de personas peruanos y monseñor Cipriani no dijo nada de eso cuando se ha cometido un atentado de lesa humanidad, cuando esas mujeres han sido inclusive esterilizadas contra sus voluntades.

¿Cómo explica la dupla Fujimori-Cipriani?.

En realidad me parece que son dos intereses que tienen ellos, como Maquiavelo, que el fin justifica los medios. Si es así, están totalmente equivocados. Me parece que ambos creen que vale la mentira, vale la hipocresía. Y ambos olvidando, lo que dice nuestro divino maestro en San Mateo Cap. XXII, Versículo 33: “los hipócritas son una raza de víboras”, dice claramente Cristo, quien manifestó su rechazo total contra la hipocresía y llamó a éstos serpientes raza de víboras.

¿Esta diciendo que Cipriani, es un hipócrita?.

Sí, para mí es un hipócrita porque él dice una cosa y hace otra. El, al apoyar al gobierno de la dictadura, está demostrando en realidad que no está con Cristo. Para mí este está con lo material y ha olvidado totalmente lo espiritual, ante todo la dignidad del hombre que debe ser defendida por todo buen sacerdote, buen obispo. Yo siempre he dicho, duramente en mis intervenciones en Radio El Sol, que monseñor Cipriani se está haciendo compinche de un perjurio y que el compinche del perjurio es tan culpable como el perjurio. Entonces ambos merecen la condena de Dios y la Patria.

¿Qué dice la Iglesia ante el actuar de Cipriani?.

Veo que hay cierto divorcio porque la Asamblea Episcopal del Perú, en muchas ocasiones rechazó ciertas tendencias de Cipriani. Por ejemplo de hecho Cipriani apoya a una re-reelección de Fujimori, que la Iglesia no lo hace. Lo mismo la Asamblea Episcopal, se ha movilizadado tanto para apoyar el pedido del Santo Padre, que decía “primero la vida y después la deuda”, sin

embargo Cipriani no ha dicho absolutamente nada, no dijo una palabra a un hecho que era el clamor del Santo Padre y un hecho netamente cristiano.

Pero hay un hecho que debe quedar claro. La Asamblea Episcopal generalmente tenía de presidente al arzobispo de Lima, pero esta vez no. No se eligió a Cipriani. Hay que tener presente que él no representa a la Iglesia peruana.

Y finalmente debo manifestar que ha sido un error total haber nombrado a Cipriani como arzobispo de Lima y Cardenal, para mí en este aspecto el papa ha sido mal informado”.

### III

#### LAS AMBICIONES DEL PODER

En el capítulo que sigue se describen las ambiciones de Cipriani, por copar a cómo dé lugar, los diferentes estamentos gubernamentales en el departamento de Ayacucho.

Se ha tomado especial cuidado en la elaboración de los diferentes testimonios que dan cuenta sobre el dominio de poder que ejerció el entonces arzobispo de Ayacucho.

### I

#### La Dirección Regional de Educación

Uno de los primeros acontecimientos, donde se notó su clara injerencia en los cargos gubernamentales se demuestra con el caso del pastor evangélico y ex coordinador departamental de la agrupación “Cambio 90” \* Este movimiento político fue el que llevó al expresidente Alberto Fujimori a la presidencia de la República en 1990.

Abilio Gonzáles Ludeña, quien fue nombrado Director Regional de Educación, como contribución a su incesante apoyo al expresidente Fujimori, durante la campaña electoral de 1990.

Su nombramiento motivó críticas de parte de Cipriani, porque simplemente él no había sido consultado por Fujimori, para tomar esa decisión y peor aún, era evangelista y no católico como al fin hubiera querido.

En la primera parte de este testimonio da cuenta de cómo llegó a conocer al presidente Fujimori y cuál fue su relación con Cipriani.

¿Conoció a Fujimori, antes que fuera presidente, cómo fue?.

Bien, como mi iglesia presbiteriana tenía un proyecto de crear un Colegio Particular Cristiano, yo estaba buscando financiamiento. Estuve mandando cartas a diferentes financieras, misiones, pero finalmente no logré nada concreto.

Sin embargo, cuando estuve trabajando como gerente de Radio Cultural Amauta, de la provincia de Huanta, tuvimos una reunión en Chosica (Lima) y conocí a un pastor evangélico Fernando Quicaña, (hermano del ex congresista Miguel Quicaña), entonces yo le compartí este deseo que tenía la Iglesia. Este me dijo que conocía a un japonés, descendiente de japoneses que estaba formando un movimiento porque quería ser presidente del Perú.

Me dio el número telefónico de la casa del ingeniero Alberto Fujimori y por si acaso lo llamé y justo me contestó él mismo y me dijo que le esperásemos al lado de un restaurante chifa en Monterrico y que mandaba un carro para que nos recoja.

Cuando llegamos a su casa habían varias personas de otras agrupaciones evangélicas y estaban a punto de empezar una reunión con el ingeniero. Utilizaban mucho el lenguaje cristiano evangélico, entonces cuando conversamos nos dijeron que eran pastores de diferentes lugares del país, como los departamentos de Piura, Chiclayo y Puno, es decir de diferentes lugares del país. Desde allí estuvimos en permanente contacto con el ingeniero E hicimos la campaña hasta que salió elegido.

Cuando ya estuvo en el gobierno, un día me llamó el Prefecto de Ayacucho, doctor Rómulo Guerra Ayala y me propuso que yo asumiera la Dirección Regional de Educación de Ayacucho. Yo no quería porque como administrador de Radio Cultural Amauta, estaba bien económicamente y me gustaba ese trabajo.

Sin embargo me exigió durante 45 días y me dijo que era la última vez que me llamaba, que era una orden del presidente y que la resolución ya estaba lista. Entonces tuve que asumir el cargo, el 23 de julio de 1992 con todas las ganas de trabajar y con la honestidad de siempre.

Cuando los periodistas me dijeron que en la Dirección de Educación había mucha corrupción y qué acciones tomaría yo, dije simplemente que como cristiano evangélico y por mis propios principios no podía caer en esas cosas.

¿Luego que pasó?

Bueno, así empezamos a trabajar y luego de un mes aproximadamente, me llamó Cipriani -para esto quiero aclarar, que como yo vivía en la provincia de Huanta, no sabía nada de este personaje-, hasta ese momento no sabía nada de su poder, sus influencias, nunca lo había escuchado y tampoco sabía nada de sus estrechas relaciones con el presidente Fujimori.

Entonces un buen día me llamó por teléfono y como si fuese su sirviente me dijo: “Director quiero conversar contigo”. Yo le dije encantado. “Vienes a mi despacho o voy yo”, me replicó.

Yo le pregunté de qué se trataba o cuál era la agenda. “Se trata de Educación”, me contestó con una voz de soldado. “Si se trata de Educación desearía que usted venga a mi despacho, porque yo tengo aquí, un equipo de asesores para responder a sus inquietudes”, le repliqué.

Cuando vino, le atendía como se atiende a todas las personas, y quizás no como él deseaba, porque después me informé de su poder e influencia. Luego en otras reuniones vi como las autoridades políticas y militares, El alcalde, el presidente de la Corte Superior de Justicia, el presidente de la Región, le adulaban, le miraban hasta con miedo y le hacían reverencias. Pero yo no lo reverenciaba, porque como cristiano al único que puedo reverenciar es a Dios.

Entonces, cuando vino a mi despacho, conversamos sobre el caso de un sacerdote que trabajaba en el distrito de Sivia (provincia de Huanta, departamento de Ayacucho), Antonio Crespo. El era profesor del Colegio del Distrito de Sivia y entre marzo y abril había viajado a hacer sus misiones, pero no había comunicado a la Unidad de Servicios Educativos (USE) de la provincia. Es decir prácticamente había abandonado su trabajo de profesor de religión, por espacio de tres meses.

Cipriani me dijo “tú sabes que el sacerdote tiene que ir a cumplir misiones y que el Director de la USE, venía haciéndole problemas”. Entonces yo le dije que me permitiera un momento para llamar al Director de esa USE a que pertenece dicho Colegio. Además le dije que aquella USE era autónoma y ellos deberían resolver el problema.

Entonces un tanto molesto me dijo. “No llames, para qué. Mejor no hubiera venido hasta aquí y simplemente llamaba a Palacio para que las cosas se solucionen en unos segundos” y se marchó raudamente.

Luego de un tiempo, cuando ya tenía funciones técnico-administrativas, es decir, ya podía firmar resoluciones, me informé que el Director del Colegio San Juan Bosco (colegio católico particular), había logrado el nombramiento de dos profesores que habían ocupado el primer y segundo lugar en el Instituto Superior Pedagógico “Nuestra Señora de Lourdes”. Sin embargo las normas decían que los nombramientos en la zona urbana, se hacían luego que los docentes, por más excelentes que sean cumplan con servir por lo menos un año en las zonas rurales del departamento. Entonces rechacé el nombramiento porque estaba fuera de las normas.

A tanta insistencia del Director del Colegio, le propuse que les enviáramos a los profesores a un distrito cercano de la ciudad, como el distrito de Carmen Alto, y luego lo destacáramos al Colegio, porque eso sí era procedente.

Es decir podíamos reasignarlos un año como mínimo, entonces el Director del Colegio Católico, se encaprichó y se quejó ante Cipriani y este ante el ministro de Educación, indicando que yo era un pésimo funcionario y que en mi condición de evangélico, estaba buscando hacer quedar mal a la Iglesia Católica en Ayacucho.

Posteriormente, pasado casi tres meses, un periodista de radio, me dijo que Cipriani me tenía mucho odio, lo cual me sorprendió.

Posteriormente cuando el señor Carlos Gonzáles Chacón\* asumió en 1994, el cargo de presidente del Consejo Transitorio de Administración Regional, al inicio teníamos estrecha coordinación de los trabajos administrativos como políticos, dada mi condición de Coordinador Departamental de Cambio 90.

Sin embargo, posteriormente todo cambió. En una ocasión el director de la Unidad de Servicios Educativos, de la provincia de Huancapi, me dijo que monseñor Cipriani y el presidente de la Región, le habían visitado y en una reunión Cipriani, había manifestado su total disconformidad con mi gestión.

Textualmente había indicado que todos los sectores estaban a su disposición y lo único que faltaba era Educación, por lo que iba a hacer “cualquier cosa”, para sacarme del cargo.

Recuerdo perfectamente que una vez llamé por teléfono al presidente del CTAR, para reclamarle de un descuento del 5% que había ordenado para asumir los costos de manutención de una oficina descentralizada del CTAR que funcionaba en Lima. Es decir nosotros no podíamos asumir tal costo debido a que no usábamos para nada esa oficina. Entonces cuando llamé se produjo el siguiente diálogo.

Yo le dije: “Señor Gonzáles Chacón, le estoy llamando porque dice que ustedes han dispuesto que el 5% del presupuesto se va a destinar al pago del personal de la oficina de enlace de Lima. Nosotros no vamos a cumplir con ese monto porque es una cantidad enorme, es más nosotros nunca usamos esa oficina.

El me contestó:

¡Ah, evangelista!, justo estoy pensando en ti, tú eres el que no respeta ni saluda al arzobispo Cipriani, ya vas a verte muy pronto con nosotros, porque manejamos todo el poder. Todo lo tenemos en nuestras manos.

“¿Cómo? Respetos guardan respetos –le contesté. Aquí estamos hablando de trabajo y no de religión señor y si usted quiere hablar de religión en donde sea, cuando sea podemos debatir porque yo conozco la biblia mejor que tú”, le increpé.

Posteriormente Cipriani y el presidente del CTAR, procuraron por todos los medios sacarme del cargo. Me presionaban por todos lados, incitaban a los profesores y a los mismos trabajadores administrativos para que me inventen pruebas de malos manejos y que me acusaran hasta de chantaje sexual a las profesoras, con la intención de hacerme ver como una oveja negra que estaba entorpeciendo la labor del presidente de la República.

Hubo casos en que inclusive mi familia recibía llamadas telefónicas sospechosas, amenazantes de gente que no se identificaba y luego cortaban. Entonces para no caer en problemas con el todopoderoso Cipriani y miembros de su cogollo, puse mi cargo a disposición el 15 de julio de 1994.

Yo estaba decidido a dejar la dirección y en eso llegaron las fiestas patrias. Yo, si bien es cierto que ya no era Director Regional de Educación, era primer regidor del Concejo Provincial de Huamanga, y en esa condición asistí como concejal, cumpliendo el protocolo, a la misa Te-Deum a la catedral de Ayacucho y Cipriani, al darse cuenta de mi presencia, lejos de predicar la palabra del Dios, empezó a hablar de mí sin nombrarme claro. Por ejemplo dijo que habían personas de las sectas religiosas que estaban creciendo en Ayacucho, como una epidemia, como una lacra y que inclusive asumían responsabilidades de función de gobierno y luego creaban problemas a los católicos que trabajaban por el bien de la educación en Ayacucho.

Es decir se refería al caso del colegio Bosco o del sacerdote del distrito de Sivia. Yo, como todo hombre culto, no dije nada, terminó la misa y me desplazé a la ceremonia que tenía lugar en el Salón de Actos de la Municipalidad de Huamanga.

¿Qué más puede decir?.

Debo manifestar claramente que en Ayacucho, existía un grupo de católicos, a lo que yo los llamo católicos de élite, que estaban muy relacionados con Cipriani y todos indicaban que en cualquier momento me iban a cambiar de mi cargo de Director de Educación. Es decir ellos con Cipriani se creían dueños de Ayacucho.

Es decir si no hubiese tenido amistad con el presidente Fujimori, desde que se fundó Cambio 90, hace rato me hubiesen sacado del cargo, porque estuve más de 2 años y luego dejé porque no quería problemas y menos con la Iglesia.

Sin embargo, posteriormente escuché que Cipriani, había manifestado a otras autoridades políticas, que yo nunca más, mientras él estaba en Ayacucho, podría ejercer un cargo público, porque estaba decidido a hacer desaparecer la “religión de ignorantes”, como solía llamar a la religión evangélica.

También debo indicar que una semana después que dejé el cargo, vino a Ayacucho el presidente Fujimori y el General Tomas Marki Montero\* Al

pasar los años este general fue encarcelado y acusado de haberse apropiado de un maletín lleno de dólares de unos narcotraficantes colombianos que iban a comprar droga en el Valle del Río Apurímac (zona selvática que une a los departamentos de Ayacucho-Cusco). Sospechosamente Cipriani, realizó toda una campaña para lograr la libertad de este general, hasta que finalmente a mitad del año 2000, en pleno auge de la dictadura Fujimori-Montesinos, logró libertad. Cipriani, hasta hizo una misa de desagravio para el General, con la clara intención de influir en el proceso judicial.

Jefe del Comando Político Militar de Ayacucho, íntimo amigo de Juan Luis Cipriani, le comentó al presidente que yo ya no era Director Regional de Educación. Entonces el presidente, muy sorprendido se me acercó y me dijo que le había sorprendido la presencia de un documento en Palacio, para que rubrique mi renuncia. “Es decir, el General Tomás Marki, le había comentado al ingeniero que conmigo se estaba haciendo las coordinaciones necesarias para su reelección y que no era posible que en ese momento me hayan sacado del cargo de Director de Educación.

Ante todo esto el presidente que se recordaba mi apellido materno, me dijo: “señor Ludeña no se preocupe que yo personalmente voy a ver su caso, para que siga trabajando con nosotros, porque tenemos largos proyectos”. Yo simplemente agradecí el gesto.

Inclusive al despedirlo en el aeropuerto yo y un grupo de funcionarios nos pusimos –a propósito- al final de todas las autoridades y el presidente luego de despedirse de los demás y casi ya en la puerta del avión, nuevamente me dijo que él vería personalmente mi caso, con la intención que vuelva al cargo y efectúe todos los trabajos con las bases, para garantizar su reelección.

Del mismo modo, cuando cambiaron al ministro de Educación y en su lugar nombraron al ingeniero Pedro Villena Hidalgo, rector de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, éste me comentó que había hecho coordinaciones con el presidente para que yo vuelva a Educación, pero que Cipriani había condicionado al presidente para que yo no vuelva más a ejercer cargo político alguno.

Entonces yo le respondí, que agradecía el gesto, que a mí no me habían sacado sino que por el contrario había sido yo el que presentó su renuncia, justamente para evitar discrepancias con las autoridades y principalmente con Cipriani.

## II

### ESCUELA DE MENORES “CORAZON DE JESUS”

Desde la asunción de Cipriani, como arzobispo de Ayacucho, éste inició acciones legales para recuperar bienes inmuebles que consideraba como suyos y que por muchos años estuvieron delegadas a otras entidades.

Por ejemplo el local donde funcionaba el Ministerio de Agricultura, en la segunda cuadra del Jr. 9 de diciembre, fue recuperado y funciona la Oficina de Educación Católica, que lleva por nombre “José María Escrivá Balaguer”. Sin embargo no siempre los locales recuperados fueron destinados a centros de instrucción religiosa como manifestaba el arzobispo de Ayacucho.

Sin embargo el caso más preocupante fue el local ubicado en la segunda cuadra del Jr. 28 de julio, donde por muchas décadas vino funcionando una escuela estatal de menores y Cipriani inició un proceso judicial de desalojo, poniendo en peligro la enseñanza de cerca de 700 alumnas.

El director de este centro educativo Héctor Feria Macizo, ofrece el siguiente testimonio.

“Primero debo indicar que el Centro Educativo “Corazón de Jesús” Nro. 39003 fue una de las primeras escuelas femeninas que se fundó en Ayacucho, el 1 de abril de 1873 y desde esa fecha funciona en este local, en el Jr. 28 de julio 209, terreno del Arzobispado de Ayacucho.

Actualmente la escuela tiene un total de 655 alumnas y mensualmente cancela un alquiler de 700 soles a la Iglesia, por merced conductiva, es decir a través de la Dirección Regional de Educación.

Sorprendentemente tanto el equipo administrativo como la Asociación de Padres de Familia del Centro Educativo, fuimos informados que habíamos sido enjuiciados ante el Primer Juzgado Civil de la Corte Superior de Justicia de Ayacucho, por monseñor Juan Luis Cipriani, como representante del Arzobispado de Ayacucho.

En el documento judicial se nos solicitaba inmediato desalojo, porque ese espacio de terreno correspondía a la Iglesia y que ellos necesitaban para construir un centro de formación espiritual. Las demandas habían sido

interpuestas ante el primer y segundo Juzgado civil, con los expedientes 090-98 y 61-98

¿Qué hicieron ustedes?.

Inmediatamente los directores y padres de familia, nos dirigimos hasta el despacho de Cipriani, para entablar un diálogo y poner de su conocimiento que la escuela no tiene otro local para funcionar y que serían perjudicadas una buena cantidad de alumnas.

Sin embargo, cuando acudimos a su despacho fuimos recibidos por su secretario, el abogado Otoniel Ochoa, quien nos manifestó que “Monseñor se encontraba muy ocupado y no quería hablar con nosotros y que lo único que deberíamos hacer era desocupar el local cuanto antes”.

Nosotros hemos intentado comunicarnos con el arzobispo. Hemos enviado unos 30 solicitudes manifestando que entienda la situación que atraviesa la escuela. NO fuimos escuchados nunca. Al no poder dialogar con Cipriani, los docentes, padres de familia y alumnos realizamos una marcha por las calles de Ayacucho el 8 de julio de 1998, exigiendo el cese del desalojo. Como respuesta recibimos duras críticas del cura, durante sus homilías dominicales en la Catedral de la ciudad.

Nos dijo que éramos desagradecidos y que tanto tiempo habíamos ocupado gratis los terrenos de la Iglesia. Igualmente nos acusó de estar siendo promovidos por terroristas que todavía quedan en Ayacucho y que deberíamos ser investigados por la Policía.

Esta situación generó mucho miedo entre los miembros de la Asociación de Padres de Familia y los mismos docentes, quienes prácticamente recién entendieron que en Ayacucho, monseñor Cipriani, podría cualquier cosa, con el fin de hacer cumplir sus mandatos. El nos hacía recordar las épocas de la Inquisición.

¿Y la Dirección Regional de Educación, les ayudó en algo?.

Los funcionarios de la Dirección Departamental de Educación, que se encontraba bajo la dirección del Prof. Salomón Dumet Bendezú, no mostró ningún interés y sólo se atinó a manifestar que no quedaba otra cosa que desalojar el local.

Cuando recurrimos a las diferentes instancias como la misma Dirección Regional de Educación, el CTAR, nos negaron todo tipo de apoyo y defensa de nuestro Centro Educativo, manifestando que nadie se podía meter con el arzobispo. Nos dijeron que si intercedía por nosotros simplemente los cambiaban o los votaban de sus cargos, porque en Ayacucho era Cipriani el que mandaba.

Por otro lado, como no teníamos recursos para pagar un abogado conseguimos uno de oficio para responder al juicio y sospechosamente nuestro recurso de apelación a la orden de desalojo fue declarado improcedente por el Primer Juzgado Civil. Por el contrario los jueces nos obligaron a conciliar y a desalojar el local.

En resumen, a fin de 1999, tenemos que desalojar el local, cuando concluyan las labores escolares. Ahora nuestro gran problema es dónde funcionará nuestra escuela, que es una de las antiguas de Ayacucho”.

En la marcha que realizaron los miembros de la Asociación de Padres de Familia, docentes y alumnas, distribuyeron sendos comunicados en toda la ciudad, que dada a su importancia reproducimos textualmente.

“...a la opinión pública. Se hace de conocimiento al pueblo ayacuchano acerca de la actitud desleal del arzobispo de Ayacucho, Juan Luis Cipriani Thorne, al pretender desalojar arbitrariamente del local del C.E. Nro. 39003 “Corazón de Jesús”, de esta ciudad a través de la demanda interpuesta ante el Primer Juzgado en lo Civil de la Corte Superior de Justicia de Ayacucho, ya que dicha actitud va en contra del derecho a la educación del pueblo y trata de trastocar el normal desarrollo de las clases de esta centenaria escuela, que viene funcionando ininterrumpidamente desde 1873, en los mismos ambientes que actualmente ocupa, es decir más de 120 años.

Los padres de familia reiteradamente solicitamos audiencia con el arzobispo, pero en todo momento nos negó a través de su secretario Otoniel Ochoa, rompiendo de esa forma el diálogo que siempre profesa en sus sermones los días domingos y no poniendo en práctica los verdaderos preceptos de la Iglesia y la palabra de Dios. Nos preguntamos ¿cómo es que la Iglesia está en contra de la educación ayacuchana?.

En estos tiempos donde los arzobispos del mundo se preocupan por el bienestar social de una sociedad justa, donde los más necesitados sean los primeros, cómo es que en Ayacucho ese derecho a la educación de los niños se quite a las alumnas del C.E. “Corazón de Jesús”, que proceden de familias humildes, de hogares pobres donde aún quedan los rezados de la violencia social vivida.

El arzobispo Cipriani, en los medios de comunicación local y nacional, figura como un personaje preocupado por su pueblo, lo cual falta a la verdad, porque no se preocupa por más de 650 niñas ayacuchanas en peligro de su derecho a la educación tan sólo por una actitud caprichosa y su falta de amor por los niños pobres, sólo pretender recuperar su local para destinarlo al funcionamiento de establecimientos particulares, donde se educan sólo los que más tienen.

Cuando los padres de familia, recurrimos a las diferentes instancias como la Dirección Regional de Educación, el CTAR, nos negaron su apoyo. Esta fue la respuesta de los funcionarios, que demuestran que el arzobispo es el amo y señor, aquel personaje intocable. ¿Será acaso que quiere revivir los tiempos de la Inquisición?: claro ahora será una Inquisición moderna y convertirá al pueblo ayacuchano en su feudo y a las autoridades recomendadas por él en sus serviles.

Durante el presente año, la Dirección Regional de Educación, desesperadamente trató de desalojarnos a través de la R.D. Nro. 083-98, por lo que nos reubicaban en un canchón (terreno amurallado y desolado) que estaba ubicado al costado del Colegio “San Ramón”, en donde no hay salones disponibles para albergar a las alumnas. Por todo ello rechazamos profundamente las intenciones del Arzobispado de Ayacucho y su demanda de desalojo interpuesta ante el Primer Juzgado Civil y hacemos conocer al pueblo ayacuchano que defenderemos nuestra escuela. No desocuparemos el local, hasta tener uno propio y con las condiciones pedagógicas.

Dejamos nuestras intenciones de atención a las niñas pobres de ayacucho, a nuestro Divino y esperamos que ilumine tal como señala la Sagrada Biblia....Ayacucho, mayo de 1998...”

El arzobispo Cipriani, también quiso arrebatarse el local a los maestros sindicalizados en el Sute, ubicado en la segunda cuadra del Jr. Dos de Mayo, al lado de la Iglesia La Merced.

Ludecino Otárola, entonces secretario general del Sute, manifestó que el magisterio es propietario del inmueble de 1,512 m<sup>2</sup>, amparado en la Resolución Suprema Nro.1203 de fecha del 05 de diciembre de 1951.

Sin embargo, en enero de 1996 se dieron con la ingrata sorpresa que Cipriani, les había interpuesto una demanda ante el Primer Juzgado Civil, por supuesta apertura de servidumbre, argumentando que una residencia construida hace mucho tiempo, ubicada en el fondo posterior norte del templo de La Merced se encontraba sin salida.

Esa información fue desmentida por los dirigentes del Sindicato ya que la referida residencia contaba con una salida, hacia el Jr. Dos de Mayo y el Parque La Merced, y otra hacia el Jr. San Martín.

El dirigente del Sute, indicó que pese a que el magisterio de Ayacucho, por medio de sus abogados reclamaron y demostraron la improcedencia de la demanda, un oscuro juez de entonces, declaró fundada la queja de Cipriani, mediante una sentencia del 11 de julio de 1996.

“Esta sentencia fue apelada ante el Tribunal Superior, instancia donde ha sido anulada por haberse expedido con parcialización y favoritismo, ordenando que el Juez de la causa expida una nueva sentencia previa práctica de una diligencia de inspección ocular con la intervención de peritos, porque existía indicios razonables”, indicó el dirigente.

Los sindicalistas que no tenían influencias en el Poder Judicial, como Cipriani, sólo atinaron a protestar mediante comunicados a la opinión pública, principalmente a la masa magisterial, exigiendo una justicia clara y sin ningún tipo de presiones.

En un comunicado que emitieron indicaban “...el caso actualmente se encuentra pendiente de resolver, un escrito presentado por el Sute solicitando la ampliación de la diligencia de inspección ocular, por lo que alertamos a la autoridad judicial, para que administre justicia con toda equidad, sin dejarse sorprender por monseñor Cipriani, quien aparentemente propugna la pacificación, armonía, etc. pero en los hechos es el primero en propiciar

conflicto y enfrentamiento entre el magisterio y la Iglesia, recurriendo a abusos y prepotencias.

Por estas consideraciones el Sute, denuncia ante la opinión pública estos atropellos del parte del arzobispo y se ratifica una vez más en sus posición firme de no ceder ni un m<sup>2</sup> de tierra, porque la Casa del Maestro es propiedad ineludible del magisterio, que esta al servicio no solamente de los docentes activos y cesantes, sino de toda la ciudadanía en general, muestra de ello es que se vienen efectuando en la actualidad una serie de eventos culturales y sociales, además se viene edificando ambientes para mejor atención del pueblo ayacuchano...”

#### IV

### LA DIRECCIÓN REGIONAL DE SALUD

La médico internista Ruth Ochoa, nunca pensó que el asumir un cargo político era aceptar imposiciones y nominaciones “a dedo” de funcionarios de rangos menores, que por el sólo hecho de ser amigos de Cipriani, se creían con especiales derechos de asumir cargos estratégicos de una dependencia pública, aunque no estaban en condiciones profesionales como tales funciones.

Ruth Ochoa, es una profesional médico de reconocida trayectoria. Durante muchos años de intenso trabajo, había logrado el cariño y carisma de los pacientes del Hospital Regional de Ayacucho, donde laboraba.

En los primeros meses de 1995, la médico Ochoa, recuerda haber recibido una llamada telefónica del entonces monseñor Cipriani, para sostener una conversación en su despacho arzobispal. “Yo nunca había conocido a Cipriani en persona, hasta que me mandó llamar indicando que quería dialogar algunas cosas. Yo penseque quizás este sacerdote estaba muy enfermo y quería una consulta, pero el objetivo era otra cosa”, recuerda.

“Cuando llegué, inmediatamente me felicitó por mi labor como Directora encargada del Hospital de Apoyo de Huamanga y al instante me propuso que aceptara asumir el cargo de la Directora Regional de Salud de Ayacucho, ya que por esos momentos atravesaba serios problemas y era importante poner orden. Yo, muy sorprendida por la propuesta, terminé aceptado porque se trataba de servir a la comunidad.”

¿Nunca se preguntó porqué él le hacía la propuesta y no el ministro de Salud?

Sí, me sorprendí pero al final no tomé importancia porque se trataba de trabajar en bien de la población. Posteriormente y luego de una semana vino a Ayacucho, el ministro de Salud, doctor Juan Motta e inmediatamente me indicó que yo estaba propuesta para asumir tal dirección. Era febrero de 1995.

¿Luego que pasó?

Luego vino lo peor, inmediatamente el señor Chacón, que había asumido la presidencia del CTAR, pocos días después de mí, me comunicó que monseñor Cipriani le había pedido que colocara a muchas personas en los cargos importantes y estratégicos del CTAR, para “según él” cumplan una efectiva labor. Es decir, ellos quería decidir quien iba ser el Sub Director, el Director de Personal, en fin hasta quien iba a ser mi secretaria.

El señor Chacón, me llamaba hasta 5 ó 6 veces al día indicándome que no decepcione a monseñor Cipriani ya que él confiaba mucho en mi. Tanto es así que las personas que supuestamente querían que asumiera diferentes cargos importantes, venían a mi despacho con “ciertos derechos” ya que estaban recomendados por Cipriani y por el presidente del CTAR-Ayacucho.

Entonces yo les indiqué que no solamente se trataba de colocar gente sino ver su capacidad ya que se trataba de cargos sumamente importantes para la buena marcha de la institución. Es más, le indiqué al señor Chacón, que yo trabajaba con mi equipo y que no podía confiar en personas que no conocía.

¿De esto sabía el ministro de Salud?.

Sí, tanto era la presión que recibía del señor Chacón (que siempre decía que eran órdenes de Cipriani), que comunicaba mediante sendos documentos al ministro de Salud y él siempre me manifestaba su apoyo pidiéndome a la vez que tuviera paciencia. El ministro sólo se dedicaba a emitir normas y procedimientos, sin embargo los cargos directos que el ministerio de Salud, disponía, como resoluciones supremas, etc, tenían que hacerse siempre consultando con monseñor Cipriani.

Inclusive cuando yo acudía a las oficinas del CTAR a las reuniones multisectoriales que convocaba el presidente de la Región, el señor Chacón

siempre me llamaba a su oficina y trataba de coaccionarme indicando que tenía información de supuestos malos manejos que hacía, es decir, chismes baratos, como por ejemplo que yo estaba detrás de su puesto y que al saber estas cosas, monseñor se estaba decepcionando de mi gestión.

Ante esta situación yo ya había enviado muchos documentos a mi superior solicitando mi renuncia, porque no quería ser presionada. Hasta que llegó marzo del 96, cuando renunció el ministro de Salud y también yo.

## V

### La Universidad Católica.

“Cuando se erigió oficialmente el Estudio General de Navarra, monseñor Escrivá, organizó mañosamente las cosas para que se le nombrara “Gran Canciller” y desde entonces empezó a hacer sus apariciones en teatros, aulas magnas, etc., tratando de reunir grandes masas. En esas reuniones se sacaban fotos y películas”\* *Una vida en el Opus: María del Carmen Tapia.*

Este pasaje que describe la ex numeraria del Opus Dei, sobre la estratégica y mañosa actuación del fundador del Opus, pareciera haber sido copiado por Cipriani, quien ha movido sus poderes para intentar copar y controlar la Pontificia Universidad Católica del Perú. De haber logrado su objetivo, el Perú sería el único país en América, donde el Opus Dei, manejaría dos universidades, la de Piura y la PUCP:

Todo empezó los primeros meses de 1999, con la nominación por parte de las autoridades universitarias de la PUCP como Gran Canciller a monseñor Cipriani, que para ese entonces ya era arzobispo de Lima y líder del Opus.

Aunque las autoridades universitarias guardaron hermetismo sobre el caso, se sabe que Cipriani, tras ser nombrado en el cargo que no tiene ningún rango de gobierno, sino sólo el de consejero (opinión y asesoría), cuestionó a las autoridades de no ejercer un trabajo educativo pastoral como quería la Iglesia y que era indispensable su intervención para “hacer andar a la Universidad en el camino correcto”.

Es decir Cipriani quería que por lo de Pontificia, sea el papa quien nombre al Rector de esta casa superior de estudios.

Frente a esta situación los alumnos agrupados en la Federación de Estudiantes de la PUCP, protestaron y colocaron inmensos carteles en la puerta principal de la Universidad, en el que hacía saber su decisión de “declarar persona no grata en la Universidad a Cipriani” y anunciaban que defenderían a toda costa la autonomía universitaria.

Sin embargo, Cipriani como hábil estratega, movió sus poderes ocultos en el estudiantado para que estos cambien de posición frente a él y colaboren con la reforma educativa que se necesita para “salvar a la universidad de mayor prestigio como era la PUCP.

Consultados, algunos estudiantes, indicaron que prueba de esos oscuros movimientos de Cipriani, es lo que sucedió el 19 de marzo de 1999, cuando la Universidad pagó 50 soles a todos los alumnos que asistieran a la misa que oficiaba el Cardenal Cipriani, en la Catedral de Lima.\* Un alumno contó al Suplemento Domingo del diario La República. “Nos dieron 50 soles y nos llevaron y recogieron de la Universidad. También nos dieron almuerzo por haber estado en la misa.

También se conoció que por esos meses corrían intensos rumores en la Universidad de que se venía elaborando una lista de profesores homosexuales y divorciados que serían expulsados o simplemente separados y otra de libros que, en un futuro serían declarados prohibidos por ser inmorales o comunistas, con los que la Universidad daría un cambio radical.

Martín Beaumont, publicó un artículo en el número 117 de la Revista “Quehacer”, en el que hace un análisis de la estrategia que usaría Cipriani, para tomar el control del PUCP. Indica que el juego legal del Opus Dei se reduciría a tres vías, de los cuales dos serían las más importantes.

La primera, ingresar a toda costa al Consejo Universitario y desde allí ganar espacio, como el no aceptar al Rector que como en toda Universidad es elegido en Asamblea.

Sin embargo, el tiro le salió por la culata a Cipriani, toda vez que en las elecciones realizadas el 15 de abril de 1999, donde el Rector Salomón Lerner y otros dos vicerrectores fueron reelegidos masivamente por todos los estamentos de los que está compuesta la Asamblea. En tanto que un profesor – delfín principal de Cipriani en la Universidad- miembro del Opus Dei y con cierto prestigio profesional, no alcanzó el mínimo de votos necesarios para

entrar al Consejo. De esta manera el Opus, había aprendido la lección, de que no puede jugar el juego democrático, porque pierde.

Sobre la preocupante y hasta posible opción Beaumont, dice “La posibilidad de que la Iglesia pida los bienes a la Universidad Católica. Aquí nuevamente tanto el derecho peruano como el canónico le da la razón a la PUCP. Los bienes de la Universidad pasarían al Arzobispado de Lima en el caso de disolución y esta no es una opción.

La PUCP, quien lo duda, goza de excelente salud. Los bienes de la universidad heredados de José de la Riva Agüero, pasaron a ser propiedad absoluta de la PUCP en 1964, veinte años después de su muerte y por disposición de su testamento. Los estatutos señalan que para enajenar estos bienes “debe ser oído y ponderado al parecer del Gran Canciller”. Pero el Consejo Universitario es quien decide qué hacer con los bienes de la Universidad.

En un país como el nuestro, siempre cabe la posibilidad de que un juez corrupto “interprete” la legislación a favor de los intereses del Opus Dei. Como esto no puede hacerse sin consentimiento de Fujimori, Cipriani tendrá que esperar hasta mediados del próximo año y cruzar los dedos para que el presidente sea reelegido por un tercer e inconstitucional mandato\* Esta posibilidad felizmente no se dio, debido a que el pueblo organizado sacó de Palacio a Fujimori y a toda su mafia en mayo del 2000 y en julio del mismo año, estaba juramentando Alejandro Toledo Manrique un presidente elegido democráticamente.

Un importante docente de esta casa superior de estudios, indicó que sería lamentable que esta Universidad sea controlada por el Opus. “Si pasara eso sería tan igual que la Universidad de Piura, donde para empezar los conocimientos que se imparten a los estudiantes pasan por una especie de filtro del Opus, donde no se les permite el acceso a la literatura como los 7 Ensayos de José Carlos Mariátegui, las novelas de Mario Vargas Llosa o los libros sobre la teología de la liberación del padre Gustavo Gutiérrez. También no se les permite leer diarios como “La República”, “Caretas”, es decir se imparte una educación al estilo de la edad media y el oscurantismo”.

Lo manifestado por nuestro informante nos indica que ésta es la forma típica como actúa el Opus Dei y lo confirma la ex numeraria María del Carmen Tapia, cuando dice “en la biblioteca “Los Campanitos” (Navarra-España), las

lecturas estaban controladas por los directores del Opus Dei, especialmente aquellas relacionadas con humanidades.

Esta situación también es común en los otros centros docentes de la obra, donde por ejemplo en la Universidad de Navarra en Pamplona, a los libros que según el criterio de las autoridades espirituales del Opus Dei, son considerados “peligrosos” se los saca de la biblioteca de la Universidad y se los guarda en “el infierno” como los alumnos llaman al almacén del sótano de dicho centro”.

Por otro lado se conoció que hasta mediados del año 2000, cuando Fujimori y Montesinos seguían al frente del narco-estado peruano, eran ya tres los sacerdotes que silenciosamente habían sido separados de la Universidad La Católica, todos considerados a juicio del Cardenal, como demasiados opositores al entonces gobierno del dictador Alberto Fujimori.

#### IV

#### LAS OVEJAS NEGRAS DE CIPRIANI

El profesor Clodoaldo Sarmiento Medina, entonces director del Colegio Estatal “San Juan”, ubicado en el populoso distrito de San Juan Bautista, provincia de Huamanga-Ayacucho, nunca pensó que un hijo de Dios, un sacerdote que todos los días predica la palabra de Dios, pueda llegar a calumniar y acusar a su centro educativo estatal de ser un lugar donde se forman “futuras prostitutas”. Hasta que por fin pasó lo inesperado.

En abril de 1996, llegó al centro educativo el sacerdote Enrique Chacmana López, párroco de la Iglesia de San Juan Bautista, como profesor del curso de Educación Religiosa, enviado por la Oficina de Educación Religiosa (ODEC) de Ayacucho.

El sacerdote Chacmana, que tenía la típica característica de caminar siempre acompañado de jovencitas quinceañeras en su pequeño auto, desde el primer día de sus labores académicas siempre había manifestado ser miembro del Opus Dei\* Aunque según la constitución del Opus, estaba “prohibido” reconocer ser miembro del Opus Dei, en Ayacucho pasaba lo contrario, y que su principal misión era devolver la fe. “En el mundo existe mucha corrupción porque las conciencias están sucias” era su frase predilecta.

Sin embargo, su obsesión por salvar de la “corrupción” al plantel y su acérrima defensa a las actividades que realizaba monseñor Cipriani, generaron ciertas suspicacias y hasta miedo por parte de los profesores, personal administrativo e incluso de alumnos del plantel.

Los profesores de este centro educativo, recuerdan a Chacmana como una persona que cuestionaba a cada instante las actividades de la Dirección del Colegio, ya que, según él, no eran correctas y decía que se debería de trabajar más, para que toda la población estudiantil deje de formar parte de las miles de “ovejas descarriadas” que se encontraban regadas por todo Ayacucho.

No obstante que su misión era de hacerse del curso de Educación Religiosa, intentaba llegar a ser coordinador de otras áreas como la de Orientación y Bienestar del Educando (OBE), con apoyo de un sector de la asociación de padres de familia.

Sus permanentes enfrentamientos con el personal docente, eran ampliamente conocidos por todos los estudiantes, padres de familia y trabajadores docentes del Colegio. Tales enfrentamientos dejaron como consecuencia su cambio a otro plantel, a raíz de un problema directo que tuvo con la auxiliar y coordinadora de OBE, profesora Luz Coronel.

Este enfrentamiento empezó el día 16 de setiembre de 1996, cuando la citada profesora hizo ingresar al aula, donde Enrique Chacmana, dictaba clases a tres alumnos que habían llegado tarde.

“El sacerdote no me dijo nada, simplemente aceptó mi pedido y aconsejó que para la próxima, los alumnos lleguen un poco más temprano, debido a que interrumpían su clase”, dijo la profesora Coronel.

Sin embargo grande fue su sorpresa, cuando el sacerdote dirigió una dura carta a los miembros de la Junta Directiva de la Asociación de Padres de Familia (APAFA), del centro educativo, indicando que la profesora Luz Coronel le había faltado el respeto, por lo que les pedía que tomen acciones inmediatas para su urgente remoción.

“Es una señora que tal vez tenga problemas familiares, ya que de ella existen muchísimas quejas, desde un punto de vista inmoral, sin contar la mala relación que tiene tanto con profesores y alumnos. Recuerden que a la gente se le conoce por su educación y esta señora parece que se ha educado en un

corral de bestias y que hay que tratarla igual a las demás personas, pero no es así.

Con el debido respecto me despido hasta pronto y espero que la próxima junta directiva de la Apafa levante el Colegio San Juan que estaba por los suelos. Tenemos que hacer de este centro de formación modelo y que no se dejen comprar por nadie ni se casen con nadie, solo busquen la buena vida profesional de vuestros hijos. Que Dios les bendiga”, decía el sacerdote en su carta.

Frente a esta situación, el director del plantel Clodoaldo Sarmiento, al iniciar las investigaciones administrativas, se dio con la ingrata sorpresa de que el sacerdote había faltado a la verdad y había tratado de calumniar a la docente, presentándola como una profesional negativa.

Del mismo modo, el Director del Colegio reveló que el sacerdote Chacmana, había iniciado una feroz campaña de desprestigio del colegio, al que calificaba de “centro de formación de prostitutas”.

“Nos han informado que todas las mañanas cuando el sacerdote realizaba misa en la Iglesia Santa Rosa, atacaba al Colegio, a las alumnas y al personal docente. Muchos padres de familia, me han manifestado que el sacerdote Chacmana, decía que no matriculen a sus hijas en el Colegio San Juan, porque allí sólo se formaban futuras prostitutas”, dijo Clodoaldo Sarmiento.

Frente a esta situación, al Director no le quedó otra alternativa que solicitar su urgente remoción. Mediante una carta dirigida al Director de la ODEC- Ayacucho, Wilber Asto, pidió que se le cambiara por otro laico o sacerdote para que asumiera el dictado del curso de Religión.

“Solicito su urgente cambio, ya que el citado docente sacerdote desconociendo mi autoridad de Director interpuso una denuncia escrita a la presidencia de la Apafa contra una docente del plantel, sin antes hacer de mi conocimiento, según él por actitudes de prepotencia por hacer ingresar a su aula a alumnos tardones, cuando esto es función de los Auxiliares de Educación y de la Coordinadora de OBE -cargo que asumía la profesora en cuestión-, después de la primera hora de clase, ya que los alumnos no deben permanecer fuera del salón de clases, actitud que no es propio de un docente, menos de un sacerdote ya que utiliza términos de una persona sin ninguna preparación académica

dañando de esta manera la imagen de la institución y de la docente”, indicaba el Director en su carta.

Luego el profesor Sarmiento, manifiesta haber conocido al sacerdote en otras facetas.

“Luego de unos días de su cambio, que se dio en el mes de diciembre, el sacerdote Chacmana, me hizo varias llamadas telefónicas amenazándome y solicitándome un “duelo entre hombres” como él llamaba. Me dijo que era miembro importante del Opus Dei y principal aliado de Cipriani y que en cualquier momento me podía hacer botar del plantel”.

“Tu no sabes con quien te has metido “huevo”, yo soy del Opus Dei, nosotros tenemos poder, mucho poder...hablamos directamente con el presidente de la República y podemos pedirle que te boten como a perro....”, me dijo en varias llamadas telefónicas, recuerda Clodoaldo Sarmiento.

Chacamana fue trasladado al Colegio Estatal San Ramón, y no había cesado en sus ataques al Colegio San Juan, tildado de ser un centro lleno de corruptos y que habían cerrado filas cuando él quiso corregir y colocar las cosas en su lugar.

Sin embargo, la actitud moralizadora y puritana de este sacerdote, quedó a un lado cuando por el mes de abril de 1997, había sido denunciado por embarazar a una alumna, que cursaba el quinto año de Educación Secundaria, de dicho plantel.

Muchos profesores del Colegio San Juan, recuerdan sobre la relación sospechosa que el sacerdote guardaba con la quinceañera. Inclusive afirman que esta relación venía de mucho tiempo atrás, por ejemplo durante el año 1996, “la joven solía acompañarlo en los cursos que dictaba el sacerdote y que inclusive le ayudaba a “calificar” las pruebas que tomaba a los alumnos”, dijo un testigo.

Extrañamente, cuando se intentó investigar más sobre el caso, los familiares de la alumna, que viven en el distrito de San Juan Bautista, escondieron a la supuesta joven madre y a su pequeño hijo. En todo momento negaron que tenía hijo alguno y menos que el supuesto padre era el sacerdote.

Cuando Cipriani llegó a Ayacucho, con él llegó también el Opus Dei, que hasta ese entonces no era conocido por los ciudadanos, muchos ni siquiera sabían que significaba y menos que era un movimiento fascista engendro de la dictadura de Franco en España.

Buscar adeptos, no fue un trabajo fácil para Cipriani, él había dedicado especial atención para formar su “escuela de fanáticos”, primero fue con los jóvenes a quienes los convocaba para jugar básquet, luego venía el trabajo de “lavado de cerebros”. Posteriormente intentó infiltrar a los miembros de la Obra al interior de la Universidad para captar estudiantes, pero finalmente no tuvieron el éxito esperado aunque sí lograron captar algunos.

Como resultado alguno de ellos se enrolaron en sus filas y otros se iniciaron en la carrera del sacerdocio.

Es el caso de César Paredes Palomino, un joven de 24 años de edad, natural de la provincia de Vilcashuamán, que había sido captado por el Opus a través del básquet. Paredes había quedado convencido de que su vocación era ser sacerdote y al iniciarse como seminarista fue destacado precisamente a su lugar de origen, para servir a Dios, en la Casa Hogar “Juan Pablo II” y alternar sus actividades con la enseñanza del curso de religión, en el único plantel de la provincia.

La directora de la Casa Hogar, Esther Morales, en el poco tiempo que el seminarista se encontraba en Vilcashuamán, recibió constantes quejas en contra de Paredes Palomino. Dijo que este joven seminarista proclamaba a los cuatros vientos el poderío mundial que tenía el Opus Dei y que la misión de ellos era “salvar de la corrupción y la inmundicia al mundo actual”. En sus clases de religión, pasaba el mayor tiempo dando alabanzas a Cipriani y anunciando los falsos milagros atribuidos al cura psicópata José Escrivá Balaguer, fundador del Opus.

Sin embargo al poco tiempo, el falso puritanismo de Paredes fue puesto al descubierto. Una fría tarde de octubre del año 1998, la monja Esther Morales, se llevó una gran sorpresa, cuando al oír gritos de auxilio se dirigió a la cocina de la Casa Hogar y encontró al seminarista violando a la cocinera de 19 años de edad aproximadamente.

La monja desconcertada por el hecho solicitó al arzobispado de Ayacucho, el traslado del seminarista. El cambio se efectuó, pero luego de un prolongado tiempo, durante el cual el proyecto de cura, intentó presionarla amenazándola con el hecho de que el Opus tenía mucho poder y Cipriani iba a tomar en cuenta su testimonio, más no el de ella.

### III

Durante las investigaciones se ha llegado a la conclusión que en Ayacucho, así como en el resto del país, no es ninguna novedad encontrar a un porcentaje de sacerdotes que tienen hijos, unos los reconocen y otros simplemente los llaman “sobrinos” para evitar, según ellos, la mala imagen que podrían dar a los demás miembros de la Iglesia, que pregonan el celibato.

Un sacerdote, cuya identidad guardamos en reserva y que tiene dos juicios por alimentos, de dos mujeres diferentes ante un juzgado en Ayacucho, comentó que el sacerdote es un ser humano de carne y hueso y tiene las mismas necesidades que cualquier ciudadano común. “No es cierto que todos son célibes, porque eso es puro cuento”.\* Un polémico libro publicado en el año 1997, por el periodista español Pepe Rodríguez, sobre el comportamiento sexual de los sacerdotes españoles indica que de un sondeo realizado a 354 sacerdotes en actividad, un 95% manifestaba ser herederos de Onán, 60% aceptan tener relaciones carnales con más de una feligresa, 20% tienen prácticas homosexuales y 7% tienen relaciones sexuales con menores. Igualmente se indica que el 4% de los curas que tienen relaciones sexuales lo han hecho entre los 20 y 40 años, 24% entre los 25 y 29 años, 8% entre los 30 y 40 años, 16% entre los 40 y 44, 32% entre los 45 y 49 y 16% entre los 50 y 54 años.

Otra importante información que proporciona el libro es el porcentaje de curas que tienen prácticas homosexuales el cual llega al 20%. Del total 12% es exclusivamente homosexual. Y de los 354 curas españoles cuestionados. 21% confiesa que tienen sus simpatías con varones adultos.

Estas cifras dadas por Pepe Rodríguez, sobre sacerdotes que cometen abusos sexuales contra menores ha llegado a que la Iglesia española de un grito al cielo. Así del total de curas que tiene relaciones sexuales 14% escogen a menores varones y 12% a menores mujeres y 7% cometen abusos sexuales considerados graves con los pequeños.

Sobre este punto el autor indica. “La mayor parte del clero ubicado en este punto es que se ven forzados a buscar esporádicas satisfacciones sexuales en aquellos objetos que menos se les pueden resistir, como son los niños”. Más adelante indica algo interesante cuando dice “La permisividad de la sociedad y de la jerarquía católica facilita que los sacerdotes pueden tener una vida efectiva-sexual más o menos apañada y permitir mantener una doble vida sin necesidad de secularizarse. Por eso quienes no quisieron ir por ese camino no muy santo lograron colgar la sotana porque no resistieron la tentación de mantenerse castos toda la vida”, agrega.

Solamente habría que aclarar que en España, en los últimos 40 años habrían abandonado la carrera del sacerdocio cerca de 25 mil sacerdotes diocesanos y religiosos. En el mundo cerca de los 100 mil y en Perú por lo menos 500 sacerdotes, en los últimos 30 años.

“El sacerdote o es hombre o maricón”, nos dijo el curita que vive con una esposa y tres hijos, además de otros con los que tiene juicio por alimentos. Por ejemplo este sacerdote para evitar represalias, hace pasar a su esposa por su sirvienta y a sus hijos por sus sobrinos.

Sin embargo, lo que ha despertado mucha curiosidad es que sacerdotes que dicen ser del Opus Dei, que proclaman por doquier sus votos de castidad y puritanismo, tengan hijos y destruyan hogares cristianamente constituidos.

Es el caso del sacerdote Manuel Alarcón, miembro asociado del Opus y colaborador cercano de Cipriani, cuando éste estuvo en Ayacucho.

El cura Alarcón, que trabajó en esa ciudad, como párroco de la Iglesia de San Francisco de Paula y capellán del Ejército, es uno de los pocos que durante su estadía en Huamanga, ha destruido un matrimonio sólidamente construido e hizo que dos seres unidos por Dios se separen.

Una agraciada profesora que enseñaba el curso de Religión, en un importante centro educativo de Ayacucho, de las iniciales S.M.M, casada con otro docente que labora en otro centro educativo de nivel primario, de las iniciales J.N., se había convertido en amante del sacerdote Alarcón.

Como resultado, el sacerdote que decía ser miembro del Opus Dei, tuvo tres hijos y hasta se habría dado el lujo de bautizarlos con el apellido del esposo de

la profesora. Cipriani nunca se pronunció sobre el caso y siempre guardó silencio cómplice.

La ley del embudo que aplicaba Cipriani se demostraba por ejemplo en el caso de otro sacerdote Wilder Rojas Soldevilla, quien por no ser adherente al Opus, menos adulator de Cipriani, fue prácticamente expulsado de Ayacucho, por tener 3 hijos. Este sacerdote actualmente se encontraría cumpliendo su labor en una pequeña parroquia de Chaclacayo (Lima).

Caso similar pasó el sacerdote diocesano Antonio Quispe Alfaro, que primero fue sacado de la capellanía del Ejército en Ayacucho, para luego, gracias a las influencias de Cipriani, ser trasladado a algún lugar de la selva oriental del Perú, porque su presencia era muy incómoda para Cipriani, como explicaremos en el siguiente capítulo.

#### IV

#### PODER DENTRO DEL PODER

Las discrepancias con los demás sacerdotes y las ansias de poder de Cipriani, fueron muy notorias al interior de la Iglesia ayacuchana.

Sus enfrentamientos empezaron primero, con los sacerdotes diocesanos –a los más ancianos con los que no comulgaba Cipriani odiaba tanto, que un buen día comentó que los sacerdotes viejos, deberían ser juntados como chamizos e incendiados en la plaza principal\* Chamizo, es una planta silvestre que en la zona sierra como Ayacucho, se acostumbra quemar en cada celebración patronal.

A ellos por ejemplo, ni bien asumió el arzobispado de Ayacucho, les privó parte de una mesada que recibían cada fin de mes, proveniente de la entidad caritativa Adveniat. Esta organización enviaba 300 dólares americanos para cada sacerdote de avanzada edad y Cipriani, sólo les daba 100 dólares.

Luego los enfrentamientos se produjeron con los jesuitas, franciscanos y también con las monjas del convento Santa Teresa. A estas últimas hasta les obligó a cerrar un comedor donde brindaban alimentación a más de 200 niños y ancianos. En tanto que a los franciscanos y jesuitas, les quitó la administración de parroquias.\* Más adelante veremos punto por punto.

Similar caso se dio en la provincia de Cangallo, donde por el año 1993, una monja mercedaria denunció mediante una carta enviada al Arzobispado de Huamanga, una serie de abusos y excesos que cometían los miembros del Ejército Peruano, acantonados en esa provincia, so pretexto de combatir al terrorismo.

En la carta, la monja describía escenas de horror como el hallazgo de cadáveres descuartizados de personas que habían sido dadas como desaparecidas y las torturas de que eran objeto muchos ciudadanos detenidos en la Base Militar de Cangallo, provincia del mismo nombre.

Igualmente se quejaba de que la Iglesia no hacía nada, para intentar poner coto al asunto. En el documento la religiosa inclusive se pregunta “si Jesús habría sufrido más que lo que están sufriendo esa pobre gente”. Sin embargo sospechosamente, al poco tiempo la monja fue sacada del lugar y enviada a Bolivia, por ordenes “superiores”.

Un ex sacerdote diocesano, al que identificaremos sólo como “Julio” (separado de por vida de la Iglesia por haber contraído matrimonio) contó que en Ayacucho, la Iglesia actuó siempre de forma muy sospechosa.

Cuenta que sus reclamos con la intención de volver a la Iglesia, cuando estaba como arzobispo monseñor Federico Richter Prada, cesaron cuando un 16 de julio de 1985, elementos de apariencia militar lo secuestraron e incendiaron su única camioneta con el que hacía servicio de transporte para poder subsistir, en el sector conocido como “Huatatas” a 8 kilómetros aproximadamente al este de la ciudad de Ayacucho.

“Julio” también recuerda que en el mes de noviembre de 1995, cuando ya Cipriani se encontraba al frente del arzobispado, en un retiro que se realizó en la Iglesia San Francisco de Paula, este personaje comentó libremente que “todos los curas en Ayacucho, eran viejos y que sólo servían para juntarlos como chamizos y quemarlos en la Plaza Mayor de Ayacucho” \* Ibid.

Esta forma de expresarse no era novedad para un miembro del Opus, ya que el mismísimo José María Escrivá de Balaguer y Albas, marqués de Peralta, fundador de la mafia satánica, en alusión a los jesuitas a los que odiaba a muerte, manifestaba frase como “yo ahorcaría al último de los curas con las tripas del último obispo” \*.

## **La Iglesia de Quinuapata.**

Así como en Lima, se venera con profunda fe al Señor de los Milagros, en Ayacucho, se hace lo mismo con el Señor de Quinuapata. La Iglesia donde se encuentra este santo, se encuentra ubicada en el lado oeste de la ciudad y según muchos pobladores, principalmente comerciante, es muy milagroso.

Debido a los milagros de la imagen, es común ver todos los días viernes a pobladores ayacuchanos acudiendo a esta Iglesia para pedir que les conceda algún milagro.

Esta es la explicación para que su fiesta patronal, cada 14 de setiembre, se efectúe con gran fervor y masiva participación de los pobladores y principalmente de los que viven en el sector, quienes debidamente organizados, asumen las actividades que se realizan en su honor.

A partir de 1990, los feligreses se vieron sorprendidos, cuando un grupo de comerciantes procedentes de la provincia de Huancayo, departamento de Junín, de muy buenas posibilidades económicas y apoyados por Cipriani, anunciaron que en adelante serán ellos quienes se hagan cargo de las festividades y control de la Iglesia, bajo el pretexto de que se encontraba “abandonada”.

El párroco Antonio Quispe Alfaro y el presidente del barrio de Quinuapata, Octavio Palomino Meneses, que al mismo tiempo tenía el cargo de ecónomo de la Iglesia, rechazaron tal intromisión y denunciaron que inclusive sin ninguna consulta al sacerdote encargado y menos al ecónomo, empezaron a realizar cambios en las cruces y en las ubicaciones de los santos y principalmente del Señor de Quinuapata, que se encontraba al interior del templo.

Cipriani, al observar la desobediente reacción del sacerdote párroco, ordenó su cambio, tras acusarle de estar instigando a la población en su contra y en su reemplazo nombró a otro sacerdote, cercano al Opus Dei.

Este hecho profundizó aún más los enfrentamientos entre los pobladores y el grupo de comerciantes adinerados. Los primeros inclusive acudieron a los medios de comunicación locales para denunciar la prepotencia de Cipriani de

querer entregar las festividades del señor milagroso a los comerciantes que no eran del lugar y buscaban más que una fervorosidad, un fin lucrativo.

Irene Vera, que era guardián del templo, cuenta que en muchas ocasiones solicitaron un diálogo con Cipriani, pero que éste siempre se negó, aduciendo que solamente tenían que obedecer sus órdenes y aceptar el cambio del sacerdote Quispe Alfaro, que estaba “instigando a los pobladores, a que no permitan que otros feligreses mejoren su Iglesia”.

“Los enfrentamientos fueron muy duros, el presidente de la comunidad, hasta organizó a todos los pobladores, porque no queríamos que extraños ingresen a nuestra Iglesia y rompan la tradición, colocando adornos y otras especies ajenas a nuestra cultura religiosa”, recuerda Irene Vera.

El lío que duró mucho tiempo, concluyó con un hecho que conmocionó a los pobladores y al propio sacerdote Antonio Quispe, obligándolo a salir inmediatamente del lugar.

A las 6.30 de la mañana del 23 de diciembre de 1991, tres elementos encapuchados ingresaron violentamente a la vivienda del presidente del barrio y ecónomo, Octavio Palomino Meneses de 48 años de edad y sin mediar palabra alguna lo asesinaron de tres balazos.

Según sus hijos, los encapuchados habían ingresado por la puerta principal y le dispararon a quemarropa. También indicaron que el dirigente barrial de profesión sastre, días antes había sido amenazado por uno de los comerciantes huancaínos, para que acepte que ellos realicen las “mejoras” en la Iglesia y calme a la población toda, que eso indignaba mucho a Cipriani. Las investigaciones de su muerte nunca se realizaron y la muerte de este laico, quedó impune como tantos otros que se cometieron en Ayacucho.

### **Las monjas de Santa Teresa**

Un viaje que realizaron las monjas carmelitas del Convento Santa Teresa al departamento de Cajamarca, sin haber solicitado “la autorización” de Cipriani, les costó a estas servidoras de Dios, la suspensión definitiva del comedor popular que administraban en el local del antiguo convento de Santa Teresa, ubicado en el Jr. 28 de julio Nro. 647. Allí todos los días se brindaban

desayuno, almuerzo y cena a más de 200 niños y ancianos, en estado de indigencia, como consecuencia de la violencia política que vivía Ayacucho.

Una monja indica que el comedor funcionó hasta el mes de diciembre del año 1997. Los productos para la preparación de alimentos eran proporcionados por la oficina de Cáritas-Ayacucho, y un buen día se les cortó el envío, así como la donación de 500 dólares que les giraba todos los meses una empresa filantrópica de la ciudad de Lima.

Cuando acudieron ante las oficinas del arzobispado a pedir explicación ante Cipriani, éste simplemente les comentó que “eran las monjas de clausura y que sus deberes no eran precisamente esos”. “También nos reprochó del porqué habíamos viajado un mes antes a la ciudad de Cajamarca, sin poner en conocimiento de su despacho”, recuerda la monja.

Igualmente indicó algo importante. Dijo que si bien es cierto que para el arreglo de su Iglesia se destinó la suma de 30 mil nuevos soles, del dinero regalado por Fujimori, para la refacción del muro perimétrico, los arcos, columnas en 2 claustros, la consolidación de bóvedas y columnas, así como el equipamiento de la planta de bombeo de agua, lo único que se hizo con esa cantidad de dinero, fue la refacción de dos claustros y dos tensores, con los se habrían gastado menos de 10 mil nuevos soles.

“Prácticamente no hicieron nada como anunciaron, no sabemos a qué fue destinado ese presupuesto de 30 mil nuevos soles. Actualmente toda la pared del convento está que se cae. No tenemos suficiente agua ni para tomar y menos para regar nuestras huertas”, dijo la monja.

### **Los franciscanos**

La llegada de Cipriani a la administración y control total del arzobispado de Ayacucho, generó muchos problemas al interior de la Iglesia. La contradicción de Cipriani con otras congregaciones católicas, sobre el modo de hacer Iglesia y ejercer dominio sobre los demás fueron agudizándose cada día.

El arzobispo para introducirse más en la población ayacuchana empezó a crear dificultades a los franciscanos en el manejo de sus parroquias. Les despojaron de su única parroquia del distrito de San Juan Bautista.

De testimonios tomados a los franciscanos se conoció que aduciendo la falta de más sacerdotes franciscanos para atender esta parroquia les quitó su administración y nombró en su lugar a un sacerdote español de la orden del Opus Dei.

Esta situación generó fuerte reacción de los franciscanos, quienes mediante sendos documentos se quejaron hasta Roma, para que se les devuelva su única parroquia que justificaba su presencia en Ayacucho.

Con este “arrebato” cambió inclusive la sede de la Parroquia. Antes funcionaba en la Iglesia de San Francisco, ubicado en la tercera cuadra del Jr.28 de julio, con la de la Iglesia Santa Rosa, construida recientemente en las afueras de la ciudad.

### **Los jesuitas**

Los sacerdotes miembros de la Compañía de Jesús no eran muy bien vistos por los sacerdotes del Opus Dei. Es más el mismo fundador de La Obra, sentía mucha fobia por los jesuitas. La ex numeraria María del Carmen Tapia, cuenta en su libro, haber escuchado a Escrivá pronunciar frases como “prefieren mil veces que una hija mía (así se refería a sus numerarias), muera sin recibir los sacramentos antes que les sean administradas por un jesuita\* *Tras el Umbral: Una vida en el Opus Dei, pag.239.*

Esta fobia cultivada por muchos años, por los miembros del Opus, generó que Cipriani, como buen seguidor de su fundador, desatara una aguerrida batalla sin cuartel contra los jesuitas en Ayacucho que, a decir de la población, cumplieron importante papel de fortalecimiento espiritual y recobro de la fe en una ciudad, que por muchos años, había vivido una época de dura violencia.

Cuando llegaron los sacerdotes de la congregación de la Compañía de Jesús, en los años 80, fueron ubicados en diversos puntos (conforme veremos más adelante, gracias a un importante testimonio de un ex sacerdote jesuita), para cumplir su labor pastoral, en una zona que era bastión principal del grupo terrorista Sendero Luminoso.

Una enorme responsabilidad fue por ejemplo la conducción y administración de la Oficina Arquidiocesana de Acción Social (OASA), donde bajo la responsabilidad del sacerdote jesuita Carlos Smith, se crearon oficinas para las atenciones de problemas sociales, llámese asesoría legal, salud y ,sobre todo,

potenciar las organizaciones sociales a través de clubes de madres y juntas vecinales.

Un caso importante fue la actuación de la Iglesia, a través de OASA en atención a familiares de la masacre de la comunidad ayacuchana de Soccos, registrado en el año de 1985, donde efectivos de la Policía Nacional asesinaron a más de 10 campesinos que gozaban de una fiesta patronal. OASA les brindó alimentos, medicinas y hasta atenciones psicológicas a los huérfanos.

Es decir, esta entidad había logrado configurar un equipo de trabajo muy sólido y se había identificado plenamente con los trabajos sociales del momento y aperturar la línea del servicio social, toda vez que los jesuitas entendían de que el papel de la Iglesia en una zona delicada como Ayacucho, debería ser no solamente oficiosa, no solamente cumplir una figura decorativa, sino insertarse con la población y ayudarlos en sus organizaciones.

Carlos Smith empezó a coordinar las acciones, cuando éste todavía era obispo auxiliar. Al parecer allí se inició una serie de contradicciones con Cipriani, porque tenían formas diferentes de actuar frente a la población.

Luego cuando asume el titularato de la Administración Apostólica, Cipriani inicia una inmensa batalla de cuestionamientos a Smith, sobre la administración de OASA y sobre posibles malos manejos de fondos. Un sacerdote informante indica que “inclusive Cipriani le culpó del robo de una computadora que había sido llevada a OASA en calidad de préstamo por la misma congregación de los jesuitas”.

Estas contradicciones y enfrentamientos al parecer aceleraron la enfermedad de Smith (que padecía de cáncer) por lo que se vio obligado a salir de la zona. Cuando esto pasó, Cipriani intervino inmediatamente esa oficina, despidiendo a todo el personal y colocó a gente de su “entera confianza”.

También cambió de denominación por el de Cáritas, dándole un nivel netamente asistencialista como la distribución de trigo, leche y dejando de lado el trabajo pastoral y de organización como realizaba OASA.

La Compañía de Jesús finalmente cedió a las presiones de Cipriani, no supo manejar bien el problema. Lejos de retirarse de la zona que hubiese sido muy traumática para Cipriani, cambiaron a los sacerdotes de corte progresista,

considerados por el arzobispo como “peligrosos”, con sacerdotes de menor “peligrosidad” y que tenían una concepción de la Iglesia muy conservadora.

Lo que sigue es un diálogo con el antropólogo y ex sacerdote José Carlos Flores, un profesional que por muchos años laboró tanto en el campo de la docencia como profesor de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, como en el campo pastoral, cuando todavía era sacerdote.

¿En qué momento llegan los jesuitas a Ayacucho?.

Monseñor Richter Prada había pedido a los jesuitas que entren en Ayacucho para que cumplan tres cosas primordiales: la primera, el servicio de confesión, la segunda, atención a las religiosas de clausura y a las activas y tercera, atención a la Universidad, en el campo espiritual.

Entonces con esas tres finalidades llega la congregación en el año de 1987 y asume sus trabajos. Primero visitan esporádicamente y luego se establecen en el 87.

Los primeros en llegar fueron el padre Antonio Arana, Angel Palencia y posteriormente Carlos Smith, de profesión ingeniero electrónico para hacerse cargo de OASA, que distribuye alimentos a madres de familia pobres debidamente organizadas, de los diferentes asentamientos humanos y distritos de la provincia de Huamanga, capital del departamento de Ayacucho.

Los jesuitas nos ubicamos en el antiguo local de Radio San Cristóbal, en el Jr. San Martín y empezamos a ejercer como capellanes de la Iglesia de la Compañía. Allí se instala el servicio de confesiones.

El Padre Arana, que era un hombre especializado en religiosas, en teología de la vida religiosa, empieza a visitar a las congregaciones, en todo lo que es renovación de la vida religiosa.

El otro, Angel Palencia, quiere entrar a la Universidad, pero no puede porque no tenía su licenciatura y se dedica a trabajar con jóvenes en la Comunidad de Vida Cristiana. En tanto que yo sí logro entrar, primero como docente de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga.

¿Y qué año llega usted?

Yo llego en 1988 y entro a fines del mismo año a la Universidad como docente. Ahora el padre Smith se dedica a la acción social, a través de OASA. Carlos abre las oficinas de acción social, porque había mucha necesidad en comedores, niños abandonados, huérfanos, un montón de líneas producto de la violencia, porque 89 es la segunda oleada más fuerte de la subversión. Recuerdo que en Ayacucho siempre se ha dicho que dos momentos fueron muy fuertes en el avance de Sendero Luminoso. 1983-84 y 1988-89. Luego sale el padre Palencia y yo ingreso a trabajar con jóvenes.

¿Cuál fue la actitud que toma Cipriani, frente a todos ustedes?.

Una vez que se retira monseñor Richter y asume todas las responsabilidades monseñor Cipriani, nosotros vemos que había un cuestionamiento total de nuestros trabajos, porque había una distinta perspectiva de la presencia de la Iglesia en la zona.

Yo por lo menos concibo que la mentalidad de monseñor Cipriani era diversa. Primero no conocía la realidad, no preguntó para qué habíamos ido y que si sabía no le gustaba la finalidad, porque yo no creo que haya sabido, porque los convenios se firman entre congregaciones, pero en concreto no le gustaba que estuviéramos los jesuitas trabajando en la Universidad.

Luego de reabrir el seminario menor, por ejemplo yo estaba justo en esa época proponiendo un encuentro de jóvenes, porque además de trabajar en la CVX, traté de activar todo el movimiento juvenil en parroquias no sólo en Ayacucho, sino también en Huanta, entonces lo primero que se me cuestiona es porqué hago esas cosas sin permiso. Es decir, hay una voluntad de saber quienes trabajan y qué cosas hacen. Una especie de seguimiento de la oficialidad. Yo creo que todo obispo quiere saber qué cosas hay, quienes trabajan, pero hay modos de hacerlo, convocando a la gente y decirle quienes son ustedes, dialogar, pero no desautorizando inmediatamente vía una carta como lo hizo conmigo.

Cuando llegamos a Ayacucho, las condiciones eran totalmente distintas y a veces la gente a nivel nacional no tomaba en serio el problema del terrorismo. Yo creo que el pueblo no conocía la magnitud del problema hasta Tarata, hasta allí había una terrible inconciencia.

Nosotros los jesuitas, a nivel religioso desde el 85 y 86 empezamos a organizar grupos de religiosas intercongregacionales que visitan a Ayacucho,

cubriendo la falta de sacerdotes. Porque cuando yo estuve, de 46 parroquias que existían sólo 22 tenían sacerdotes. Había una falta de clero permanente, grave, debido a que existían zonas riesgosas que no se podían atender. La situación era muy difícil porque había pocos sacerdotes. Porque nunca se renovó, porque no había ni uno de la zona.

¿Qué le han desautorizado a usted?

Tengo cartas donde me dice porqué hago esto o lo otro, con qué autorización, desconociendo el convenio que había entre mi congregación y el Arzobispado. Después una de las causas que me dolieron mucho, por lo que salía de la zona, es por haber empezado a trabajar con familiares de detenidos y desaparecidos. No tan directamente con ellos sino con personas concretas que venían a buscarme, para pedirme ayuda, para ayudar a buscar a sus hijos que habían sido secuestrados o detenidos.

Tengo una mala experiencia con monseñor Cipriani, cuando llevé a un profesor a quien le habían desaparecido a sus dos hijos varones. Yo teniendo como esperanza de que monseñor tuviera una posición pastoral llevé al padre de familia, no llevé a la madre porque la mamá estaba loca, creo que al final terminó desquiciada por sus hijos.

El padre de los chicos y yo recibimos un baldazo de agua. Cipriani nos atendió de una manera totalmente diferente, muy mal, muy desagradable, entonces le dije al papá, nos equivocamos de camino, perdóname. Me sentí decepcionado de la Iglesia, es decir terminamos sospechados los dos, más que oídos o atendidos.

Entiendo que una persona no puede hacer muchas cosas, porque la problemática es compleja, pero la primera cuestión es la modalidad, pero no recibimos nada.

Y ese fue para mí un incidente que revela una actitud de la Iglesia. Empecé y ahora digo eso. monseñor para mí ha sido un servidor total de la función gobiernista, nunca tuvo una actitud de una posición distinta, para mí era una traición al evangelio. O sea, yo digo que si dos hermanos se pelean hay que escucharlos a los dos y no ponerse de parte de uno.

Sobre mí se puede decir también que en todo momento Cipriani incomodó mi trabajo. Se puso a decir que porqué estaba yo en la Universidad, porque no

voy con Clerman, con ropa de sacerdote, porque andaba con ropa laica. Es decir creo que el Opus, no es que esté en contra del trabajo universitario, sino el modo, la manera es lo que ellos cuestionan y sospechan de todos los que no son del Opus. Con Smith fue peor, para mí fue la causa de su cáncer, que terminó muriendo de ese mal. No lo estoy culpando pero los enfrentamientos con monseñor Cipriani, lo han postrado en la cama al padre Smith hasta que finalmente murió.

Por ejemplo, primero monseñor Richter, no quería saber nada con la Comisión Episcopal de Acción Social (CEAS), porque en el fondo había una sospecha de izquierdismo y por tanto no querían su presencia de esta entidad. Esto se refuerza más con Cipriani. Tal es así que cuando una vez llegó una Comisión del CEAS, fueron detenidos por miembros del Ejército y la Policía y monseñor Cipriani no dijo absolutamente nada.

Con el padre Smith pasaron cosas muy graves. monseñor Cipriani sospechaba hasta de la gestión económica y de lo que recuerdo habían acusaciones de robo que al final se esclarecen pero terminan haciendo salir a Carlos Smith y desactivando OASA, que tanto sacrificio le había costado levantar. Es decir, empezaron a desactivar toda la acción social de la Iglesia que llegaba como a 200 comedores, clubes de madres, que era fantástico, en términos de apoyo a la organización femenina y juvenil.

Existe una voluntad total del control. También fue sacada otra madre que trabajaba en OASA, Vicky Leño, pero previamente fue muy maltratada y acusada de los mismos delitos que el padre Smith, de mala administración financiera y hasta de apoyar a la subversión.

Yo trabajaba de apoyo, pero finalmente los tres somos sacados y reducido totalmente el personal de OASA y todas las acciones que se ejercieron. En nuestro reemplazo ingresa gente de supuesta confianza de monseñor Cipriani, pero que no eran representativas en Ayacucho. Estos empezaron a desactivar todo tipo de organizaciones sociales.

¿Posteriormente qué pasa?

Ante el acoso que se registra en Ayacucho por parte de monseñor Cipriani a la congregación de los jesuitas, primero me pide a mí salir de la zona, porque quizás pensaban que era el más peligroso porque estaba en la Universidad y luego trabajaba con jóvenes y también con familiares de gente detenida y

desaparecida, que se registraba a diario en una zona de violencia como Ayacucho. Esta labor era “sospechosa” para Cipriani.

Entonces salgo de la zona el 4 de mayo de 1991 y me retiro al Cusco a trabajar en una zona campesina quechua, donde tengo bastante experiencia. Carlos Smith se enferma y también sale de la zona junto con la madre Vicky Leño, ante esta falta de comprensión y sospecha.

¿Y la Congregación no hizo nada?

La congregación jesuita cuestiona su presencia allí y se genera una situación muy difícil. Igualmente a nivel de Lima la congregación empieza a conversar con monseñor vía cartas y vía directa personal, pero hubo situaciones muy tensas entre la congregación jesuita y Cipriani, debido a que éste no quería retroceder en sus actitudes.

Monseñor Cipriani, aduce que quiere otro tipo de trabajo, que para lo que habían venido los jesuitas, no era para estar en la Universidad, sino más bien que deberían quedarse en sus iglesias y así estuvieran bajo control de Cipriani.

Tal es así, que él quería que cuando saliera el sacerdote que estaba encargado de las religiosas a cumplir su labor, le avisarán –a Cipriani- qué día iban a salir, es decir lo único que faltaba era que le diera el texto, de qué cosa iba a hablar. Esta mentalidad constituye un ejemplo típico de control sobre todo el mensaje de presencia de Iglesia.

En el trabajo de la Iglesia hay un controlismo de voluntad de poder y una sospecha de cualquier otra línea que no sea la suya, en el fondo es una concepción de Iglesia, del modo de trabajar en distintas cosas.

¿Cipriani, como ve el trabajo social ?.

Ellos (los del Opus) no están en contra de que se participe socialmente, pero por ejemplo para Cipriani es como si en vez de organizar a las madres pobres para que puedan defender mejor sus derechos convocar a un grupo de señoras, las ricachonas de Ayacucho, para que den obras de caridad a las campesinas, como el recojo de ropa vieja y regalársela para que tengan una conciencia limpia y se ganen el cielo. Es decir no atacan las raíces de los problemas. Así piensa monseñor Cipriani.

¿Y ahora todavía quedan jesuitas en Ayacucho?.

Si bien es cierto que salieron algunos jesuitas, ellos continúan, siguieron dando la batalla. Ya no hay presencia de docentes en la Universidad, pero actualmente hay una especie de consejo espiritual para universitarios, lo cual tuvo éxito fantástico. Están haciendo un trabajo de atención pastoral universitario.

Pero aún eso, Cipriani no lo entendía, como buena presencia. Los jesuitas ahora están trabajando en la zona de Acosvinchos, allí abrieron una parroquia rural, tiene también un proyecto de Fe y Alegría, y un colegio en el asentamiento humano Asociación de los Selváticos. Allí construirán el colegio número 51. Es decir en concreto valió la pena resistir.

Cipriani, siempre dice que la Iglesia no debe meterse en política. ¿Ud le cree?

No. Lo que se veía como imagen social que proyectaba Cipriani, era la de una persona que cuando llegaba a un determinado lugar mostraba su total identificación con la posición del gobierno de Fujimori, era gobiernista al 100%, por eso yo le llamo “El teólogo de Fujimori”.

De otro lado. ¿Cuál es el paso para el nombramiento de obispos?.

Es bastante difícil hacer seguimiento a los nombramientos de obispos. Primero se tiene que mandar una terna a Roma. Por ejemplo, actualmente hay varias diócesis sin obispo, tienen un administrador mientras se elige a una persona. La elección para ser elegido arzobispo requiere de una serie de informes grandes, que va desde su vida personal, su entrega, probidad, capacidad pastoral, etc. Pero actualmente pesa más la seguridad doctrinal que la bondad y santidad de una persona.

Cuando monseñor Cipriani fue nombrado obispo auxiliar al comienzo hubo malestar, creo que monseñor Richter no se esperó a tener como auxiliar a una persona con tanta autonomía, sediento de poder que inclusive luego influyó en el cese de su superior, bajo pretexto de que se quería dedicar a la historia, al trabajo de investigación y que ya era muy viejo para seguir como arzobispo de una zona como Ayacucho.

¿Cipriani, hizo renunciar a Richter Prada?

No directamente, pero como dije, él usó sus influencias para que monseñor Richter, dejara el arzobispado, porque según Cipriani estaba viejo y se quería dedicar a escribir la historia pastoral.

Por otro lado, en los últimos tiempos se ha visto que en las elecciones de los obispos se juegan cuestiones políticas, como una recomendación del presidente de la República.

Sobre su nombramiento como obispo de Lima, habría que verlo como un contexto grande, es otra vez el avance de una Iglesia, de un papado que tiene deudas con el Opus. Es decir su nombramiento como arzobispo de Lima, es una manera de premiarlo y curarlo después de su fracaso como mediador en el conflicto de la embajada japonesa.

Ahora la Conferencia Episcopal, tuvo otro secretario cuando debería ser el arzobispo de Lima. Es más en su elección de la totalidad de obispos del país que conforman la CEO, Cipriani solamente tuvo tres votos, incluido el de él. Esta fue una forma de decir, bueno, cómo tú desconfiaste de nosotros, siempre, nosotros ahora desconfiamos de ti, fue evidentemente ante una manera tan grosera de despreciar a sus hermanos.

Pensando en el futuro no sé que pasará, siempre la esperanza nunca muere y será uno capaz de hacer de las piedras, los hijos de Abraham. Creo que hoy en día se tiene que probar la fidelidad de la Iglesia en la santidad de la vida de un cristiano en el seguimiento de Jesús.

¿Desde un inicio, qué le llamó la atención de Cipriani?.

Lo que llamó mucho la atención de su llegada a Ayacucho fue primero, que se trajo un decorador para arreglar su casa. El vivía en la residencia ubicada al costado de la Iglesia Paula. Llamó mucho la atención que lo primero que hacía era arreglar su palacio en una situación tan pobre, tan desecha, tal golpeada, que primero se interese por su búnker, su palacio.

Llegar con este estilo parece que no correspondía. Porque desde que él entra, inmediatamente tiene protección militar, luego se enseñoorea porque permanente es resguardo por 8 o 10 policías, ese es un estilo de presencia, poder y prestigio pues ellos creen que el ser obispo o sacerdote primero es un cargo público, luego toda su manera de vivir debe estar a la altura de su función, ellos se creen casi como ministros.

Si recordamos, Cipriani fue nombrado por Fujimori como el presidente del Fondo de Compensación y Desarrollo Social (Foncodes) y encargado de todo lo que era restauración del caso que supuso la violencia, es decir que no sólo le dan un cargo religioso sino político y sobre todo económico, de poder. Entonces creo que este señor tiene esa imagen de que necesita un palacio, correspondiente a la autoridad que tiene.

La función de un arzobispo según San Pablo, es que está primero para servir a la Iglesia, a los creyentes para orientar, dar ejemplo acoger, servir en la fe, en la caridad, en la protección de sus hermanos y creo que lo correcto sería mantener la independencia de un poder político.

Es decir en una situación de tanta violencia, no debería tomar partido o tomar una posición evangelizadora, el evangelio denuncia a la maldad donde esté. El evangelio ayuda a la fraternidad tomando una posición por el más débil, por el más golpeado, no por el agresor, ahora para la mentalidad de Cipriani, desde afuera, me parece a mí que él ha tomado partido por el poder y en este caso el poder son las Fuerzas Armadas. Es decir durante la época de la violencia, el único agresor pareciera que fueron los subversivos y eso no ha sido así, porque todo el Perú sabe que también hubieron muchos excesos de las fuerzas llamadas a combatir el terrorismo.

El estilo de monseñor Cipriani, era ir de visita pastoral pero en helicóptero, era una vergüenza este modo de actuar. Me parece absurdo todo eso. ¿Qué imagen puede dar a sus ovejas, a sus hermanos más que todo?.

Inclusive un acto que para mí revela, por ejemplo, cuál era la posición de la Iglesia en Ayacucho, fue cuando llegó el Papa en el año 1985. Allí cuando estuvo monseñor Federico Richter Prada, no se permitió que los familiares de los detenidos-desaparecidos tuvieran un encuentro con él, ni hablar de todo lo que pudiera sonar que había violencia de parte de las Fuerzas Armadas, frente a la población. Esto fue totalmente acallado y el encuentro con la población fue sólo en el Aeropuerto, no se permitió el ingreso a la ciudad.

Sin embargo, creo que muchos religiosos estuvieron de lado de la gente pobre, han estado muy cerca de ellos y ellos son los que salvaron la fe de la Iglesia. Muchos sacerdotes ayacuchanos estuvieron cerca de la gente sufriendo la violencia, muchos catequistas y laicos entregaron sus vidas por la fe.

¿Cómo ve a la Iglesia en Ayacucho?

En los últimos tiempos aparecieron muchas sectas evangélicas, ante el vacío de la Iglesia Católica. Para mí la Iglesia ayacuchana es una Iglesia prevaticana, antes del Vaticano II, porque sencillamente la Iglesia del Vaticano II, es una que se abre al mundo, que piensa en los pobres, en la renovación teológica, en escuchar al mundo, estar abierta a la problemática del hombre moderno, cosa que no fue así.

Cuando llegué a Ayacucho, me pareció haber llegado a una Iglesia del siglo pasado. No había misas en quechua, impulsadas en una zona quechua. Era inaudito que no hubiera. Yo hice una propuesta de traducciones con nueve textos, conseguí nueve versiones de textos en quechua y no fue aceptado por monseñor Cipriani, porque él no confiaba en nosotros, en nuestra voluntad de acercarnos a la gente a través de la liturgia.

## CAPITULO VI

### LA TOMA DE LA EMBAJADA

Mucho se ha hablado sobre la toma de la embajada del Japón, en Lima, por un grupo de terroristas del extinto Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, en 1998. En las líneas que siguen describiremos documentos que tocan como punto central la sospechosa y hasta cómplice actitud de Juan Luis Cipriani, en su actuación como mediador entre el gobierno y los terroristas, dejando como consecuencia la muerte de los últimos, la mayoría de ellos asesinados a sangre fría.

Cipriani, aprovechó las sotanas, el crucifijo y la biblia para introducir en ella, micrófonos y actuar más como espía que como mediador. En un vídeo difundido por el programa periodístico Panorama, de Canal 5, a inicios del año 2003, se ve al ex asesor presidencial Vladimiro Montesinos, contando en forma anecdótica de cómo Cipriani metía los micrófonos en la biblia. Montesinos hasta se mofaba, cuando hablaba del “cura”, como lo llamaba el narcoasesor.

#### **Se creyó la mamá de Tarzán**

El ex jesuita José Carlos Flores, realiza una interesante apreciación sobre su actuación: “Mi juicio sobre la actitud de Cipriani, en la toma de la embajada

es que se creyó “la mamá de Tarzán” o sea, creyó que iba a convencer a Fujimori y a Cerpa y no hizo ninguna de las dos cosas. Al final terminó mal porque primero ya había un sacerdote dentro de la Embajada, que brindaba atención pastoral a los rehenes, el padre Juan Julio Wicht, entonces yo no sé cómo es que consigue el nombramiento desde Roma, como mediador sin consultar a los obispos de Lima.

Allí se ve cómo es el Opus Dei, un gran poder al interior de la Iglesia, que se brincan, se saltan todas las instancias de los obispos de la Conferencia Episcopal Peruana y lo nombran directamente desde Roma, indicando que este sujeto va a ser nuestro representante en este caso, esa es la información que se maneja. Entonces quiere decir que hay un poder muy grande, una confianza del Opus y de sus miembros a nivel del Perú.

La imagen que ha dado Cipriani, es decir por ejemplo las pintas que se realizan en Ayacucho, aparece como un agente que metió micros para toda la operación. No puedo afirmar que él sabía de la intervención militar, pero la imagen que dio luego de los hechos es la de un agente de inteligencia para la estrategia de infiltración y la introducción de micros y también la de haber sido utilizado por el Servicio de Inteligencia Nacional.

Es decir si dio una imagen de limpieza, esa imagen no ha sido juzgada desde afuera de esa manera, más bien pareciera que es un sujeto que sabía que él estaba sirviendo a un plan que iba a terminar de una forma trágica y que estaba colaborando con una posición.

¿MEDIADOR O ESPIA?\*(diario Expreso 12-01-99)

“Una Biblia y un crucifijo bastaron para imputarle un pecado a Juan Luis Cipriani, el arzobispo mediador en la crisis de los rehenes en Perú de la que al parecer le será muy difícil desligarse.

Aunque el gobierno dijo que el religioso no había tenido nada que ver en el operativo de rescate que acabó con la vida de los 14 terroristas del Movimiento Revolucionario Túpac Amaru, siempre quedará el “gusanito de la duda” en la mente de los peruanos de si ayudó o no en la solución violenta de la crisis.

Las sospechas se desataron al conocerse algunos detalles de la operación para rescatar a los 72 rehenes, en particular los micrófonos que fueron colocados en

diversos objetos que Cipriani y otros mediadores introdujeron en la residencia del embajador japonés.

¿Cipriani, conocido por su posición derechista y partidaria del gobierno de Alberto Fujimori, se prestó conscientemente a colaborar con la inteligencia militar para espiar a los terroristas?

Fujimori dijo que no, pero dejó abierta la posibilidad de que Cipriani, amigo personal del mandatario haya sido un instrumento inocente de su estrategia. “Desmiento tajantemente quemonseñor Cipriani, se haya prestado para introducir algunos elementos para el trabajo de inteligencia. Eso fue responsabilidad única y exclusivamente del gobierno”, dijo a la prensa en aquella época.

En el mismo sentido se expresó el religioso, miembro de una familia acomodada y ex integrante de la selección peruana de baloncesto entre 1961-68.

“Nosotros (los garantes) no hemos colocado nada”, aseguró Cipriani en las únicas declaraciones que ha emitido desde que terminó la crisis.

Sin embargo, el cinematográfico operativo “Chavín de Huántar”, brillante tanto por su precisión como por su rapidez, ha dejado abierto algunas interrogantes claves. ¿Cómo se hizo para introducir las minúsculas cámaras y micrófonos, algunos de ellos insertados en un crucifijo, que fotografiaban o transmitían los movimientos y las conversaciones de los rebeldes?: Si no hubo una cooperación consciente de los mediadores ¿cómo se hizo para que los rehenes supieran con antelación que se iba a producir un ataque y así lograron resguardarse de las balas y las explosiones?. Cipriani de 54 años, considerado como el “duro” de la Iglesia Católica peruana, fue nombrado como mediador con los rebeldes durante el secuestro que se extendió por 126 días.

Desde ese entonces, el entonces arzobispo de Ayacucho, cuna del grupo insurgente “Sendero Luminoso”, considerado más fuerte y violento del Perú, oficiaba misa en la mansión japonesa todos los domingos al medio día.

La tarea de mediación, al menos del pueblo de vista oficial o formal, no era nada fácil, quizás imposible. Los insurgentes demandaban la libertad de sus compañeros presos y el gobierno aseguró de entrada que nadie saldría de las cárceles. Pero el tiempo fue bien aprovechado por el gobierno para preparar

un casi perfecto operativo militar, que además de micrófonos y cámaras ocultas, incluyó la excavación de ocho túneles.

Finalmente cuando la popularidad de Fujimori, se desplomaba ante el estancamiento de las conversaciones, 140 militares se lanzaron al ataque el 22 de abril. En poco más de media hora todo había acabado. Con la muerte de los 14 terroristas y dos militares, se había logrado la liberación de 71 de los 72 rehenes.

“Como delegado de la Santa Sede imploro la misericordia de Dios, para que acoja en su seno las vidas de aquellos que han muerto...pido a Dios por sus almas y sus familiares”, dijo Cipriani, después del asalto y derramando algunas “lágrimas”. Los rebeldes “son peruanos, son hermanos nuestros”, agregó con palabras entrecortadas por el llanto.

Sin embargo, para algunos los que no creen en la inocencia del religioso, se trata de lágrimas de cocodrilo. Al inicio de la crisis se recuerda que Cipriani, calificaba a los mismos terroristas como “traidores, asesinos y cobardes”. Algunos incluso, especularon que merced al rol desempeñado en la crisis, Cipriani podía aspirar a cambiar el color de su sotana, de negra a roja y ascender en el escalafón eclesiástico” (Lo logró cuando el 1 de enero de 1999, fue nombrado en forma totalmente sorprendente arzobispo de Lima, en reemplazo del cardenal Augusto Vargas Alzamora. Poco tiempo después fue nombrado nada menos que Cardenal.

ENTREGABA UN MINUSCULO RECEPTOR\*  
(Tiempos del Mundo-08-05-98 – Alberto Massa Gálvez)

El arzobispo Cipriani conformó el grupo que dialogaba con los emerretistas captores de la residencia del embajador de Japón. Es aún un hombre joven, deportista y sin ser elocuente es locuaz. Algunos de los que nos preocupamos del acontecer político, sentimos que está demasiado vinculado al gobierno de turno. “Mi reino no es de este mundo”, dijo Jesucristo, temo que el señor Cipriani no podría repetir las mismas palabras. ¡Claro, él no es Cristo!

Siento, en lo más íntimo, aunque no tengo cómo probarlo, que el señor Cipriani integró la maquinaria que puso en marcha la operación “Chavín de Huántar”, o se sumó a ella en los últimos días. Creo y Dios me perdone, que cuando le tocaba impartir la comunión levantaba el cáliz con ademanes históricos y depositaba la sagrada forma en la lengua de un destinatario

previamente escogido, mientras con voz engolada decía “tomad el cuerpo de Cristo” y entregaba un minúsculo receptor, joya del espionaje moderno, que dejaría a James Bond como un niño de pecho.

Quedé callado en esa oportunidad. La prudencia así lo aconsejaba, precisamente porque parte del país reclamó contra este Richelieu nacional. El prelado interpretó el mensaje y tomó las de Villadiego, para curarse en salud. Desde fuera se exculpó, oró y aún creo que lloró por el alma de las víctimas, especialmente las jóvenes adolescentes, lo que dijo muy bien de él.

Siento que el gobierno en una u otra forma, viene copando las instituciones. Le faltaba la Iglesia. Creo que el Sumo Pontífice está muy anciano y no sabe quién es quién en cada lugar del planeta. Deben, sin embargo, existir cardenales relajados y el sistema de “lobby” no tiene por qué ser ajeno al Vaticano. Esto explica mi indefinido malestar. Para mis lectores el mensaje debe resultar suficiente.

No quiero entrar en mayores consideraciones, tampoco debo hacer comparaciones, ni puedo formular acusaciones. Sólo le pido humildemente al arzobispo Cipriani me dispense de mis obligaciones de católico mientras él permanezca en su ministerio, o sea, para siempre pues por razones de edad o de estado físico, es presumible que yo muera antes que él. Si el Palacio de Pizarro lo ocupa en el año 2000 un inquilino distinto al actual, con quien el arzobispo guarde respeto recíprocos, trataré de recuperar mi condición de católico practicante, siempre que el arzobispado me lo permita. Espero que me reciba como al hijo pródigo.

A la Iglesia Católica, eterna, perseguida en muchos lugares del mundo, no le hará mella una ligera mácula en esta parte del mundo.

### FRASES QUE HABLAN POR SÍ SOLAS

“No podemos permitir que por el miedo, el temor y la cobardía de unos cuantos el país no apruebe la pena capital. No podemos temblar de miedo. El mundo cambia día a día y no a favor de los cobardes. La opinión de la Iglesia de Ayacucho, respecto a este tema es clara. Nos encontramos en una época de firmeza, claridad y hombría. (Palabras de Cipriani, Expreso-29 de julio 1993).

“El arzobispo de Ayacucho, además de actuar como un enlace entre el gobierno y los terroristas no reconocidos finalmente por las partes, oficia misa

dentro de la embajada, escucha en confesión a rehenes, observa la evolución interna de la situación y sirve de recadero de mensajes, según fuentes allegadas a la Iglesia ( Expreso-08-01-97)

“Cipriani fue el guía espiritual dentro de la residencia, el interlocutor que permitió que las cosas se pudieran mantener controlados y viabilizó la comunicación entre Cerpa y quién habla”, Alberto Fujimori, Diario Gestión-19-04-99).

### SU NUEVA ESTRATEGIA ANTE SU FRACASO COMO MEDIADOR.

Ante su fracaso en este papel, por haber servido más como espía que como mediador, Cipriani vuelve a su cuartel de artillería: Ayacucho. Allí intenta retomar su fuerza y recuperar su credibilidad, que había perdido entre gran parte de la población peruana. Comienza a buscar puntos de apoyo entre las entidades más importantes del departamento.

En un inicio no tenía donde afirmarse, pero al poco tiempo logra erigirse como un “emperador”, para el que realiza tres jugadas mágicas. Lo primero que hace es buscar un acercamiento con las autoridades de la Universidad Nacional de San Cristóbal de Huamanga, entidad educativa de mucha importancia a la que Cipriani había criticado duramente. Sus frases contra esa casa superior de estudios eran: “Hablar de política en la Universidad es una pérdida de tiempo”, o “los defensores de los derechos humanos y los terroristas nacen en la Universidad”.

Era vox pópuli escuchar comentarios como “Cipriani había logrado envolver en su sotana al Rector de entonces”. Primero le habría pedido que lo acompañe en viaje al Japón, con pasaje y viáticos incluidos, para el cual se usó el pretexto de “buscar mayores fondos para la Universidad”, que por los años de la violencia había sido blanco del ataque de grupos terroristas y principalmente del comando paramilitar “Rodrigo Franco”, nacido en las entrañas del Partido Aprista Peruano, pero a decir de Ayacucho, eran los propios miembros del Ejército que utilizaban esta denominación para ejecutar inocentes.

Como nunca antes, la otrora casa superior de estudios, reinado por intelectuales y alumnos de izquierda, era utilizada como centro de recepciones, convenciones y actividades de la Iglesia.

Luego del viaje a Japón, las autoridades universitaria, posiblemente en retribución a la estrecha relación, regalaron un extenso terreno de su propiedad a Cipriani, quien construye en ese espacio la Iglesia número 37, bajo la denominación de Iglesia de La Sagrada Familia”. La pregunta de rigor: ¿Porque no hizo lo mismo con otras iglesias no necesariamente católicas?. porqué el privilegio?

Luego de estas “buenas acciones” para congraciarse con Cipriani, la Universidad se convierte, como nunca antes, en el centro de sesiones, como para la conformación de la Comisión de Festejos de Semana Santa, Aniversario de la Fundación de Huamanga, entre otros. La universidad asumía todos los gastos, hasta bocaditos y bebidas. Total el astuto Cipriani, había logrado nuevamente someter a la universidad y convertir a las autoridades universitarias de entonces en sus mejores aliados.

La segunda jugada que hace Cipriani es con la congregación jesuita. Olvidando sus discrepancias y maltratos a los sacerdotes de esta misión, considerándolos “peligrosos para el avance del Opus Dei en Ayacucho”, busca un acercamiento con los sacerdotes jesuitas más conservadores, como el padre José Antonio Guillior, un sacerdote español que vivió en la época de Franco y que tenía una concepción teológica medieval.

A ellos les ofrece la parroquia del distrito de Totos, una comunidad andina, situado al noreste del departamento de Ayacucho y luego la capellanía de la universidad ayacuchana. Los jesuitas terminan aceptando la propuesta, que tenía algunas características peculiares.

En el primer caso, por encima de los requisitos que exigían que para ser párrocos de un sector o comunidad los sacerdotes tenían que vivir en la zona, cosa que no hacían los jesuitas y en el segundo caso, Cipriani sospechosamente amarra la capellanía de la universidad con otro sacerdote del Opus Dei, con la clara intención de controlar tanto a los jesuitas como también a los estudiantes universitarios, con la finalidad de “frenar” el surgimiento de nuevas ideas izquierdistas y progresistas que consideraba “peligroso”.

Como tercera jugada, hizo con los sacerdotes franciscanos, que anteriormente también había maltratado y hasta humillado arrebatándoles la parroquia de San Juan Bautista, distrito de Ayacucho.

Frente a esto un ex miembro del Opus, indicó que Cipriani es un personaje muy astuto y su característica principal es atacar a sus enemigos, siempre con los sacerdotes que son sus más cercanos aliados “en toda congregación siempre existe un sacerdote con ideas medievales, los que busca Cipriani”.

Tal es así que entre los franciscanos busca contacto con el padre José Martínez, un sacerdote conservador afín a su línea. Mediante Martínez, ofrece a los franciscanos la parroquia de Pampa Cangallo, un distrito lejano de la provincia de Cangallo.

El franciscano aceptó gustoso la propuesta, sin embargo su congregación la rechazó porque se dieron cuenta que estaban siendo utilizados. Un sacerdote cuya identidad se guarda en reserva hizo el siguiente comentario sobre esta propuesta: “Tú no puedes aceptar irresponsablemente, cuando no tienes infraestructura, no tiene un plano pastoral para poder trabajar sino simplemente para agrandar a un tipo como Cipriani, a afirmar que está bien con todo el mundo, creo que eso es denigrante”.

En el plano de la población laica, Cipriani reafirma su “gobierno” con las personas y autoridades más influyentes. Inclusive se inserta a nivel educativo y logra que alumnos del último año de educación secundaria de los colegios mayormente estatales del departamento, coloquen su nombre o simplemente lo nombren padrino de la promoción.

Con estas nuevas alianzas Cipriani, logra intentar “limpiar” las sospechas de su parcialización en el caso de la Embajada.

## SEGUNDA PARTE

### OPUS DEI: la secta satánica

#### I

#### El avance del satanismo

“...en el fondo me daba cuenta que vivir en el Opus Dei, era como vivir en el limbo, ajena a la existencia del mundo. No habíamos tenido trato con los pobres, sino con la élite, excepto el trato con las sirvientas...”

“...no se nos permitía tampoco hacer ni recibir llamadas telefónicas. Las cartas que escribíamos teníamos que entregarlas abiertas para que las censurase la Directora y, aquellas que recibíamos nos llegaban igualmente abiertas y leídas por la directora. Esto se sigue haciendo hoy en día en todas las casas del Opus Dei. A los sacerdotes y especialmente a los que por cualquier causa los tienen “vigilados” suelen también revisarles el correo. Se dan también casos en los que a uno le dicen que recibió una carta, pero no se la entregan porque no es conveniente para su alma. O simplemente no les dicen a uno nada y tampoco se la entregan. Ese es uno de los manoseos de conciencia que los miembros del Opus Dei, sufren y aceptan para su “mejor” formación. Y naturalmente todo ello basado en la adquisición del buen espíritu del Opus Dei...”

“...la confidencia en el Opus Dei, es la forma de control más absoluto de la libertad humana de sus miembros y una forma también muy clara de lavado de cerebro, que aún sin llamarlo tal y bajo capa de “buen espíritu” o de “formación”, se lleva a cabo con todos los miembros del Opus Dei...”

Estas frases fueron tomadas del testimonio de María Carmen Tapia, una mujer española ex numeraria del Opus Dei (palabra latina que significa Obra de Dios). Esta mujer se hizo muy famosa en el mundo y odiada por el Opus Dei, por haber publicado el libro “Tras el Umbral: Una vida en el Opus Dei”, donde revela historias nunca conocidas de esta organización, considerada por muchos teólogos progresistas como fascista y ultramontana.

Ella dejó a su novio en 1948, con quien había decidido casarse para ingresar al Opus Dei, porque pensaba que era la mejor forma de servir a Dios. Estuvo 18 años en la Obra, ocupando diversos cargos como el de secretaria personal del hoy santificado José María Escrivá de Balaguer, hasta que renunció en el año de 1996.

El Opus es una organización religiosa con típicas características de una secta cargada de fanatismo y masoquismo que fue fundada por el cura Escrivá de Balaguer en España el 2 de octubre de 1928, por una “inspiración divina” como siempre dijo.

Lo que sigue es un análisis con la aportación de importantes investigadores españoles y peruanos que dan sus puntos de vista, sobre este movimiento oculto que día tras día calando importantes sectores políticos y económicos en América Latina y principalmente en el Perú.

A inicios de los años 80, cuando las ideas izquierdistas y los movimientos comunistas intentaban cobrar poder y vigencia en varias partes del mundo, se forma una contracorriente derechista conformado por el presidente estadounidense Ronald Reagan, la primer ministra británica Margareth Thatcher y el Papa Karol Wojtila. Ellos forman una dura alianza para iniciar una intensa campaña anticomunista que cobra algunos “éxitos” como la caída del Muro de Berlín y la desintegración de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas.

Entonces el papa Juan Pablo II, que tiene una inmensa deuda con el Opus Dei (lo explicaremos ampliamente en los capítulos que siguen), encarga a esta organización actuar en dos frentes geográficamente considerados importantes: El Este y América Latina.

Como indica el investigador Rodrigo Moretti, en el Este con la caída del Muro de Berlín, el Opus hace sus primeros ingresos en los países de la ex Unión Soviética, que origina un fuerte rechazo de la Iglesia ortodoxa y un bloqueo en las relaciones ecuménicas con Roma.

En tanto que en Latinoamérica, apuntó como su principal enemigo a la teología de la Liberación (cuyo principal promotor es el sacerdote peruano Gustavo Gutiérrez), que ya había conseguido mártires a nivel de la Iglesia progresista, como el obispo Salvador Romero y de un grupo de jesuitas en El Salvador.

El periodista y congresista Mauricio Mulder, hace especial hincapié sobre este punto cuando dice “...El mastín del que se valió (el Papa) para reconvertir a la Iglesia iberoamericana fue y es el Opus Dei.

Dicha secta fue elevada, precisamente por Juan Pablo II al nivel de prelatura personal y su fundador José María Escrivá, beatificado a poco más de 10 años de su muerte, cuando lo usual es que transcurran por lo menos 40 ó 50 años para que los juicios sobre las vidas de los que han de ser elevados a los altares, sean mucho más fríos y sosegados.

Por ejemplo en El Salvador, la tierra de Oscar Arnulfo Romero, de Segundo Montes y de Ignacio Ellacuría, quienes entre otros sacerdotes pagaron con sus vidas su lucha por buscar la liberación del pueblo pobre. Juan Pablo nombra como primado de la Iglesia, en ese país a un español (monseñor Sáenz La Calle) militante del Opus y confesor de los militares opresores del pueblo salvadoreño.

Este nuevo primado del Opus, dismanteló las llamadas organizaciones eclesiales de base, ha modificado el papel asistencia de Cáritas y ha dejado sin parroquias a los curas identificados con el progresismo (Cipriani hizo lo mismo con los jesuitas y franciscanos en Ayacucho).

No podía ser de otra manera, cuando desde que monseñor Sáenz La Calle, ascendido a general del Ejército, fue capellán de los escuadrones de la muerte y de los batallones de intervención rápida del ejército salvadoreño, responsables de múltiples masacres.

A este análisis podemos agregar que la historia fue similar en México, donde a raíz del conflicto de Chiapas, el Papa envió un nuncio del Opus, al español Justo Mullor, en momentos que eran encarcelados dos jóvenes curas jesuitas comprometidos con los indígenas.

¿Y cuál es su objetivo en el Perú?

Al parecer el trabajo en el Perú no los fue, ni les será fácil. Desde la llegada del padre español Manuel Botas, el 9 de julio de 1953 que marca el nacimiento del Opus Dei, en el Perú, la Obra no tuvo mayor auge ni apogeo hasta las dos últimas décadas.

Su objetivo en el Perú, es “exterminar” los movimientos izquierdistas que avanzaron bastante y por ente la fuerte penetración de la “mentalidad marxista” en diversos sectores de la sociedad civil, como centros educativos, universidades, sindicatos y hasta medios de comunicación.

Para el gobierno del dictador Fujimori y su aliado el Opus Dei, “era necesaria la derrota globalizada de esta forma marxista de pensar”, para luego poder acabar con la subversión armada (Sendero Luminoso y el Movimiento Revolucionario Túpac Amaru), que en los 80 y parte del 90 intentó calar en una gran parte del país.

De allí se explica por ejemplo, que uno de los sacerdotes más controvertidos y polémicos, miembro del Opus Dei, sea ubicado en el mismo foco de la violencia subversiva como es el departamento de Ayacucho, primero como obispo auxiliar luego como arzobispo titular. (Esto explica los constantes ataques de Cipriani, a organizaciones de derechos humanos que actuaban en el Perú y principalmente en Ayacucho, a lo que siempre se expresa como “esa cojudez”. También esto explica sus simpatías con la pena de muerte y ciertas justificaciones a las masacres que realizaba el Ejército contra poblaciones indefensas, bajo la falsa acusación de ser terroristas. Por ejemplo sobre las desapariciones y secuestros que se producían diariamente en Ayacucho en la década del 80 y parte del 90, Cipriani dijo:”Si a eso lo llaman desaparecidos. Lo cierto es que los agarraron en una emboscada o en un enfrentamiento y los bajaron (Caretas 14 de abril de 1994). Y al referirse a los organismos de Derechos Humanos: “La mayoría de las instituciones defensores de los derechos humanos son tapaderas de rabo de movimiento políticos, casi siempre de tipo marxista y maoísta” (El Comercio, 11 de marzo de 1991).

Sobre este punto el analista César Arias Quincot, dice “esto explicaría el acercamiento entre las autoridades gubernamentales y un grupo significativo de miembros y simpatizantes de esta organización, tales como el congresista Rafael Rey, los ex congresistas Enrique Chirinos Soto, Martha Chávez, Juan Hermoza Ríos y Juan Luis Cipriani, quienes comenzaron a figurar en los grupos ligados al régimen fujimorista como fervientes voceros del mismo en la etapa posterior al 5 de abril de 1992 (fecha del golpe de Estado, perpetrado por Fujimori), respaldando abiertamente al llamado gobierno de Emergencia y Reconstrucción Nacional e incluso a algunas acciones inconstitucionales del régimen”.

Actualmente el Opus Dei, ha dado importantes avances, aunque algunos sacerdotes indican que no podrá copar al ciento por ciento el país, debido a que su avance es sólo material, pero lo cierto es que su permanencia en el Perú es muy peligrosa.

Mauricio Mulder, dice al respecto “lo ocurrido en El Salvador es exactamente lo que va a ocurrir aquí (en el Perú), la tierra de Gustavo Gutiérrez, ahora que Cipriani fue nombrado Cardenal y gobierna desde el arzobispado de Lima. No hay duda al respecto. El papel del Opus Dei, en España, en Austria, en México, en Centroamérica, es el de servir a los intereses de las posiciones más reaccionarias y derechistas de la sociedad y de consolidar poder en la Iglesia, considerada demasiado dependiente de los jesuitas.

No es por casualidad que sus cuadros eclesiales y sus numerarios intervengan en las primeras líneas de la política y el empresariado nacional. Poder y dinero son las dos llaves que mueven al mundo dicen y eso es lo que se han encargado de llevar a cabo desde muchos países con un objetivo: un Papa propio del Opus Dei...”

## II

### El avance de La Obra

El Opus nació en España como aliado de la dictadura de Franco. Es decir la influencia de La Obra recibió un fuerte impulso a finales de 1950, cuando el dictador español Francisco Franco, pidió ayuda a esta organización para que le ayudaran en aplicar reformas económicas destinadas a estimular la economía. A su muerte, más de la mitad de los miembros del gobierno que él había nombrado pertenecía a esta secta.

Con la victoria de José María Aznar, que se erigió presidente de España, en representación del partido derechista Partido Popular, el Opus recuperó su poder y volvió a tener fuerte presencia en el gobierno español. Dos ministros supernumerarios de La Obra, Isabel Tocino, de Medio Ambiente y José Manuel Romay Bechara, de Sanidad y muchos diputados cercanos al Opus son principales aliados del presidente Arznar.

El líder del Partido Socialista Obrero Español, que lidera Felipe Gonzáles, lo habría pronosticado en abril de 1996, cuando afirmó que “una victoria de la derecha en las elecciones, provocaría el regreso masivo del Opus”.

Lo mismo pasó en Chile, cuando apoyaron la dictadura de Pinochet, cuando el santo Escrivá con falsos aires de “marqués” visitó ese país en 1974 y dedicó toda sus homilías a criticar a la izquierda cristiana y progresista por su deslealtad, frente a la madre Iglesia Católica, avalando claramente los asesinatos, las torturas y las desapariciones que efectuaba el dictador Augusto Pinochet.

Tanto era el poder del Opus en Chile, que en 1980 participaron activamente en la redacción de la Nueva Constitución chilena, que daba poderes absolutos y de perpetuidad al dictador Pinochet.

## LAS “MODESTAS PROPIEDADES DEL OPUS EN EL MUNDO”

Entre las propiedades de La Obra en España, se encuentra la Universidad de Navarra y más de 67 centros educativos de enseñanza media y superior.

En América Latina se encuentra el diario “El Heraldó” de México, el Banco Popular de Colombia.

También existe una fuerte presencia de miembros del Opus en el Partido Unión Democrática Independiente (UDI) de Chile, así como lo obtuvo durante el gobierno del expresidente venezolano Rafael Caldera, quien es un activo miembro en la categoría de cooperador.

Sorprendentemente es el Perú el país donde el Opus Dei, tiene más obispos que en la propia España. Los tiene en Chiclayo (Ignacio Orbezo Goycochea), Huancavelica (Dermot Molly Mc Dermot), Abancay (Isidro Sala Rivera), Arequipa (Luis Sánchez Moreno Lira), Lima (Juan Luis Cipriani).

Del mismo modo tiene una prelatura en Yauyos (Juan Antonio Ugarte) y una vicaría regional en Salcantay con José Luis López. Entre sus propiedades se encuentran los colegios Turicará, Valle Sol y la Universidad de Piura (La antropóloga francesa Anne Marie Hooquenguem (que realizó un trabajo en los departamentos de Piura y Tumbes por más de 12 años), denuncia – al hablar sobre el desarrollo de esos departamentos- un proyecto de contrarreforma que estaba ejecutando la Universidad de Piura. “Hay, por un lado, un proyecto de contrarreforma educativa liderado por la Universidad de Piura, base del Opus Dei en el Perú y que se inspira en experiencias ideológicamente fascistas, filosóficamente reaccionarias, socialmente elitistas y políticamente autoritarias. Y por otro lado, un proceso de contrarreforma agraria que se articula en torno a proyectos de privatización o de concesiones del agua, de apertura del mercado de la tierra mediante la abolición del Banco Agrario y de la constitución del Comité Especial de Privatización de Tierras (Cepri Tierras), lo que favorece una nueva concentración de la propiedad agraria”, dijo. –Revista Debate, julio-agosto 1999), en el norte del país. Un caso singular es el de Condoray (Cañete), ubicado a 145 kilómetros al sur de Lima, donde manejan un Centro de Formación para la Mujer, que desde hacer 35 años forma y prepara mujeres provincianas para que puedan desempeñarse como empleadas domésticas.

Hablando de las universidades, el cardenal Cipriani también soñaba con crear otra universidad en Ayacucho. Gracias a sus tremendas influencias al interior del gobierno del dictador Fujimori, consiguió rápidamente el reconocimiento oficial de una universidad y que hasta apareció publicado en el diario oficial El Peruano.

### Sus miembros

Generalmente los seguidores de Escrivá de Balaguer no reconocen ser miembros de La Obra. Esto es debido a que su mismo estatuto, a lo que llaman Constitución, dice en el número 191 “Los socios numerarios y supernumerarios sepan bien que van a guardar siempre prudente silencio respecto a los nombres de los otros miembros: y que a nadie van a revelar nunca que ellos mismos pertenecen al Opus Dei (...) La falta de esta discreción podría constituir un grave obstáculo para el ejercicio de la labor apostólica (...) en el cargo o profesión. (\* A las nuevas vocaciones en el Opus Dei nos exigen que no mencionásemos nada de nuestro compromiso con la Obra a las familias de sangre, lo que originaba un gran conflicto muchas veces, teniendo incluso que mentir. Esta norma de actuar, llamada “discreción” por el Opus Dei, se traducía a nuestras familias por “misterio” o “secreto”, ya que nuestra actitud era incomprensible a ojos humanos”. María del Carmen Tapia “Bajo el Umbral”, Una vida en el Opus Dei.

Del mismo modo se dice que muchos funcionarios y ex funcionarios del gobierno de Fujimori fueron miembros de la Obra. Entre estos se tendría a los ex cancilleres Francisco Tudela, Fernando de Trazegnies, el exministro de Transportes y Comunicaciones Alberto Pandolfi Arbulú, el de Economía Carlos Boloña y el mismísimo ex asesor Vladimiro Montesinos, como “colaborador”.

También se tiene información que la secretaria general de la Asociación Peruana de Facultades de Ciencias de la Comunicación que agrupa a 28 escuelas de las universidades públicas y privadas del Perú, sería miembro de La Obra. Ella ocupa este importante cargo, debido a su condición de autoridad académica de la Universidad de Piura, principal bastión del Opus en el Perú.

### Su estructura

De acuerdo a informaciones de la misma oficina del Opus Dei, en Lima y muchos consultados sobre el tema, se ha llegado a conocer que esta organización está conformada de la siguiente manera:

#### Prelatura Personal:

Fue un favor especial que le concedió el papa Juan Pablo II, en el año 1982 al concederles a los miembros de esta organización una total autonomía frente a la estructura episcopal de la Iglesia Católica.

#### Prelado o presidente General:

Con sede en Roma, es el máximo representante de La Obra, con carácter vitalicio. A la muerte de José María Escrivá, le sucedió Alvaro de Portillo y desde el año 1994 Javier Echevarría. A propósito la ex numeraria María Carmen Tapia, describe a Echevarría de la siguiente manera. "...ese pobrecito...es como un nene al que le han puesto ahí. Carece de formación. profesionalmente nunca hizo nada".

#### Numerarios:

Son considerados como la médula de la organización, viven en comunidades (casas del Opus), en grupos. Realizan votos de castidad, pobreza y obediencia. En su mayor parte son profesionales titulados o estudiantes universitarios. Hacen testamentos para cuando mueran, todos sus bienes serán entregados a la Obra. Estos pueden ser clérigos y seculares y ocupan puestos claves de la mayor importancia en la organización.

Ellos están divididos en sub grupos:

Ordinarios.- No tienen ningún cargo de dirección.

Sirvientas.- Son las de último nivel, que cumplen sólo labores de limpieza y atención a los demás.

Oblatos.- Son obreros manuales que en su mayoría cumplen recados de intendencia a nivel de la organización. Al igual que los numerarios hacen votos de pobreza, castidad y obediencia, pero carecen de estudios superiores. Tienen iguales obligaciones que los numerarios pero no los mismos derechos.

Supernumerarios.-

Por lo general son casados o solteros que viven fuera La Obra. Están al servicio de la institución y como medios probatorios de santificación y apostolado hacen contribuciones de orden económico, social y profesional en beneficio de la Obra.

Cooperadores.- Oficialmente no pertenecen a la Obra, pero son considerados miembros, porque prestan ayuda económica o laboral.

Muchos ex miembros del Opus testificaron que para tener más adeptos y “reclutar” miembros principalmente jóvenes de la Obra, usan muchas modalidades. Una edición de la revista española “Cambio 16”, indica algunas de las modalidades como éstas:

Los candidatos.- Principalmente son jóvenes de ambos sexos universitarios, que estén por los 16 años de edad. De buenos sentimientos y de familias conocidas y bien consideradas aunque no necesariamente ricas. Está prohibido la mezcla de varones y mujeres.

Discriminación.- Las personas que tengan defectos físicos o no gozan de buena salud no son aceptados. Se les acepta sólo para que sean agregados o supernumerarios y ocupen niveles inferiores.

Lugar de captación.- Principalmente universidades, colegios, clubes de toda clase, centros de actividades escolares. En los colegios del Opus Dei, aunque la dirección y el profesorado no pertenezcan a la Obra, el capellán es un sacerdote del Opus.

Adoctrinamiento.- Lento, suave y muy sutil en las casas y clubes de La Obra, los fines de semana, donde se les ofrece tertulias, excursiones, retiros espirituales y diversas actividades, en función de la edad y el sexo. Generalmente se les oculta que esos lugares y actividades pertenecen al Opus.

Cartas de Sujeción.- El candidato a los 14 años ya pueden pedir su admisión a la Obra, en una carta dirigida al vicario regional o conciliario, sin que lo sepan sus padres. A los 16 años, si persisten en su propósito deben escribir otra carta esta vez dirigida al prelado (padre) o de lo contrario renovar la anterior.

Desenlace.- Si un miembro decide abandonar el Opus o simplemente lo expulsan. La Obra se encarga de borrar y destruir todas sus huellas, tanto documentales como verbales, como si nunca hubiera existido. Con frecuencia

sufren persecuciones, acosos y se confeccionan testimonios y dossier's falsos y calumniosos contra ellos o ellas.

### III

#### SECTA SATANICA

El modo de organización y de actuar de este movimiento fanático, cuyos miembros inclusive son obligados a autoflagelarse... (María del Carmen Tapia, dice en su libro..."el cilicio se usa alrededor del muslo atando las dos cintas extremas a guisa de pulsera; o bien como en el caso del dibujo, pasando la cinta por la anilla extrema y apretándola bien con una especie de semilazada. La generosidad de esta mortificación depende de lo mucho que se apriete al cilicio. Este aparato llega a producir un daño en el muslo pequeñas heridas – que obliga a que el cilicio sea cambiado frecuentemente de pierna, para evitar posibles infecciones.

La disciplina (látigo) es un instrumento de autoflagelación, especie de látigo, que se usa en las nalgas desnudas, nunca en la espalda, a fin de evitar daños en los pulmones o costillas. Para ello hay que arrodillarse, se esgrime la disciplina (látigo) con la mano y se imparten los latigazos por encima de los hombros a fin de que los golpes lleguen a las nalgas. La generosidad de esta mortificación depende de la fuerza con que se den los latigazos Op. Cit)... fue condenada por muchas organizaciones, Por su carácter sadomasoquista a tal punto de que en el año 1997 una Comisión del parlamento belga, luego de paciente trabajo incluyó al Opus Dei en una larga lista de 189 asociaciones consideradas sectas, esto ha llevado a que los obispos cercanos al Opus de ese país protestarán masivamente para que la moción no se aprobada por el pleno del parlamento belga.

Inclusive revistas más prestigiosas del mundo, fueron muy críticos a esta oculta y peligrosa organización. La estadounidense Time compara los métodos utilizados por el Opus con los propios de sectas peligrosas. El Newsweek, indica que "era la más influyente y temida organización religiosa en el mundo". La francesa Golias denunció el carácter "autoritario y militar" de esta "poderosa y santa mafia". Le Nouvel Observateur califica al Opus Dei como "la sociedad secreta más poderosa del mundo" y finalmente el semanario alemán Der Spiegel, denuncia que es "una organización religiosa reaccionaria".

Aparte de estos calificativos en Estados Unidos se han conformado organizaciones que alertan sobre lo peligroso que puede ser esta organización para muchos jóvenes. Es el caso por ejemplo del Opus Dei Awareness Network Inc, (Red de Prevención del Opus Dei), que fue creada en 1991 con el fin de orientar y alertar a padres de familia para que tengan cuidado con sus hijos sobre esta secta.

Otra es la organización catalana (España) AIS, que brinda asesoramiento e información sobre sectas. Según información proporcionada por sus miembros, esta entidad recibe en forma diaria solicitudes de ayuda contra la indoctrinación opusdeísta de menores.

#### IV EL OPUS, VISTO DESDE FUERA

El ex sacerdote jesuita José Carlos Flores, hace la siguiente reflexión sobre el Opus: “Todo lo que es acción social para el Opus Dei va por otros cauces, pero vía una red de incondicionales que comparten una misma teología, una misma concepción, de qué es hacer Iglesia y para ellos hacer Iglesia, según mi punto de vista, pasa por una fidelidad absoluta a las normas, a la reglamentación de una Iglesia que ha pasado de moda, pero no porque la moda sea algo valioso, sino porque están queriendo vivir una especie de constantinismo o de una sociedad con dos poderes, poder político y poder religioso, poder compartido.

El brazo secular y el brazo regular que le llamaban a la Iglesia, donde el que sale de la Iglesia es “perseguido” no sólo por la Iglesia sino por el brazo secular y a través de determinados instrumentos le caen al que sale de la Iglesia.

Para ellos la diferencia es un peligro, en vez de ser una riqueza, no creen en lo que hoy día la Iglesia más actualizada tiene, que es el respeto a la conciencia, a la diferencia, el respeto a la individualidad, el respeto a la convivencia pacífica de distintas posiciones, que no está tampoco aguar el evangelio. Lo que yo creo que sí, es una especie de enclave, mejor dicho creen todo tipo de enclave, copando espacios vía sacerdotes y vía laicos, dentro del Opus.

*¿En concreto como ve al Opus?*

Para mí el Opus es un movimiento totalitario, no acepta distintas maneras de concebir la presencia de la Iglesia, hay una desconfianza de su entorno en forma permanente.

En Ayacucho, monseñor Cipriani se desesperaba por su afán de copar todos los estamentos de la Iglesia y a falta de sacerdotes opta por traer gente de Abancay. Al inicio eran dos o tres pero poco a poco reabre el seminario menor que funcionaba en el convento de San Antonio. Hay una especie de reproducción social en el sentido de que el movimiento del Opus crece con adeptos, captando gente, captando sacerdotes, creando un cuerpo social que en el fondo es una línea dentro de la Iglesia que está tomando cada vez más fuerza no sólo en la Iglesia mundial, sino sobre todo en el Perú, hay un copamiento de determinadas diócesis.

En sí el Opus es un movimiento en contra de una renovación de la Iglesia y es el ala más derechista de la Iglesia.

El Opus Dei, es un movimiento teológico, conservador, totalitario y manipulador de personas y hasta de conciencias porque la no tolerancia de la diferencia es muy grave y también con un afán de poder muy grande, que lo justifican diciendo que es fidelidad a la Iglesia y a Dios.

*¿En el Opus dan más importancia a laicos o sacerdotes?*

En el Opus el número de laicos es mayor que el de los sacerdotes, porque ellos quieren que el laico sea alguien que milite y ellos ser los conductores. Hay una voluntad de poder evidente, que va incluyendo adeptos como un partido político, autoritario, muy vertical, donde el que se sale es considerado como un hereje.

Hay una vigilancia permanente de sus miembros para que no se salgan, porque creen que el Opus es la salvación de la Iglesia, tienen una mentalidad de mesianismo terrible, creen que sin ellos la Iglesia se viene abajo.

En el fondo detrás de toda la mentalidad del Opus está un juicio sobre las reformas que el Vaticano II trajo, es decir que dentro de la Iglesia hubo una apertura muy grande con el Vaticano II del año 1964, la Iglesia se abre al mundo, empieza a escuchar y según esta línea eso ha sido la perdición de la Iglesia, entonces hace falta como volver a lo que fue siempre, un brazo conservador derechista, muy aliado al poder y la riqueza. Viven sedientos de

poder, hay un afán de control terrible y como dije tiene una incapacidad de permitir la diferencia.

*¿Cual es la actitud frente a otros sacerdotes que no son de su línea?*

Su actitud frente a otros sacerdotes, es como si no están en el camino correcto y su misión es corregirlos. En términos litúrgicos igual, todo lo que es la norma, son más papistas que el Papa, más conservadores que la misma Ley. Es decir más legalistas que la misma ley, como se dice en derecho. En esa medida se meten a reglamentar cosas que están promovidas por el Vaticano II que para ellos es sospechoso.

Por ejemplo en términos litúrgicos en el Perú, estamos retrasadísimos en lo que es renovación litúrgica. Esto se debe a que tenemos un episcopado muy conservador en forma conjunta. La alternativa sería ser más sanamente abiertos.

También a nivel de Conferencia Episcopal, Cipriani nunca ha mostrado espíritu de colegio, de cuerpo, siempre se mandó sólo, eso también es una cosa muy criticable, falta de familia episcopal. Es demasiado autónomo y de allí que gran parte de los obispos tienen un rechazo a eso, significa una soberbia terrible, tiene un gran desprecio por sus compañeros.

Mucha gente del Opus son más canonistas que especialistas en teología, están más preocupados en la ortodoxia que en la ortopraxis. Tienen una manera de entender su papel, tienen una propia forma de entender cual es la función del sacerdote, del obispo.

Tienen una perspectiva del poder, para ellos la Iglesia con el Vaticano II a perdido su instancia, su nivel se ha popularizado por culpa del Vaticano II (el Papa Juan XXII y luego Pablo VI), son los dos Papas que abren el rol social de la iglesia con una perspectiva muy europea.

*¿El Opus está ganando terreno?*

No, lo que pasa es que están desesperados por querer ampliarse. Dentro del Opus primero tienen sus seminarios propios. Por ejemplo hay uno que está en Abancay otro en Cañete, después otro en Chiclayo, según los obispos del Opus que existen en cada lugar, es un tipo de formación propia para sus sacerdotes.

Ahora ellos también han creado una asociación de sacerdotes que son del Opus, que le llaman de la Santa Cruz, y esa es una manera de hacerlos entrar en esta teología y de la manera distinta de ver la Iglesia.

Curiosamente muchos peruanos que se van a España en concreto a Navarra a la zona norte, donde el Opus tiene mayor fuerza, se van a estudiar y sin embargo llegan cuestionados de allá porque ven otra cosa, llegan revisando las posiciones que tiene el Opus en el Perú. Se dan cuenta que a veces el Opus es más tradicional aquí en Perú que en España, donde fue creado.

Van a España, ven otro mundo y entran en crisis muchos de ellos o también los mismos sacerdotes que se forman aquí, que se los han formado en una espiritualidad y una manera de ser y al muy poco tiempo entran en crisis y empiezan a tener problemas muy serios.

\*\*\*

El sacerdote jesuita, Franz Kleiber, autor de numerosos libros sobre la Iglesia y el catolicismo en el Perú y en el mundo, hace el siguiente análisis.

Esta corriente nació con el concilio mismo, el Concilio (1962-65), tomó por sorpresa a la Iglesia católica. La mayoría lo recibió muy gratamente, finalmente el conservador no acepta el Concilio o acepta algunas partes externas. En cambio la Iglesia progresista es el que dice que era muy bueno cambiar.

El Opus tuvo un auge en muchas partes del mundo, aparte de España en Italia, en América Latina, en Perú, Argentina, México y recientemente en EEUU, donde existen grupos pequeños pero fuertes.

Buscan retomar el catolicismo y darle una correcta orientación según ellos. Es decir darle poder que supuestamente tenía la Iglesia antes del Concilio. Era una Iglesia que no había cambiado estructuralmente desde la edad media, una Iglesia muy jerárquica en la que el laicado es muy respetuoso de los obispos pero no critica, no tiene su propia conciencia y no hay mucha conciencia social.

La Iglesia antes del Concilio sí ayudaba a los pobres, pero de una forma paternalistas, tan igual como lo hace el Opus. El Concilio cambió todo, la idea

de promover desde abajo, de llevar a la Iglesia hacia las grandes mayorías a organizar a los pueblos.

Esta idea no está presente en el Opus Dei y la cuestión del pluralismo también. El Opus Dei no es un grupo abierto a una diálogo con católicos, es muy cerrado.

El Concilio fue obra muy aparte de europeos y norteamericanos con la idea de tener la Iglesia al día, entrar en diálogo con las democracias occidentales y todo, digo esto porque América Latina participó de una manera muy pasiva.

*¿Cuál es la radiografía de un miembro del Opus?*

Bueno, un hombre correcto moralmente pero intelectualmente muy estrecho, un hombre que busca la seguridad más que la libertad, un hombre que quiere buscar su propia salvación,, hacer algo de bien en el mundo porque no está especialmente preocupado por cuestiones sociales.

Diría que no busca cambiar el mundo, sino mantenerla, busca la paz, el orden, una sociedad más o menos pasiva, es un hombre que aprecia las ciencias pero no la creatividad en el campo de las humanidades. La persona del Opus Dei es conservadora frente a la vida.

El Opus con frecuencia pide a un laico que sea sacerdote al servicio del Opus Dei, en ese sentido se puede cuestionar algunas vocaciones sacerdotales del propio Opus, en otros casos uno ya es sacerdote y entra al Opus.

El Opus tiene fama de ser muy sectario, hace proselitismo para que la gente entre en el Opus, pero todo depende si la persona va a ocupar un puesto importante o más bien un peldaño muy abajo.

## V ASI ACTUAN

El actual congresista Mauricio Mulder, cuando ejercía su carrera y trabajaba en el diario La República, nunca se imaginó que dos de sus pequeños artículos publicados en su columna “En Orbita”, el 17 de enero de 1999, en el diario donde labora, iban a tener inmediata reacción del Opus.

Primero fue de manera oficial, con una llamada de la Oficina de Prensa del Opus en Lima, en el que le solicitaron dialogar porque sus opiniones acerca de La Obra “faltaban a la verdad”. Luego vino algo periodísticamente interesante: “También he recibido llamadas anónimas en el periódico y en mi celular con voces distorsionadas electrónicamente diciendo que me llamaban para preguntar porque decía yo que el Opus era una secta. Es decir este era una forma de intimidarme para que no toque más el tema”, indicó.

Esto sería una demostración debido a cómo ellos se preocupan de que no quede ningún resquicio de crítica abierto. Para tal fin están dispuestos a actuar a cómo de lugar.

“Lo que nosotros hacemos es aclarar las cosas porque no puede ser posible que existan organismos secretos o semi secretos al interior de una institución que es parte de la vida y de la historia de nuestro país, sin que los ciudadanos lo sepan. Es cierto que siempre han habido congregaciones en la Iglesia, pero esto no es una congregación, esto es una especie de grupo clandestino destinado a buscar solamente la forma de tomar el poder, no hacer prédica, no hacer trabajo caritativo, intelectual, como hacen las distintas congregaciones”, refiere.

¿Cómo definirías al Opus Dei?

Como una secta destinada a copar el poder al interior de la Iglesia, mediante el subterfugio de convencer fanáticamente a los que podríamos llamar los sectores más pudientes y poderosos económicamente de las respectivas sociedades y haciendo que el dinero que se genera por el trabajo normal que ellos realizan sirva para los fines de ir copando poder al interior de la Iglesia católica.

Yo le llamaría al Opus, como una secta que está ávida de poder, desesperadamente ansiosa de poder, que tiene una concepción de que todos los que no están con él son sus enemigos y hay que derrotarlos, que dentro del mundo latinoamericano español o norteamericano donde hay una comunidad católica muy grande ellos tienen que avanzar en función de tener poder político y económico en cada uno de los países y por lo tanto de introducir conceptos que son absolutamente derechistas fanáticos, ultramontanos, antiliberales (en términos políticos), en contra de la libertad de pensamiento, culto y en contra de las opciones de vida y las opciones de género, en contra de todos los avances que los pueblos democráticamente han venido

alcanzando. Yo lo llamaría una especie de contrarreforma fanática contra el siglo XX y a favor del siglo XVI.

*¿Por qué están copando América Latina?*

Porque ellos se han dado cuenta que en América Latina, donde existe los niveles de pobreza que también lo tiene África y los niveles de exclusión de autoritarismo que tiene Asia, también existe a diferencia de esos dos continentes, clases medias y sectores sociales intelectuales que han sabido cuestionar este estado de cosas y entonces han posibilitado que crezcan bastísimos sectores contestatarios intelectualizados en América Latina que en algún momento tocaron las propias concepciones básicas del cristianismo y que llevaron aquí en América Latina a una revisión muy profunda del papel que a favor de las autocracias y las oligarquías había desarrollado la estructura clerical de la Iglesia Católica en los últimos 120 ó 140 años, o que venía incluso desde la colonia y más bien ya esté a favor de una Iglesia comprometida con los pobres, una Iglesia cuestionadora del orden social, una Iglesia que decía que el destino del sacerdocio, de la prédica de la religión cristiana, tenía que ser a favor de la justicia social.

Y como ellos vieron que en países tan sólidamente estructurados en esos términos como el caso de Brasil o de Perú, con la propia obra de Gustavo Gutiérrez y de muchos sacerdotes comprometidos con evitar el proceso de empobrecimiento rampante que había en nuestra sociedad, entonces decidieron establecer cabezas de playa en América Latina e incentivaron dos lugares fundamentales. En primer lugar Centroamérica en El Salvador, donde monseñor Oscar Romero, que era un hombre conservador dentro de la Iglesia centroamericana y que al ver los niveles de represión de las fuerzas armadas y los escuadrones de la muerte toma un proceso de compromiso con los sectores más desfavorecidos y avanza en una Iglesia comprometida que hasta ahora en El Salvador tiene cierta fuerza que se ha generado en las llamadas comunidades cristianas de base.

¿Y en el Perú, como fue?.

Aquí en el Perú, pasa lo mismo. Sobre todo porque en la década del setenta el gobierno de Velasco, fue un gobierno que permitió, con todos sus defectos, abrir un debate en torno a las nuevas posibilidades de izquierda que se estaban manifestando en ese entonces en América Latina, entonces esta contrarreforma mundial que hubo a partir de la elección de Margareth Thatcher,

Ronald Reagan, que tenía una filosofía ya elaborada en función de determinar que para ellos había un exceso de izquierdismo, exceso de revolucionarismo en el mundo y en América Latina, es aprovechada por el Opus Dei y con el apoyo político de dictaduras militares o de partidos de derecha que accedían al poder, empezaron a instaurar en distintos países como es nuestro caso.

### *Cipriani es el “Tiro Fijo” del Perú*

En nuestro país, Cipriani es un típico soldado del Opus Dei, está dispuesto a sacar la espada y a cortar la cabeza a quien sea. Es una persona que no entra en contemplaciones, es una persona que poniendo términos colombianos podemos igualar a un “Tiro Fijo” del Opus Dei, dispuesto a romper con todo. Lo lamentable es que realmente es intolerable para muchos sectores del país que siendo un hombre relativamente joven vayamos a tenerlo en los próximos 20 o 30 años y eso va a dibujar una Iglesia en nuestro país comprometida solamente con el poder autoritario. Bien dijo en un momento el general Robles que Cipriani, tenía debajo de la sotana los borceguíes militares.

El fue una persona incapaz de criticar al gobierno de Fujimori, que solamente lo soltaba una crítica cuando se refería al tema de planificación familiar o del matrimonio, pero fue incapaz de hacer una crítica de carácter político. Sin embargo a la oposición permanentemente la petardeaba en términos políticos.

Entonces se ha convertido en una punta de lanza y lo será en los próximos años, de un pensamiento fanático, ultramontano que quiere regresar a las concepciones cristianas del medio evo, en donde todo aquel que no piense como ellos, debe ser crucificado y esas cosas son las que sociedades como la nuestra tienen que rechazar.

### *¿Fujimori estuvo cercado por el Opus?*

Los personajes notorios del fujimorismo que son conocidos, mostraron que el panorama es similar al de España. En ese país siempre estuvieron ligados al franquismo, el Opus Dei, siempre creció al calor de la dictadura franquista y el Partido Popular que ahora está en el poder en España y es heredero del viejo franquismo.

Fray Ivarde, fundador del Partido Popular fue ministro de Franco y es el líder más preclaro que tiene la derecha española y es cierto que efectivamente que con ellos ha entrado el Opus Dei. Y es gente ligada al Banco Español, a la

televisión española y al mundo intelectual y están introduciendo conceptos a través de los mecanismos que ellos manejan, como las finanzas y los medios de comunicación social.

Es exactamente el caso peruano, aquí vimos por ejemplo un hecho que fue sustancia, el ex dictador Fujimori, dijo una vez que iba consultar con el señor Cipriani sobre el dictado del curso de Religión como obligatorio en los centros educativos del Perú. A este señor (Cipriani) nadie lo eligió por lo menos democráticamente para que pueda tener mandato sobre la vida de los demás y el resultado de esa consulta, ahora es obligatorio el curso de Religión (católica) dentro del bachillerato.

Eso viola el artículo constitucional de la libertad de culto. Como va a ser obligatorio o en todo caso si es opcional estoy seguro de que el 95% lo optará, pero tiene que respetarse los derechos de las minorías que no quieren optarlo.

Allí ya estamos viendo como una decisión que debe ser consultada técnicamente con quién representa al pueblo que es el Parlamento, es consultada con el obispo del Opus. Entonces allí tenemos un resultado eminentemente político.

*¿Cuál es el peligro si sigue avanzando el Opus?*

Bueno, que pierda la democracia, porque ellos son antidemocráticos, no quieren que las minorías tengan derechos, ellos no quieren que los que no piensan como ellos tenga posibilidades de expresarse, ellos no creen en la libertad de cultos, en la libertad de pensamiento y menos en la libertad de prensa. Ellos creen en lo que podría haber sido la sociedad limeña en el siglo XVI, donde todos tenían que comulgar directamente con la verdad oficial impuesta automáticamente y eso sería lo que ocurriría en los países donde se observa el avance del Opus Dei.

*¿El Opus como ve a los pobres?*

Ellos ven a los pobres como aquellos que estudian para ser ama de casa, como es esa escuela de Cañete que se llama Condoray, es decir los ven con el amor de una persona a un animalito, es decir les acarician el cachete, les dicen que buenos que ustedes son, pero los consideran inferiores. Es decir hay una especie de soberbia social, ellos tienen concepciones típicas del hombre nacido en estas tierras acostumbrados a vivir del trabajo de los demás,

acostumbrados a disfrutar de un ambiente oligárquico a espaldas del resto del país y a imponer sus criterios mediante el uso de la fuerza.

## PARTE 2

### LA DEUDA DEL PAPA CON EL OPUS

Muchos analistas y en especial sacerdotes españoles y peruanos indican que el papa estaría pagando una inmensa deuda al Opus Dei, tipificadas como una deuda en deuda económica y de gratitud.

Esta deuda radicaría en que fue el Opus, que ayudó mucho a la Iglesia Polaca, que esta siendo envuelta por el mando del comunismo y las ideas de izquierda. Karol Wojtila, entonces obispo de Cracovia (Polonia), había recibido financiamiento del Opus, para contrarrestar el avance comunista y por ende convertirse en líder y precandidato con mayores opciones para el papado. (A juicio del investigador Rodrigo Moretti, el Vaticano estaría pagando una importante deuda al Opus de forma económica en el oscuro conflicto del IOR y el Banco Ambrosiano y en las acciones del Sindicato Polaco de Solidaridad. “No es una exageración, que hoy en día la Iglesia está en manos del Opus Dei”, afirma.)

Esto explicaría la inmensa simpatía de Karol Wojtila al Opus organización que fue beneficiada de muchas maneras como: primero beatificando a su fundador José María Escrivá Balaguer (17 mayo de 1992) en un tiempo récord de 10 años, cuando lo normal para las beatificaciones se demoran mínimo 40 a 50 años, posteriormente y luego de 10 años (2002), santificándolo al mismo sacerdote por supuestos “milagros” que realizó durante su existencia. Otro favor al Opus se tipifica en el nombramiento del actual prelado del Opus Javier Echevarría, obispo de Cilibia, en un lugar que no existe geográficamente en el mundo.

Más aún durante estos últimos 10 años esta organización ultramontana, reaccionaria, habría calado tanto poder al interior del Vaticano y pese a la grave enfermedad que aqueja al Papa, intenta a toda costa mantenerle vivo, de cara a la opinión pública, mientras prepara el terreno para capturar el papado y por ende el poder absoluto de la Iglesia Católica en el mundo.

A propósito de la salud del Santo Padre, un libro publicado en 1997, por el italiano Marco Polito, da cuenta del testimonio de un sacerdote anónimo, en el

que se indica que es evidente que cada vez que se presenta el Papa en público parece estar ayudado por sustancias extrañas (drogas) suministradas para mantenerlo de pie.

Por la misma fecha, el principal diario francés Le Monde, informó que el Sumo Pontífice estaba aquejado del mal de Parkinson y un cáncer al colon que lo estaba minando. Indica que por ejemplo eran notorias las tembladeras de su mano izquierda. Esta afirmación inicialmente fue negada pero luego aceptada por el mismo Vaticano.

Estas situaciones estarían siendo duramente aprovechadas por los seguidores de Escrivá, quienes tendrían algunos candidatos en Africa y América Latina con mayores posibilidades para ocupar tan importante cargo. (Más adelante nos ocuparemos ampliamente sobre este punto).

Se sabe por ejemplo que la correa de transmisión del Opus hacia el Papa y viceversa es a través de Joaquín Navarro Valls, director de la Sala de Prensa y considerado como uno de los tres grandes amigos personales de Wojtila.

Navarro Valls, es un importante miembro del Opus, que a pesar de ser laico, tiene inmenso poder en el Vaticano, un caso que se relaciona con nuestra realidad peruana es que fue él quien anunció la designación de monseñor Juan Luis Cipriani, como mediador de la Iglesia, en la toma de la embajada japonesa, por el grupo guerrillero MRTA, en el año 1996. Los sacerdotes y obispos del Perú fueron tomados por sorpresa cuando la Santa Sede, sin consultar a la Conferencia Episcopal del Perú nombró a este polémico cardenal.

## EL PAPA ESTA REINANDO MAS QUE GOBERNANDO

Franz Kleiber. “Yo diría que el Opus ya está muy metido en el Vaticano, tanto es así que el propio portavoz de prensa del Papa, la voz oficial de Roma es el Opus (Joaquín Navarro).

El Papa actualmente está rodeado de sacerdotes muy conservadores que en su mayoría son del Opus, por ejemplo el sacerdote español Angelo Solano, miembro del Opus, es el actual Secretario de Estado del Vaticano y es considerado como el hombre más poderoso del Vaticano. El fue nuncio apostólico de Chile en la época de Pinochet, apoyó a su gobierno y aplaudió

los genocidios, crímenes, torturas y desapariciones cometidos por el dictador contra miles de chilenos. Es más cuando Pinochet fue arrestado en Europa, fue él quien tomó la iniciativa para organizar una campaña mundial para liberarlo.

¿De todo esto conocerá el papa?

Creo que actualmente el Papa está reinando más que gobernando. Actualmente se dedica a visitas ceremoniales protocolares, apenas tiene tiempo para atender algunos detalles, hay más de 2,000 diócesis en el mundo en vacancia y hay que pensar quien va a ser el obispo en cada una de estas diócesis. El papa o cualquier papa no tiene mucho tiempo para saber exactamente y necesita de buenos consejeros, pero si sólo escucha a uno o dos personas que ahora son del Opus Dei, esas son las personas que gobiernan.

El peligro es que la Iglesia va ir haciendo nuevos nombramientos pero sin conocer, creando malestar y problemas al interior.

¿Significa que el papa no es consciente de su actuación?

Sí, el papa no es plenamente consciente de lo que ocurre en las iglesias ni las consecuencias, por ejemplo en el nombramiento de obispos. Ha nombrado a obispos que han caído pésimamente en los distintos pueblos del mundo. Hubo protestas de gente muy importante, por ejemplo en San Salvador, donde Oscar Romero fue arzobispo, ahora es uno del Opus Dei, una acción que casi llamó la atención al mundo, prácticamente era poner el dedo en la llaga, pero en todas las diócesis donde hubo obispos progresistas ha nombrado obispos conservadores.

Según el papa esta es la forma de poner más control en la Iglesia, pero para la mayoría de los católicos progresistas es detener el Concilio Vaticano II.

El ideal de gobierno del papa, debería ser como gobernaron Juan XXII, Pablo VI los papas del Concilio que promovieron la colegialidad con los obispos de todo el mundo, impulsaron la participación de los laicos promovieron la experimentación sana en la liturgia, es decir desarrollaron un catolicismo más maduro, más consciente de los problemas sociales.

¿El próximo papa podría ser del Opus Dei?

El papa ha nombrado a más de la mitad de los cardenales, pero no se puede decir que uno del Opus sería el nuevo papa, eso es muy difícil porque no hay ningún cardenal del Opus Dei en el mundo. Juan Luis Cipriani, podría ser pero todavía no lo es. \* (Estas declaraciones las brindó el sacerdote Kleiber, cuando Cipriani todavía no había sido nombrado Cardenal.)

La Iglesia a nivel mundial tuvo un cambio notablemente conservador, la razón del porque la Iglesia cambió tanto desde el Concilio Vaticano II es que hay grandes bloques progresistas, sacerdotes de avanzada que irán delante de todas maneras, hasta en diócesis donde hubo nombramientos muy conservadores, por eso estamos hablando de una tensión que a veces hay que esperar 20 años para ver quien gana.

Actualmente hay una gran fuerza de sacerdotes progresistas pero también de laicos, esto fue la gran novedad. Sin embargo por ejemplo en los Estados Unidos, es muy notable que el número de católicos que practican ha bajado bastante desde el Concilio.

Por ejemplo en Brasil, hay una iglesia muy dinámica, últimamente se han nombrado muchos obispos conservadores, pero hay un laicado muy entusiasta progresista.

En realidad hay dos iglesias, una iglesia que tiene poder antes del Concilio Vaticano II y otra que sigue adelante, los progresistas.

*¿Por cual de ellos se inclina el papa?*

El papa se inclina por una Iglesia pre-vaticana, conservadora. El lado progresista se sustenta en los ideales del Concilio, hay que tomar en cuenta que un Concilio está por encima del papa, es como una gran asamblea de los obispos de todo el mundo y sólo hubo 20 en toda la historia de la Iglesia Católica.

Por eso lo que dice el Concilio si está por encima del papa, pero claro con el tiempo el papa puede ir cambiando el espíritu del Concilio, pero este era uno que hablaba mucho de colegialidad que el papa debe compartir con los obispos locales, la participación de los laicos, entre otras.

Creo que el nivel de conciencia crítica de los laicos y sacerdotes es de cada manera que no es posible poner la historia atrás así no más. Solo en regiones

del mundo donde la gente es buena pero no tiene mucha conciencia crítica todavía ellos aceptan cualquier intromisión de un obispo sin cuestionarlo, pero en casi todo el tercer mundo donde la teología de la liberación ha llegado o donde hay una Iglesia progresista como en América del Norte, los laicos no aceptan así no más, porque son de mucho más conciencia.

Por ejemplo en EEUU, hay más mujeres doctorados en teología que sacerdotes. Hay una anécdota que resume esto. Los obispos norteamericanos escribieron una excelente carta sobre la economía, bien fundamentado con muchos asesores que cayó como una bomba a la Casa Blanca, escribieron esa carta como en tres años, en tanto que demoraron de 8 a 10 años para escribir una carta sobre la mujer, la razón es que los obispos tienen más miedo a las mujeres que a la Casa Blanca.

En España pasa lo mismo. Existe una Iglesia progresista, otra conservadora, creo que España como muchas naciones que han estado bajo largas dictaduras ha pasado una etapa de secularización, entonces hay muchos españoles que no van a ninguna Iglesia, tal vez son creyentes pero no pertenecen a la Iglesia, por eso existen tres grupos: los que no practican, los progresistas y los conservadores.

### ¿EL OPUS UTILIZA AL PAPA?

Mauricio Mulder, investigador de estos temas indicó que el Opus mueve inmensos lazos de poder en el Vaticano, donde con Pablo VI no pudieron avanzar, cuando muere y elegido Juan Pablo, tiene una etapa de expectativa, pero ya con el ingreso de Juan Pablo, que también es una elección exactamente como la de Margareth Thatcher o la de Ronald Reagan o de Helmut Kohl, en Alemania.

Juan Pablo, era más cercano a estos personajes, porque a diferencia de lo que es ahora, era un obispo cerradamente anticomunista porque venía de luchar justamente contra el gobierno de Jarusleski, en Polonia, venía de haber sufrido la muerte abusiva del padre Popielusko, entonces era muy derechista y avanzó en este proceso que era ir minando la ex Unión Soviética y todos los países donde había movimientos de izquierda.

Entonces fue el momento que aprovecharon ellos, empezaron a copar a favor del poder al interior del Vaticano, con el apoyo del papa Juan Pablo y a partir de allí, dicen “nosotros vamos a meternos” en lugares claves de América

Latina, donde hubo un avance de las iglesias de izquierda y por eso es que aquí en el Perú, en América Latina y en el Salvador en Centro América, tenemos a obispos importantes del Opus Dei, que evidentemente en los próximos años van a empezar a terminar el desmontado de lo que eran las curias más progresistas que existían en estos dos países.

*¿Significa esto que el Papa tiene deuda con el Opus?*

No, el Papa más que una deuda, creo que utilizó también al Opus, esto explica por ejemplo su viaje a Nicaragua donde llamó severamente la atención al padre Cardenal, es justamente la imagen del hombre duro contra aquellos sacerdotes que participaban en gobiernos de izquierda.

En ese momento, el año 92 el cardenal Samuel Ruiz, en Chiapas o el propio cardenal Landázuri, que no era de izquierda pero que era un hombre muy abierto a todo tipo de propuesta a favor de este tipo de cuestionamientos indicó que la Iglesia utilizará al Opus como una especie de “punta de lanza” para empezar a desmontar los avances de izquierda en cada uno de estos países.

En este momento la Iglesia entra en un proceso de debate interno en el que ya estos sectores no tienen ninguna participación y más bien han sido y son los jesuitas los que ahora están asumiendo un rol de resistencia frente al avance derechista al interior de la Iglesia.

Estamos viendo que los cónclaves de jesuitas dentro de América Latina, que han emitido documentos importantes en contra del neoliberalismo y en contra la exclusión social que está generando este sistema ha merecido que la mayoría de los jesuitas que tienen una concepción muy importante dentro de la estructura de la Iglesia se hayan visto muy arrinconados en países como el Perú, México, el Salvador, Brasil, donde este tema fue de primer nivel en la política.

*¿Estamos hablando de un próximo Papa del Opus Dei?*

Posiblemente siga avanzando, pero sobre el próximo papa, podría ocurrir pero no sucediendo directamente a Juan Pablo II, sino a un próximo, o sea un periodo más. Yo creo que ahora más bien Juan Pablo se está dando cuenta desde hace tiempo que seguir apretando el acelerador hacia el lado derecho es

también contraproducente y ha empezado a desmarcarse un poco y a levantar otras figuras que pudieran un poco equilibrar esto.

Creo que la mejor manera de cualquier organismo, es que sus sectores encuentren un equilibrio de coexistencia y no que uno avasalle a otro, porque eso significaría diezmar su poder y debilitarla tremendamente.

Pero lo que está cantando es que en los próximos años un nivel de enfrentamiento al interior de la Iglesia por una sencilla razón, porque el Opus Dei es copador, como es sectario, es capaz de avanzar consensualmente o conversadamente con los sectores con los cuales comparten sus ideas. Ellos avanzan todo para ellos y nada para los demás, entonces eso va a generar un problema.

### III

#### NO SERA UNA TOTALIDAD

Un ex sacerdote investigador del tema, indica que el Opus no será una totalidad, porque la Iglesia tendrá errores pero no tan crasos, creo que nunca van a copar la totalidad de obispos. Lo que sí está en juego es que el Perú es la madre de la teología de la liberación, porque uno de los teólogos más importantes del mundo es Gustavo Gutiérrez. Es el teólogo más lúcido en Latinoamérica de lo que es el pensamiento moderno del papel de la iglesia y el papel de los pobres. *(Gustavo Gutiérrez, ganador del premio Príncipe de Asturias 2003, define a la teología de la liberación, “como un movimiento que tiene como centro la defensa de la vida del pobre, el lugar teológico del encuentro con Dios es el pobre que ha sido explotado, olvidado desamparado por el mundo que ha organizado la sociedad de mala manera y que la Iglesia y el cristianismo no sólo está para regalarle ropa al desnudo sino hacer que siempre la tenga, no sólo tener una visión caritativa paternalista o materialista de la sociedad, sino ir a la raíz de los problemas”. Esa manera de pensar de la presencia de la Iglesia es totalmente distinta al Opus).*

El Perú ha sido visto como un potencial peligro para las líneas más conservadoras de la Iglesia, entonces el Opus es la punta de lanza de la derecha en contra de la teología de la liberación.

Gran parte del crecimiento de esta Iglesia conservadora renuente a una posición abierta frente a la presencia de Dios en el mundo, se debe a que el

Perú es concebido como una Iglesia que tiene peligro de hacerse toda ella de la teología de la Liberación, entonces crecer, hacer crecer sectores de derecha en el fondo es como apagar toda una línea de reflexión, pastoral, pero no sólo dentro de la iglesia peruana sino a nivel mundial se vienen dando estos movimientos retrógrados.

El teólogo Gustavo Gutiérrez, dice que se le han acabado las vacaciones a la Iglesia, como diciendo que el buen tiempo alegre feliz que tuvieron después del Vaticano II, ya ha pasado, ahora el Opus está como diciendo paren todos los experimentos, no camine por allá todo es miedo, todo es inseguridad, como en la edad media. Es una invocación de todo el pensamiento moderno de apertura.

¿En todo caso, cual es el peligro que corre la Iglesia?

La Iglesia actualmente tiene varios peligros. Si consideramos un modelo de Iglesia servidora ante ese modelo hay muchos que no quieren, estos prefieren que la Iglesia siga siendo poderosa en todo sentido, no un poder espiritual moral, sino económico, político y así lo consideran.

Entonces ese estilo, está impulsado por uno de los sectores como el Opus, una Iglesia conservadora, autoritaria, que va involucionando lejos de evolucionar, regresando a posiciones que son totalmente anacrónicas.

Por ejemplo en el Cusco, hay un movimiento que se llama Los Siervos de los Pobres del Tercer Mundo, que también son super conservadores, son venidos de España, pareciera que lo que no pueden hacer en España lo quieren hacer aquí.

Ellos trabajan con niños, en parroquias. También en Lima se fundó un movimiento que se llama Prodein, que también fue fundado por un jesuita, el padre menor, que tiene posiciones conservadoras, va para atrás como la tortuga, son gente que deja la sotana y tiene una posición nada relacionada a la justicia.

Para ellos, el problema de la pobreza por ejemplo es un problema de caridad pero de caridad entendida como limosna, no entendida como justicia social o como defensa del pobre.

### PARTE III

## EL APOYO SECRETO A LA DICTADURA

Uno de los temas que nunca se ha comentado o si se hizo, fue a voz muy baja, es la sospechosa relación de un sector de la Iglesia, principalmente de la facción conservadora, los del Opus Dei, con las diferentes dictaduras instaladas en diversas partes del mundo.

Muchos ex sacerdotes peruanos y latinoamericanos han comentado que lamentablemente la Iglesia siempre fue de la mano con la mayoría de las dictaduras.

Casos, tenemos al nazismo, franquismo, pinochetismo y en el caso peruano con el fujimontesinismo instalado desde 1992 y desalojado en el 2000. En el caso peruano contó con el apoyo y aplauso de Juan Luis Cipriani, miembro activo del Opus.

En este capítulo y con la ayuda de importantes investigadoras mundiales del tema de la Iglesia, como J. Blaschke, J.M. Ibáñez, P. Palao Pons y Jesús Infante, intentaremos contar la historia de cómo la Iglesia apoyó a dictadores y genocidas que hicieron mucho daño a la humanidad.

A inicios del año 1992, volvió al tapete un tema que se había manejado con mucha pinza: el apoyo a los genocidas nazis.

Un caza nazis emplazó al Vaticano a que abriese formalmente sus archivos de los años de la posguerra, luego de manifestar que fue precisamente el Vaticano que facilitó la huida de cientos de criminales de guerra del llamado Tercer Reich hacia países latinoamericanos como Venezuela, Argentina, Chile, entre otros.

Sin embargo, lo que han afirmado diversos investigadores es que posiblemente muchos documentos que comprometían al Vaticano, en relación a la posición que tomaron con el nazismo, ya no se encuentran en la biblioteca de la Santa Sede. Luego de esa insana guerra “desaparecieron” varios documentos que daban cuenta de las relaciones del papa Pío XII con los nazis.

Eran claras las discrepancias de este papa por ejemplo con la Rusia comunista a la que veía como la encarnación del diablo y sus críticas frente al avance del

comunismo, por lo que simpatizó con los regímenes autocráticos, que gobiernan a países europeos principalmente.

Históricamente se sabe por ejemplo, que Anthe Pavelic, jefe nazi del Estado croata, huyó a Roma, donde la Iglesia Católica había concedido refugio como a la mayoría de los fugitivos nazis.

El comandante general de la SS Wilhelm Mohnke, que colaboró con los rusos en la localización de los restos del bunker del Fuher, testificó que el rector del colegio Teutónico Pontificio de Roma, obispo Albis Fatal, ayudó secretamente a los nazis, buscándoles refugio.

Inclusive se sabe que este obispo fue sindicado como líder de los croatas pronazis en Yugoslavia y según los servicios de espionaje soviético ayudó al genocida nazi Martin Bormann a escapar, facilitando refugio en un monasterio franciscano de Génova y luego ayudándolo en la obtención de una identidad falsa para fugar a Argentina.

El espía nazi Georg von Konrat, testificó haber recibido ayuda a lo largo de lo que llamó cadena de monasterios hasta llegar a Roma, donde estudió ingeniería gracias al apoyo del Colegio Teutónico, conducido por el obispo Albis Fatal.

Frente a esta situación el historiador Philip Toynbee, denunció que “era típico en Pío XII su actitud de vigorosa protesta contra los papeles nazis de piadosa eliminación de los débiles, sin formular en cambio protesta alguna durante todo el período de exterminación de los judíos”.

Una de las grandes polémicas desatadas en el último decenio con relación al apoyo que brindó el Vaticano a los nazis, fue precisamente cuando Argentina abrió algunos archivos relacionados a la presencia nazi en el país latino.

El caza nazi Wiesenthal, criticó directamente al cardenal Giuseppe Siri, arzobispo de Génova, de haber facilitado al genocida nazi Josef Mengele, documentos que le permitieron escapar a Buenos Aires en 1949. Entre estos documentos se encontraba un pasaporte de la Cruz Roja de otro nazi George Helmut.

El caza nazi, también reveló que la organización clandestina nazi se apoyaba para las fugas de sus miembros a países latinos, en las comisiones que por el

año de 1947 fueron creadas por el Vaticano para atender a los prófugos de países ex católicos convertidos en comunistas.

Otro de los apoyos directos de la facción reaccionaria de la Iglesia, fue a la dictadura de Francisco Franco, que también marca el nacimiento y el fortalecimiento del Opus Dei. Cuando Franco, tomó el poder en España a costa de mucha sangre inocente, hasta se dio el lujo de ofrecer a Dios la espada de la victoria nacional franquista exclamando “Señor, acepta complacido la ofrenda de este pueblo que conmigo y por tu nombre ha vencido con heroísmo a los enemigos de la verdad”.

Ante esto el Papa Pío XII, conmovido respondió “Levantando nuestro corazón al señor, agradecemos sinceramente la deseada victoria católica en España. Hacemos votos porque este queridísimo país, alcanzada por la paz, emprenda como nuevo rigor sus antiguas tradiciones, que tan grande lo hicieron. Con estos sentimientos enviamos a vuestro espíritu y a todo el noble pueblo español nuestra apostólica bendición”.

Frente a estas afirmaciones la gran pregunta que quedó sin respuesta fue ¿en la bendición también estaba incluida todos los vivos y muertos o solamente los que aplaudieron la “revolución” de Franco?.

Otro de los papas que apoyó a Franco, fue Juan XXIII, que a través de un cardenal romano transmitió una bendición especialísima manifestando su gran admiración y cariño. Pablo VI, dijo que “Franco era un cristiano muy especial”.

El genocida Franco, manifestó abiertamente su fe católica. Siempre acostumbraba indicar que “todo cuanto hemos hecho y seguiremos haciendo en servicio de la Iglesia, lo haremos de acuerdo lo que nuestra conciencia cristiana nos dicta, sin buscar el aplauso ni siquiera el agradecimiento”. En 1969 en apogeo de su dictadura de 19 ministros que gobernaban con él, doce fueron miembros del Opus Dei.

Al morir este dictador que regó de sangre inocente la madre patria, dejó escrito en su testamento “Quise vivir y morir como católico, en el nombre de Cristo me honro y ha sido mi voluntad constante ser hijo fiel de la Iglesia”.

Sin embargo lo que no estaba predestinado era que con su muerte se iniciaba una etapa muy dura para el lado conservador de la Iglesia y especialmente

para los ultramontanos del Opus Dei, toda vez que los gobernantes socialistas como Felipe Gonzáles, alejaron al Opus de toda forma de co-gobierno, hasta la llegada del presidente derechista José María Aznar, quien recibió con aplausos la “colaboración” de esta organización fascista en su gobierno.

En el caso de otros dictadores como Pinochet, señalamos en capítulos anteriores que el mismo fundador del Opus José María Escrivá, aplaudió el accionar de este dictador chileno que dejó miles de muertos y desaparecidos.

Cuando viajó a Chile a invitación expresa de Augusto Pinochet, lo primero que hizo San Escrivá, fue criticar duramente a los sacerdotes chilenos que manifestaban su malestar con ese gobierno sangriento.

En el caso de Argentina, la cosa no fue diferente. Siempre el Opus aplaudió los asesinatos y secuestros que cometía el dictador general Videla. Ni qué decir en Centroamérica, donde hubieron sacerdotes conservadores que aplaudieron la formación de los escuadrones de la muerte, para abolir toda lucha por la libertad que emprendían los centroamericanos.

#### CIPRIANI: ¿PRÓXIMO PAPA?

De diferentes bibliografías y trabajos periodísticos realizados en los últimos años se ha logrado conseguir información relacionada al misterioso acercamiento del actual Papa al Opus Dei.

El papa Karol Wojtila, en retribución al “apoyo” del Opus en su nombramiento como tal, elevó a la categoría de prelatura personal, al Opus, un estatus muy especial y de poder al interior de la Iglesia católica. Es decir con esta categoría ellos no están bajo la jurisdicción de los obispados locales, sino rinden cuentas directamente al papa y pueden ordenar sacerdotes tan igual que las otras congregaciones.

Luego vino otro reconocimiento. El de beatificar a Escrivá de Balaguer, en 10 años, cuando lo normal es de 50 años. Y posteriormente en el año 2002, este personaje fundador del Opus, fue santificado, también en cortísimo tiempo.

Muchos investigadores afirman que el Opus es considerado como la “Guardia Blanca” del papa, forma un instrumento de “recristianización” duramente impulsado por Juan Pablo II y la ultraderecha católica.

A nivel del Vaticano, aparte del papa que tiene gran simpatía al Opus, son muy cercanos y miembros de esta organización el secretario papal Stanislaw Dziwisz, el secretario general del Vaticano Angelo Sodano, el portavoz de prensa Joaquín Navarro Valls, el copresidente del consejo papal Julián Herranz, quien fue el que tomó la iniciativa para que el papa solicitará la liberación del dictador chileno Augusto Pinochet, arrestado en Alemania en 1999, alegando razones humanitarias.

A inicios del año 2001 el Vaticano anunció el nombramiento de 37 nuevos cardenales en el mundo, entre ellos al de Perú, Juan Luis Cipriani. Con estos nombramientos el colegio cardenalicio es integrado por 178 miembros de los cuales 128 son menores de 80 años y serán los que elijan al próximo papa. Es decir tendrá la potestad de elegir y ser elegidos. Todos son papables.

Por otro lado el 1 de diciembre del año 2002, los periódicos más importantes del mundo informaron que el cardenal ultraconservador Joseph Ratzinger, será quien llame al próximo cónclave, cuando haya que reemplazar a Juan Pablo II. De esta forma el papa designó al cardenal alemán Joseph Ratzinger como decano del Sacro Colegio Cardenalicio, encargado de pilotear el nombramiento de un próximo Santo Padre.

Ratzinger es el Prefecto de la Congregación para la doctrina de la fe, el ex Santo Oficio, por lo que es considerado el guardián de la ortodoxia católica. El cargo de decano resulta estratégico porque es el purpurado que, en cada muerte de papa, convoca al cónclave de cardenales electores (que no han cumplido 80 años de edad) y es también quien pilotea las votaciones para elegir al nuevo pontífice. Actualmente los cardenales llegan a 171, pero solo 116 son electores.

Ratzinger era ya vice-decano del cuerpo y fue promovido a la condición de titular tras la renuncia del anterior decano, el africano Bernardin Gantin, quien acaba de cumplir 80 años de edad y desea regresar a su país, Benin, tras 30 años en la curia romana, el gobierno central de la Iglesia. El cardenal Ratzinger ya cumplió los 75 años de edad en abril y presentó su renuncia, tal como establece el Código de Derecho Canónico. Pero el papa le pidió que se mantuviera en el cargo aunque el cardenal alemán le pidió varias veces ser sustituido por algunos problemas de salud y porque quiere dedicar más tiempo al estudio, siendo como es, uno de los principales teólogos de la Iglesia.

El cardenal Ratzinger, es muy cercano al Opus Dei: En el boletín “Reseña de Prensa” que edita el Opus en Perú, edición Nro.11 del 2003, reproduce un artículo donde Ratzinger, rinde una pleitesía a San José María Escrivá Balaguer de quien textualmente dice *“Josemaría no se veía como “fundador” de nada, se veía solamente como un hombre que quiere cumplir una voluntad de Dios, secundar esa acción, la obra – en efecto- de Dios”*.

Juan Pablo II quien, cumplidos ya los 82 años y está mejor de sus achaques, también decidió retener a su lado al secretario de Estado, cardenal Angelo Sodano, que oficia de “primer ministro” en la curia romana.

Sodano también cumplió 75 años en el 2002 y presentó su dimisión, que le fue rechazada "sine die" (sin plazo) por el pontífice. Pero además el papa nombró a Sodano vicedecano.

Estos nombramientos en el colegio cardenalicio de los dos colaboradores más importantes de Juan Pablo II, revelan que el pontífice quiere que Ratzinger y Sodano, realicen una gestión con las riendas cortas del futuro cónclave, a fin de garantizar que el futuro papa sea un "wojtyliano" de fierro, tradicionalista en lo doctrinal y sensible en los temas sociales.

Se dice que el gran favorito a suceder a Juan Pablo II es actualmente el nuevo arzobispo de Milán, cardenal Dionigi Tettamanzi, de 68 años, quien tendría estos requisitos, pero lamentablemente no es del Opus. Por el contrario sin embargo en el Vaticano no creen en la leyenda tradicional de que "quien entra papa al cónclave sale cardenal", para desechar las posibilidades de los favoritos.

Hay dos casos que demuestran lo contrario. En el cónclave para elegir al sucesor de Pío XI en 1939, el favorito era el cardenal Eugenio Pacelli, Secretario de Estado, quien fue elegido sin problemas, y que luego asumió el nombre de Pío XII.

El otro caso tiene que ver con la sucesión de Juan XXIII, el "papa bueno", quien, antes de morir, en junio de 1963, había dicho varias veces que debía sucederlo el arzobispo de Milán, cardenal Giovanni Montini "para concluir el Concilio Vaticano II", iniciado en 1962. Y Montini fue también elegido rápidamente y se llamó Paulo VI.

Aparte del papabile cardenal de Milán, haciendo un recuento de los papas, hasta la fecha no fueron honrados con esta alta responsabilidad, cardenales de África y Latinoamérica. Hasta el momento no hubo un papa negro y uno latino. Según historiadores de la iglesia del mundo, existe mucha probabilidad que esta vez estos dos continentes sean los beneficiados.

En el caso latinoamericano, continente donde residen la mitad de los católicos del mundo, se barajan hasta tres nombres, todos de ideología conservadora cercana a la poderosa secta que mueve el Vaticano: el Opus.

El colombiano Darío Castrillón Hoyos, el hondureño Oscar Rodríguez Málaga y nada menos que el peruano Juan Luis Cipriani Thorne.

Cipriani no es sólo un cardenal, es el primero de la secta Opus Dei que llega a un puesto papabile (elegible para sumo pontífice) y es parte de la avanzada que en Latinoamérica impulsa esta pandilla que ya tiene hasta santo, el fascista Escrivá de Balaguer.

Cipriani, es un alfil muy importante en el juego siniestro que impulsa la secta Opus Dei que gobierna resortes fundamentales en el Vaticano, sobre todo, los vinculados a goznes económicos poderosísimos. En el Perú hay hasta 8 obispos, casi todos de la secta Opus Dei (cuatro numerarios, tres asociados y un sodalicio) y por ejemplo en Argentina con el doble de población, sólo hay dos.

El Opus, aparte de sentirse “muy orgulloso” por haber logrado su primer cardenal en el mundo con el nombramiento de Cipriani, un miembro numerario, estaría movimiento “cielo y tierra” para que el nuevo Papa sea del Opus. Otros historiadores afirman que precisamente los que rodean al anciano Papa, lo estarían haciéndolo vivir los más que puedan, hasta tener el terreno libre y poderoso, muy poderoso.

Un informante cercano al arzobispo limeño, indicó que habría iniciado toda una estrategia para limpiar su imagen duramente manchada en la dictadura peruana. Es sabido que el gobierno de Toledo, no gusta de este cardenal reaccionario. Tanto es así que en la última contundente huelga magisterial, el gobierno nombró a monseñor Luis Bambarén, arzobispo de Chimbote, y en el caso de los estudiantes asesinados en Puno, al padre Gastón Garatea, de posición progresista más abierta y cercano al pueblo.

Cipriani, que obviamente debe morir de rabia por no asumir cargos importantes como estos, estaría internado en su cuartel de invierno para ampliar su poder al interior de la Iglesia, cimentarse con el objetivo de ser honrado con este altísimo cargo que sueñan todos los cardenales del mundo católico.

Sin embargo, lo que nunca olvidará Cipriani, será el inmenso rechazo que recibe de la población cada vez que se asoma a salir a la palestra. Por ejemplo cuando fue nombrado arzobispo de Lima y posteriormente cardenal, fue pifiado duramente en una misa pública que realizó en la Plaza Mayor de Lima.

Todavía están claras en la memoria de los limeños, cuando protestaron masivamente con pancartas en mano, durante la homilía que realizó en la Plaza Mayor, el 4 de marzo del 2001.

“Somos de los que no simpatizamos para nada con Cipriani y por suerte no tenemos que ocultarlo”, declararon unos. En tanto otros hasta utilizaron frases muy duras como “Cipriani, cómplice de Fujimori y Montesinos”; “Cipriani: Opus Dei, hijo del diablo”.

Igualmente mostraron carteles con la esvástica, símbolo del nazismo. Un grupo de mujeres, miembros de la Asociación de Mujeres Católicas por la Dignidad, lavaron la bandera del Vaticano y una sotana en protesta por el nombramiento de este personaje como cardenal.

## **LOS HILOS DE PODER DE CIPRIANI**

Investigadores de temas eclesiásticos, indican que a nivel de la Iglesia peruana existen hasta tres corrientes que mantienen posiciones al interior de la Conferencia Episcopal Peruana. El sector conservador, representado por Cipriani, el centrista cuya figura más prominente es el obispo del Callao, Miguel Irizar y el ala progresista por Luis Bambarén, obispo de chimbote.

La Conferencia Episcopal está representado por 53 arzobispos y obispos auxiliares en 42 territorios con 52 miembros del clero. El grupo mayoritario de obispos son miembros del Opus Dei. La CEP tiene un Consejo Permanente representado por 12 arzobispos y obispos, de los cuales 8 pertenecen al Opus Dei.

En el ala progresista se encuentran los obispos Lorenzo León, Oscar Cantuarias (Piura), Hugo Garaycoa entre otros.

En cambio entre los conservadores figuran Molinet (Chiclayo), Ugarte (Cañete), Sánchez Moreno (Arequipa), Salas Rivera (Abancay) y Mohillo (Huancavelica).

El movimiento de laicos Sodalitium Christianae Vitae (Sodalicio de Vida Cristiana) apoya abiertamente a Juan Luis Cipriani. Al igual que el movimiento sacerdotal Lumen Dei (Luz Divina), que apunta a una religiosidad espiritual profunda, alejada de la realidad y situación social conflictiva. El movimiento neo catecumenal que trabaja con adultos y parejas que han superado problemas familiares a través de un constante adoctrinamiento, también apoya a Cipriani.

En el campo político se conoció que Cipriani, mantenía fuertes vínculos con el movimiento de tinte neofascista “Tradición, Familia y Propiedad”, cuyos exponentes más sobresalientes son los ex congresistas ligados a la dictadura fujimontesinista, Francisco Tudela, Fernando Altuve, Martha Hildebrandt, entre otros.